

Dennis R. Simó T.



El
Huracán
de la
Ignorancia



UNIVERSIDAD APEC

DENNIS R. SIMÓ TORRES

Rector de la Universidad APEC (UNAPEC). Miembro del Consejo de Asesores Económicos del Presidente de la República 1980-1982. Ha sido Asesor Económico del Secretario de Estado de Finanzas y del Secretario de Estado de Industria y Comercio. Presidente de Acción Pro Educación y Cultura, Inc. (APEC), desde mayo 1993 a octubre 1997, y desde octubre 1999 a octubre 2001.

Fue profesor de Economía de Empresas y de Comercio Internacional en cuatro universidades de la República Dominicana y en el Centro de Comercio Internacional de las Naciones Unidas.

Publicó en 1983 el estudio “La Situación del Empleo en Samaná”; en 1985 “Manual de Visitas a los Clientes de un Banco”; en 1985 publica “Tu Yo y el Silencio” (poesías); en el 1994 publica “Vientos Alisios” (historia); y “Crédito, Investigación, Análisis y Seguimiento”. En 1999 publica “Crédito Bancario”, conjuntamente con su hijo Dennis Simó Álvarez, y también en 1999 publica una cronología: “Gobernantes del Territorio Nacional 1492-1999. En el 2000 publica “Mercado Cambiario en la República Dominicana”, y también en el 2000 publica “Estaba Escrito” (ensayo).

**El huracán
de la ignorancia**

Dennis R. Simó T.

El Huracán de la Ignorancia

Universidad UNAPEC
Santo Domingo, República Dominicana
2002

EL HURACÁN DE LA IGNORANCIA

Simó Torres, Dennis R.

*El huracán de la ignorancia, Dennis R. Simó Torres.
208 páginas (primera edición)*

ISBN: 99934-23-36-X

©Dennis R. Simó Torres

CUIDADO DE EDICIÓN
Graciela Azcárate

DIGITACIÓN
Belkis Suero y Sandra Sánchez Segura

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN ELECTRÓNICA
Mauro Bisso Azcárate

DISEÑO DE PORTADA
Mauro Bisso Azcárate

CORRECCIÓN DE ESTILO
Lic. Mario Suárez

IMPRESIÓN
Amigo del Hogar
2002

Impreso en la República Dominicana.
Printed in the Dominican Republic.

CONTENIDO

<i>Prólogo</i>	13
<i>Introducción</i>	19
<i>Pensar frente a memorizar</i>	23
<i>Reflexiones sobre la universidad</i>	26
<i>Educación y tecnología</i>	30
<i>Más reflexiones sobre la universidad</i>	33
<i>Los cursos de Edward de Bono</i>	36
<i>Fortalecer nuestra capacidad de raciocinio</i>	39
<i>Pobre atención a la educación</i>	42
<i>Hay que invertir más en educación</i>	45
<i>Más inversión para la educación</i>	48
<i>Sobre universidades</i>	52
<i>Capital físico, capital social y resultados</i>	55
<i>Orientaciones de don Pedro</i>	58
<i>El descontento y la promesa</i>	60
<i>El círculo es aún más perverso</i>	62
<i>Todo niño entre 5 y 14 años, en la escuela</i>	65
<i>Educación</i>	68
<i>Actitud crítica del universitario</i>	70
<i>Más sobre los cursos de Edward de Bono</i>	73
<i>¡Hasta cuando!</i>	76
<i>Calidad de la educación</i>	78
<i>Culpables</i>	81
<i>Prioridad política</i>	84
<i>Libre discusión de las ideas</i>	86
<i>El 75% de los jóvenes no va a los liceos</i>	89

<i>Los refugiados del ciclón de la ignorancia</i>	92
<i>La claridad en el docente univervitario</i>	95
<i>Todos en un mismo sentir</i>	98
<i>Los japoneses sí estudian</i>	100
<i>Muy bajo nivel de estudios</i>	102
<i>¿Qué es educar?</i>	105
<i>Aprender a pensar</i>	107
<i>La mentira</i>	110
<i>Débil inversión en educación</i>	112
<i>¿Por qué no hay dinero para educación?</i>	115
<i>¿Qué es importante?</i>	118
<i>Misión de la universidad según Ortega</i>	120
<i>¿Quién lo hará?</i>	126
<i>¿La ilusión ha desaparecido?</i>	129
<i>Sobre la inteligencia creativa</i>	131
<i>Más sobre la inteligencia tripartita de Sternberg</i>	133

DISCURSOS..... 139

Discurso de toma de posesión del Lic. Dennis R. Simó T., como nuevo Presidente del Consejo de Directores de APEC. 140

Discurso del Licenciado Dennis R. Simó T., Presidente del Consejo de Directores de Acción Pro Educación y Cultura, en el acto inaugural del segundo Congreso Internacional de Innovaciones Educativas. 151

Discurso pronunciado por el Sr. Rector Dennis R. Simó T., en el acto en que fueron investidos como Doctores Honoris Causa, al Dr. Nicolás Pichardo Fernández y al Dr. Franklyn Holguín Haché, en el auditorio Dr. Leonel Rodríguez Rib, de UNAPEC el 2 de noviembre de 2001..... 160

Discurso pronunciado por el Rector, Dennis R. Simó T., Rector de la Universidad APEC en el acto de bienvenida a los estudiantes de nuevo ingreso el 9 de enero de 2002. 164

Discurso pronunciado por Dennis R. Simó Rector T., de la Universidad APEC en la graduación especial del Instituto APEC de Educación Sexual Inc., en el auditorio Dr. Leonel Rodríguez Rib, el 13 de marzo de 2002. 165

*Discurso pronunciado por Dennis R. Simó T., Rector de la
Universidad APEC, en el acto de la graduación
extraordinaria, el 20 de marzo de 2002. 169*

ANEXOS	173
<i>El momento de actuar es ahora</i>	174
<i>Cómo la educación impulsó el desarrollo de Taiwan....</i>	187
<i>Seminario Aprendo 2001</i>	198
<i>Aulas Virtuales para la Enseñanza (AVE)</i>	205

El Huracán de la Ignorancia

Dennis R. Simó T.

*A mi querida hermana
Dulce Esperanza Simó Torres
y a sus hijas, mis sobrinas
Celina, Michelle y Carolina*

PRÓLOGO

*Rafael Toribio
Rector INTEC, Julio de 2002*

En una primera acepción, prólogo puede entenderse como lo que antecede, lo que está como una primera parte, lo que sirve como un exordio. Exordio, a su vez, es la primera parte de un discurso que tiene por objetivo motivar y excitar la atención y preparar el ánimo del oyente. Atendiendo a la solicitud del autor de la presente obra, amigo y Rector universitario, trataré de hacer de este prólogo un exordio, una invitación motivada a su lectura. Por eso le ruego no se detenga, continúe, encontrará ideas tan demoledoras como sugerentes sobre el tema hoy día más importante para el desarrollo de las personas y de los pueblos: la educación.

Una preocupación, convertida en obsesión, está presente en toda la obra: la promoción de las personas y el desarrollo del país dependen, esencialmente, de la cobertura de la educación, y de su calidad. Así lo afirma y defiende de forma reiterativa el Lic. Dennis R. Simó. Ningún país,

defenderá, en ningún tiempo y lugar, ha podido lograr altos niveles de desarrollo material y espiritual, sí la mayoría de la población carece de un nivel adecuado de instrucción y de educación. Por eso debe ser considerada como prioridad nacional, no sólo en los discursos sino, sobre todo, en los hechos. ¿Qué se está haciendo en realidad? Que mientras se declara que la educación es una necesidad nacional, y se adquiere en compromiso de invertir la proporción del PIB recomendada por la UNESCO, o la invertida por los países hoy desarrollados, la inversión en educación en el país es mucho menor que estos estándares, y hasta del compromiso públicamente adquirido. Además, la preocupación mayor de cada gobierno es señalar, y decir que aumentó, los recursos destinados a la educación, que siempre son mucho menores que los proclamados, pero no hay preocupación similar por la eficiencia y la eficacia en el empleo de los mismos, que debe traducirse en una educación de mayor calidad. Hay mayor preocupación por destacar los insumos, no por los resultados, y sucede que más insumos (medios) no necesariamente producen mas calidad.

En un mundo globalizado, donde la competencia y la apertura de los mercados implican una competencia entre la cantidad y la calidad de los recursos humanos con que cuenta cada país, el autor se hace esta pregunta ¿qué es lo que se está enseñando en nuestras escuelas? Toma datos de investigaciones y publicaciones recientes para evidenciar que lo que se ofrece en nuestras escuelas, tanto en cantidad como en calidad, es altamente deficiente, volviendo a reiterar que así no podremos luchar exitosamente contra la pobreza, ni podremos beneficiarnos de las posibilidades que ofrece la globalización. Ahora bien, el amigo Dennis Simó señala, con gran propiedad, que esta educación

deficiente se refiere a quienes tienen la oportunidad de asistir a un centro educativo, pero ¿qué sucede con los que no pueden ingresar al sistema, o quienes abandonan la escuela? Simplemente que pasan a constituirse en un gran lastre social para el desarrollo del país, y representan la mayoría del país: una población sin el nivel de instrucción mínimo que le permita ser un agente de producción de bienes y servicios y sin la capacidad adecuada para desempeñarse y poder disfrutarlos como persona humana.

Tanto en los artículos, en los discursos como en los anexos, que constituyen el contenido de esta obra, el Rector Simó, aporta una actualizada y profusa información sobre la situación real de la educación nacional que le proporcionará al lector un conocimiento actualizado de la situación. También aporta el amigo Dennis algunas ideas que hay que calificarlas, por lo menos, de interesantes. Una de ellas es que posterior a las consecuencias de un huracán por el país, los sucesivos gobiernos tienen que preocuparse de los damnificados. Sin embargo, se pregunta lo que se hace por los damnificados del “huracán de la ignorancia” que viene afectando por años a la mayoría de la población.

Su preocupación por la educación abarca también a la superior. De manera particular, puede apreciarse en la obra un marcado interés por señalar que en la Universidad el estudiante debe recibir capacitación profesional y formación humana. Junto al profesional capaz hay que formar a la persona y al ciudadano. Además, aparece como algo que le inquieta de manera permanente que en las aulas universitarias se mantiene una metodología en la enseñanza y una exigencia en las respuestas que hace más hincapié en el desarrollo de la memoria que en la facultad de pensar. De la mano de Eduardo de Bono defiende que ser inteligente

no es sinónimo de saber pensar y que la capacidad de pensar bien es algo que está al alcance de todos, si se sigue un entrenamiento adecuado.

Si bien es cierto que el Lic. Dennis R. Simó, como ya lo expresé, manifiesta a todo lo largo de la obra una obsesión por la educación, con un marcado énfasis en la calidad, esta obsesión desborda la educación entendida como simple “instrucción”. Lo que le preocupa, y mortifica, es la educación en el sentido de Ortega y Gasset. Para Ortega, una persona educada es la que “sabe estar entre los hombres y entre las cosas”. Que sabe comportarse como persona humana frente a los demás, respetando sus derechos y sus opiniones, y siendo solidario; pero que también sabe comportarse frente a la naturaleza al considerarse parte de ella y “ambientalmente responsable”. Esta es la educación que Dennis reclama para todo el pueblo dominicano.

Concluyo reiterándole la invitación de no cerrar el libro después de leer este prólogo, sino continuar la lectura, asegurándole que no se arrepentirá de haberlo hecho.

INTRODUCCIÓN

Esta publicación recoge fundamentalmente artículos escritos en el periódico Listín Diario entre el 5 de julio del 2000 y el 14 de julio del 2002. En los mismos el tema de la educación es el objeto.

Durante años esta preocupación es compartida por muchos ciudadanos, sin embargo, no se advierte un real y efectivo interés, no tan solo por parte de las autoridades, sino también de toda la sociedad dominicana: *culpables somos todos*.

Por otra parte, me he percatado de que nuestra sociedad ha llegado a los extremos de la indulgencia. Somos indulgentes si las leyes no se cumple, indulgentes si las personas llegan tarde a sus citas, y así de la misma manera en la escuela somos en extremo indulgentes, pues por las razones que fueren no se cumple con las horas de clases ni con los programas establecidos. Parece que el proceso educativo dominicano ha caído en una trampa pues se ha convertido en degenerativo en lugar de evolutivo. Creo que ya no se pueden alcanzar niveles más bajos. Es necesario

que nos dediquemos a reedificar, no a reconstruir toda la estructura responsable del sistema, y a la vez iniciar la revolución de la educación. Estamos a tiempo, luego podrá ser tarde.

Cientos de conciudadanos demuestran que sí se puede, tenemos muchos profesionales que se destacan en el país y en el exterior, también técnicos, y muchos con su trabajo honrado así lo demuestran.

Esta compilación de artículos trata sobre lo señalado anteriormente, y una buena parte de la sociedad dominicana tiene absoluto convencimiento y fe.

Un futuro nuevo y maravilloso para República Dominicana está pendiente, una nueva visión ha de superar una concepción que predomina abrumadoramente en los que nos rodean, la de ser meros espectadores de lo que hacen otros. En la vida o se es espectador o se es protagonista. Están los que ven y aplauden el espectáculo y los que hacen el espectáculo. Y el espectáculo en este caso no es teatro sino vida. Es la realidad. No hemos nacido para ver cómo otros hacen la historia de República Dominicana, sino para hacer con nuestro trabajo la nueva República.

Dennis R. Simó Torres

PENSAR FRENTE A MEMORIZAR

En el Plan Decenal de Educación se hizo un diagnóstico certero de nuestra realidad escolar. Quien quiera tener una vista panorámica de los problemas educativos nacionales, que se lea toda la parte III de uno de sus documentos: *El Plan Decenal en la perspectiva de sus áreas y sus consultas*. Este manual se puso en manos de nuestros maestros en diciembre de 1992, cuando el Congreso Nacional del Plan Decenal.

Pues bien, una de las censuras más certeras de ese documento es la que hace al carácter memorista de nuestra enseñanza. Subraya que hay “planes y programas sobrecargados de información” y “libros de texto con información que solo se puede memorizar”; planes y programas que solo “estimulan la memorización mecánica”. Esos libros y programas no promueven el uso de la información para construir formas del pensamiento, sino su apropiación para devolverla tal y como está escrita, sin un procesamiento personal.

En un artículo que publiqué en 1996 en el periódico

Listín Diario, aludía a este hecho: “He sido profesor universitario en varias instituciones docentes -escribí entonces- y he notado que una minoría insignificante del alumnado sabe pensar. ¡Qué difícil resulta comprender algo cuando no hemos aprendido a discernir, a tener juicio propio, lucidez, perspicacia o raciocinio! Esto también se aprende, pero requiere que se enseñe y para esto debe existir una estrategia educativa en la infancia”.

Una publicación excelente que tengo sobre mi escritorio lleva precisamente ese título: *Aprender a pensar*. Es de un autor inglés, Edward de Bono, profesor de las universidades de Oxford y Cambridge del Reino Unido. Son muchas las obras sobre desarrollo de la inteligencia y creatividad de este autor. Están traducidas al español y se consiguen fácilmente en nuestras librerías.

En los años ochenta Venezuela se nos fue delante en este propósito. Se creó allí el Ministerio de Desarrollo de la Inteligencia. La metodología del Dr. de Bono para aprender a pensar se enseñaba en cuarto curso de básica y la tenían también en sus planes de estudio los estudiantes de ingeniería civil de la Universidad Central de Caracas. Fue un propósito laudable, masivo, de enseñar a pensar. La universidad de Harvard colaboró en el empeño, y también educadores israelíes. Lástima que la política redujera a cero, años después, aquel esfuerzo inusitado.

Se requiere que un esfuerzo parecido tome cuerpo entre nosotros. Entiendo que la preparación técnica de nuestros estudiantes de medicina o de ingeniería de sistemas -para mencionar solo dos áreas de conocimientos- debe ser excelente. Pero en sus casos, y en el de todos, debe ir acompañada de un todavía mayor desarrollo de la capacidad de raciocinio.

Una universidad puede tener la satisfacción de que los médicos más avanzados del Caribe y Centroamérica salgan de sus aulas. Pero mayor satisfacción debería ser que se diga que allí enseñan a pensar. Que de ese claustro salgan además, escritores, autores de libros, ensayistas, filósofos, sociólogos, políticos con una reciedumbre de juicio envidiable. Más importante que un camión de cifras y datos de economía memorizados es saber que un argumento prueba o no.

En un próximo artículo conversaré de nuevo sobre este tema.

Lunes 5 de julio del año 2000. Listín Diario.

*REFLEXIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD*

La universidad, tal y como la conocemos hoy, nació hace cerca de mil años, entre los siglos XI y XII de nuestra era. En realidad, no fueron esas las primeras escuelas superiores. La Academia de Platón -367 a.C.- y el Liceo de Aristóteles - 336 a.C.- las precedieron.

Aquellas universidades de los siglos XI y XII eran asociaciones de estudiantes. Estos contrataban maestros que les impartían conocimientos. Podían ser conocimientos de medicina, derecho, teología... Y asignaturas que hoy se cursan en educación media, como la gramática y la lógica, se explicaban siglos atrás en la universidad. En los días coloniales de Santo Domingo figuraban la gramática y la lógica en los planes de estudio de las universidades de Santo Tomás de Aquino y Gorjón.

Eran estudiantes quienes dirigían los primeros centros de estudios superiores y el rector era también un estudiante. Así sucedió en la Universidad de Bolonia. Otras que surgieron en lo que hoy es Italia tuvieron igual

orientación. El rectorado estudiantil funcionó también en los siglos siguientes en las universidades de Cracovia, Viena, Praga, y Glasgow... entre otras.

Más tarde aparecieron los gremios de maestros que impartieron iguales conocimientos. Pero allí las autoridades y el Rector eran maestros. De este otro tipo de universidad fueron la de París y las del norte de Europa.

Del siglo XV en adelante las universidades se opusieron al Renacimiento, a la Reforma y a la ciencia moderna. Ese período coincide con su decadencia. Esta se extendió durante los siglos XVI y XVII.

Fue en los siglos XVIII-XIX que se produjo el renacimiento universitario. La Universidad de París resurge en 1806 y ayudó en este cambio. Lo mismo la Universidad de Berlín, 1809; y la Escuela Politécnica de París, en 1794. De esas tres se deriva la universidad moderna. París enfatizó la formación profesional por carreras. La Universidad de Berlín se especializó en investigación. Y la Escuela Politécnica de París, en las materias que fundamentaron el desarrollo industrial.

En nuestros días, en algunos centros, se han añadido como funciones universitarias el énfasis en la reflexión filosófica, la creación artística y las actitudes que implican el libre debate, el respeto al disidente, y la sustitución del dogma por la reflexión y la duda. Asimismo, el aporte de soluciones a los problemas más graves de la sociedad.

El aula virtual universitaria abre ahora un amplio abanico de insospechadas perspectivas. Carreras, postgrados y maestrías se cursan por internet. Con este nuevo enfoque, encontramos modelos tan distintos como el de la Universidad de Alicante y la Universidad Oberta de Catalunya. La de Alicante, versión española de la

universidad norteamericana de Stanford, California, presenta la línea de trabajo tradicional con los pabellones y aulas que conocemos; simultáneamente, ofrece la línea de trabajo virtual. A la Universidad de Alicante pertenece la Biblioteca Cervantes de 30,000 clásicos españoles que el lector puede bajar, sin costos, por internet. La Universidad Oberta es totalmente virtual -por internet- y cuenta con 10,000 alumnos. Esta última influye ya en el medio dominicano al estar asesorando a la Escuela Nacional de la Judicatura.

Mientras tanto, nuestra universidad local -en general- se ha ido desarrollando con muchos tropiezos, y sin mucho lucimiento. El subdesarrollo lo embadurna todo: también a la educación. Después de la desaparición de Trujillo, 1961, se produjo la multiplicación descontrolada de nuestros centros superiores. Hasta entonces solo existió la estatal Universidad de Santo Domingo. Hoy son 29 centros de estudios superiores. Y el total de alumnos anda ya por los 200,000. La mitad de ellos cursan estudios en la UASD.

Esta última, especializada en intercambios de piedras por gases lacrimógenos, en demagogia y huelgas, ha otorgado decenas de miles de doctorados en mediocridad académica y subdesarrollo profesional. Contrasta con ese historial el empeño valiente de su actual Rector; el ingeniero Miguel Rosado, y de un grupo de sus directivos, por rescatar el centro. Se exigirá de ahora en adelante a los profesores que ingresen en la UASD haber cursado, por lo menos, un postgrado en su especialidad.

En el sector privado solo un puñado de centros superiores ha salvado el honor de los estudios superiores entre nosotros. Hasta un promotor de espectáculos artísticos populares llegó hace años a comprar una

universidad como se compra la franquicia de un equipo de pelota.

Tenemos con todo gente que vale, y mucha, empeñada en transformaciones sustanciales del más alto nivel. De esto hablaré en una próxima entrega.

Lunes 17 de julio del año 2000. Listín Diario.

EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA

He visitado aulas recién inauguradas por los ingenieros que las construyeron. Corre el año 2000 y los nuevos salones de clases huelen a pintura y pañete frescos. Muy buena la luz de sus lámparas de neón. El aire acondicionado central funciona excelentemente y muchos estudiantes de esa universidad piden al conserje que lo apague, por el frío.

Detrás de la mesa del profesor, se ven -con todo- los dos pizarrones tradicionales. Son nuevos. Pero los de hace setenta años no diferían mucho de estos. Ahora son verdes, y la tiza no ensucia las manos ni la ropa. Y los seis o siete docentes privilegiados que han conseguido además equipos audiovisuales dispondrán del tradicional proyector de transparencias, o de un VHS con su monitor. El retroproyector ya lo usábamos en República Dominicana en 1970.

El choque de esta realidad con la tecnología que se nos viene encima va a ser violento. El aula del futuro ya está aquí. En lugar de los viejos encerados pizarrones tenemos

ahora las pantallas digitales electrónicas para el aprendizaje en el aula. Su nombre en inglés es Smart Board. Se les adapta una *laptop*, o el proyector multimedia de 1,700 lumen que permite ver en pantalla gigante una presentación diseñada en Power Point. Estas pantallas están conectadas al internet y sirven también para videoconferencias.

Los comandos en la pantalla, por otro lado, no se manejan con el cursor y el *mouse* clásico, sino tocándolos con los dedos. Es decir, con el tacto. Usted puede seguir desde allí la cátedra de un profesor en la Madre y Maestra de Santiago o en la Universidad de Miami, y todo lo visualizado en esa pantalla se puede copiar en un disquete y llevarlo a la casa para estudiarlo con detención.

Lo más preocupante de lo que viene radica en los costos. Y las pantallas *smart board* están costando cerca de dos mil quinientos dólares; es decir, unos cuarenta y dos mil pesos. Este es el precio de solo la pantalla. El mismo no incluye las *laptops*, ni los proyectores, ni las instalaciones de videoconferencia que haya que conectarle.

El recinto Santo Tomás de la PUCMM dispone de un laboratorio con más de cien computadoras para uso de los alumnos, y cuenta con un aula virtual. Todos los estudiantes tienen su buzón electrónico individual y se comunican entre sí y con sus profesores mediante esta modalidad de correo.

La Universidad APEC dispone ya de 17 pantallas *smart board* y pronto contará con diecinueve más para un total de 36. Y está en proceso de compra e instalación todo lo que se refiere al recurso de las videoconferencias. Los alumnos de esta universidad van a poder pronto interactuar permanentemente con grandes profesores de Stanford o Harvard, mediante esta ayuda.

La sociedad debería declararse en busca permanente de soluciones novedosas como estas, por caras que sean. Los empresarios saben que de ahí saldrán los profesionales y técnicos que los harán competitivos en el mundo globalizado: consecuentemente sería muy conveniente su participación. Y nuestros hijos vivirán en un país inmensamente mejor si sus maestros disponen de todos estos recursos de la nueva tecnología.

Viernes 4 de agosto del año 2000. Listín Diario.

*MÁS REFLEXIONES SOBRE
LA UNIVERSIDAD*

No son pocos los dominicanos de valía que trabajan por una universidad ideal. Un abanderado de esta lucha es el académico R. J. Albaine Pons, quien disfruta de un bien ganado Ph.D. en los Estados Unidos de Norteamérica.

Dice al respecto Albaine Pons: “El país necesita un Centro Nacional de Investigaciones Científicas y Educación Superior donde a la par que se realicen investigaciones en áreas de prioridad nacional para nuestro medio, se organicen alrededor de dichos grupos de investigadores los cursos de postgrado y de maestrías de nivel competitivo con los países del área, que aún no se imparten en el país, así como postgrados y maestría de primera calidad, y no sólo gratis para los dominicanos y residentes en el país, sino además becados cuando así lo amerite, y donde sólo la calidad académica sea lo evaluable.”

Este ilustre profesor aboga porque los postgrados, las maestrías y los doctorados sean en su mayoría a tiempo completo, y dirigidos también por personal a tiempo

completo. Albaine Pons propugna igualmente porque se requiera, por lo menos, una maestría para ser profesor universitario.

Son metas fuertes y ambiciosas. Pero se puede. Nuestro país está en condiciones de dar inmensamente de sí. En estos días hemos sabido de cadenas hoteleras internacionales que mandarán a su personal, de habla inglesa, a especializarse en hotelería en la Madre y Maestra, de Santo Domingo, al igual que la Universidad APEC está finalizando un acuerdo similar con la Universidad MBA Islas Canarias.

Yo en particular abogo, además, por centros superiores que conjuntamente con los médicos, ingenieros, administradores, publicistas... nos den también escritores, filósofos y pensadores, del estilo y la talla del que fuera Rector de la Universidad de Salamanca, don Miguel de Unamuno; o del ex catedrático de la Universidad de Madrid, don José Ortega y Gasset; o del doctor Gregorio Marañón.

La universidad en esos casos es como la catedral desde donde nuestros sumos sacerdotes del pensamiento pontifican al pueblo.

De las cátedras de Ortega conservo esta anécdota. Corría el mes de febrero de 1929 y comenzó aquel un curso en la Universidad de Madrid, titulado *Qué es filosofía*. La universidad de Madrid fue cerrada por las autoridades españolas de entonces tras la primera de esas cátedras. Pero el curso continuó en la Sala Rex, un teatro, a partir de la lección II. Y dada la gran asistencia de público, siguió a partir de la lección VII en otro teatro, en el Infanta Beatriz. Al día siguiente de cada cátedra, se publicaba además lo principal de la misma en el periódico *El Sol*. Ortega y Gasset logró por vez primera en la historia contemporánea

española seducir desde la cátedra a la gente para la filosofía.

Sueño para nuestras universidades con pensadores y tribunas de aquella talla y aquel influjo social. El país que produjo un Pedro Henríquez Ureña bien puede producir esos intelectuales. Sería esto más académicamente tonificante que la expulsión de los mercaderes del templo a la que asistimos de nuevo en estos días con el desalojo de la UASD de los tarantines de expendio de alimentos que habían proliferado allí.

Jueves 31 de agosto del año 2000. Listín Diario.

*LOS CURSOS DE
EDWARD DE BONO*

El SER HUMANO es inteligente. Pero no siempre le saca el mayor provecho a su inteligencia. Para esto, debe pensar bien. Y la mayoría lamentablemente, o no piensa, o no piensa bien.

Un gran educador que he citado en mis artículos cree que es una falacia muy peligrosa la idea de que las personas inteligentes piensan bien. “La gente muy inteligente, dice ese profesor de Oxford, resulta muchas veces un fiasco para pensar”.... Y muchos que no son tan inteligentes desarrollan un alto grado de capacidad de pensamiento, añade.

Necesitamos pensar para planificar, para tomar iniciativas, para resolver problemas, para abrirnos a las oportunidades para diseñar nuestro camino. En este sentido las lecciones CoRT, diseñadas por Edward de Bono, vienen a llenar un gran vacío. Las lecciones CoRT de pensamiento son actualmente el programa más utilizado en el mundo para desarrollar la capacidad de pensar como una asignatura dentro del plan de estudios de las escuelas. Se

utilizan en miles de colegios de Gran Bretaña, Irlanda, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, y Estados Unidos de Norteamérica. Varias de estas lecciones se reproducen en un pequeño libro titulado *Aprender a pensar*.

En 1988, los Centros APEC de Educación a Distancia - CENAPEC- trajeron al país a un grupo de seis profesores que entrenaban con estas técnicas en el Ministerio de Desarrollo de la Inteligencia, de Venezuela. Todos habían sido discípulos del Dr. de Bono y capacitaron a treinta profesionales universitarios de la República Dominicana en el manejo de unas doce herramientas de las Lecciones CoRT.

En APEC hemos hecho contacto ahora con la oficina del doctor De Bono en Londres y vamos a traer sus entrenamientos a la República Dominicana. Vendrá a nuestro país el doctor Peter De Bono, hermano del ilustre profesor de Oxford. Nuestro plan es preparar a un buen número de instructores locales -a unos tres mil- en los próximos dos años y propagar entre nuestros estudiantes la fiebre de pensar bien. En unos diez años esos instructores deberán capacitar a medio millón de escolares y entregárselos en tan óptima disposición a las universidades. Este es el plan que estamos acariciando en APEC: una magnífica manera de que la República Dominicana entre con buen paso en el año 2001.

Las lecciones CoRT tienen un excelente complemento en los Clubes de Pensamiento. Hay canchas de tenis para jugar al tenis -dice De Bono-, campos de golf para jugar al golf y pendientes de nevadas para aprender a esquiar. Si es verdad que el pensamiento es una técnica, ¿adónde vamos a practicarlo? Un club de Pensamiento es un lugar para la práctica y el disfrute del pensamiento como técnica. Se necesita una práctica deliberada en un lugar preparado

para ello.

Bien, los clubes vendrán como una secuela de las Lecciones CoRT cuando esos cursos se multipliquen. Es maravilloso que en nuestros centros superiores se cultive el teatro, el ballet y los deportes. Esto último, quizá, en exceso. No sé si el índice académico de Kant, Nietzsche o del mismo Aristóteles se hubiera mantenido alto con sus calificaciones en esas otras materias. Pero pensar bien es el principal recurso del ser humano; y enseñar a pensar bien una actividad de alta prioridad académica.

Las lecciones CoRT y los Clubes de Pensamiento serán una gran contribución de comienzos del tercer milenio a un salto cualitativo del sistema educativo dominicano. Y será una magnífica respuesta al gran defecto de nuestra educación la supremacía de la memorización sobre el raciocinio y el pensamiento.

Jueves 21 de septiembre del 2000. Listín Diario.

FORTALECER NUESTRA CAPACIDAD DE RACIOCINIO

Decía recientemente que en educación ha prevalecido la capacidad de almacenar informaciones en la memoria, sobre el desarrollo de la capacidad de raciocinar. La memorística ha monopolizado el aprendizaje.

Pero hay maneras de empezar a contrarrestar este defecto. Deberían montarse donde quiera cursos electivos sobre capítulos muy prácticos y amenos de la Lógica Formal. Por ejemplo, aquellos que tratan sobre los sofismas y falacias, y también los que desarrollan la capacidad de deducir. Ambos dan para un año escolar y se pueden ofrecer en forma de taller y en forma de estudio de casos. En este artículo voy a hablar sobre ellos.

Algo que impresiona mucho a un ser inteligente es la capacidad de contradecirse que tienen ciertas personas. Hay gente que incurre en esto en la práctica y no sabe que se está contradiciendo.

El mundo socialista y el mundo marxista llegaron a tener una concepción propia y diferente de la vida y

consecuentemente también una filosofía muy propia y diferente. Cualquiera hubiera podido pensar que tenía que haber igualmente una lógica para el mundo occidental y otra para el socialismo. Sin embargo, el principio de contradicción y otros formulados por Aristóteles en el siglo VI a.c., tuvieron vigencia en ambos sistemas. Que una cosa puede estar y no estar a la vez en el mismo lugar era y es una contradicción inaceptable allá y aquí. De charlatanes es contradecirse, decían los soviéticos.

Un buen manejo práctico del principio de contradicción se aprende en cursos sobre solución de problemas. La Universidad de Harvard diseñó uno al respecto para el Ministerio de Desarrollo de la Inteligencia de la República de Venezuela. El texto que usaban se llama Solución de Problemas.

En la deducción para solucionar problemas se maneja continuamente el principio de contradicción: tal cosa no puede ser porque se contradice con aquella otra de la que se tiene certeza. Los estudiantes se enfrascan en la búsqueda de soluciones y las horas transcurren amenas. Sirven para pasar buenos ratos entre amigos. Hay editadas ya varias recopilaciones para hacer ese trabajo. Las mismas incluyen las respuestas correctas de los ejercicios.

Y la revisión de los principales sofismas da para otro curso. El sofisma o falacia es un raciocinio incorrecto pero engañoso; por las apariencias uno diría que es válido, no siéndolo. Vale la pena no ser víctima de ellos y aprender a no incurrir en los mismos.

Para el desarrollo de este último tema hay un libro excelente. Es del profesor norteamericano Irving Copy. Agradable resulta el trabajo con el mismo. Copy toma sus ejemplos del entorno. Hay veces que ilustra un raciocinio

seleccionando un relato de Sherlock Holmes. Y enseña, además, un camino. El instructor local puede aprender de su metodología y facilitar el aprendizaje con casos de nuestro medio.

El nuevo currículo estimula actividades de este tipo en liceos y colegios. Los educadores pueden programar a su arbitrio y les facilita tiempo para ello. La cuestión radica en entrenarse para conducirlos y colocarlos en la oferta libre, electiva, de los centros de estudio. Raciocinar correctamente es el supremo recurso humano. Y una buena escuela, que debe preparar para la vida, tiene que desarrollar también este supremo recurso humano. Más importante que la escuela cante es que en la escuela se aprenda a pensar.

Viernes 1 de diciembre del año 2000. Listín Diario.

*POBRE ATENCIÓN
A LA EDUCACIÓN*

Como consecuencia de la pobre atención del Gobierno a los sectores educativos, tenemos que, a pesar de los esfuerzos que se han hecho, el nivel de escolaridad promedio de toda la población es de 5 años.

Imaginemos un país en el cual la inmensa mayoría de sus ciudadanos ha alcanzado tan sólo cinco cursos de primaria. ¿Cómo pueden entender las señales de tránsito? ¿Cómo interpreta un obrero las instrucciones de un ingeniero?

¿Puede una persona con formación de un niño de 9 a 10 años interpretar las instrucciones requeridas en un trabajo cualquiera?

¿Podrá un joven con tan escasa escolaridad insertarse en un mundo cada vez más global?

¿Es posible pretender que con ese nivel educativo podamos alcanzar estudios de desarrollo que permitan

cambiar las expectativas de la gran mayoría de las familias dominicanas?

Como consecuencia de esta pobre atención a la educación, tan solo el 43% de los niños entre 3 y 6 años asiste a una escuela, mientras que más de la mitad de estos niños, el 57% se queda rezagado, posponiendo su ingreso a la escuela y tal vez eliminando con ello su posibilidad de salir de la pobreza.

Como consecuencia de esta pobre atención a la educación, muy pocos estudiantes que comienzan terminan su educación básica. ¿Cómo podrá el resto asistir a una escuela vocacional? En efecto, casi la totalidad de estos quedan como analfabetos funcionales, no sólo en lo que se refiere a leer y escribir, sino que no han aprendido a sumar ni nada parecido. ¿Cómo podrán entender la Constitución de la República?

Como consecuencia de esta pobre atención a la educación, los niños en lugar de emplear 8 años para completar su educación básica duran casi trece años. De continuar esto así, parecería que nunca vamos a lograr provocar un punto de inflexión en nuestra sociedad.

La inversión total anual por estudiante de educación básica es tan solo de RD\$1,171, y la inversión total promedio nacional por estudiante es de solo RD\$729.

Esto es realmente una pobre atención a la educación pues solo invertimos RD\$800 anuales por estudiante.

¿Qué es lo que ha venido pasando? ¿Qué es lo que por fin queremos de nuestro país? ¿Adónde queremos llegar?

¿Nos conformamos con mantener secularmente los niveles de miseria y de pobreza propios de esta isla en casi todos los siglos de historia conocida?

Por favor, pongamos atención a las cosas importantes y no malgastemos esfuerzos, tiempo y dinero en tonterías.

Martes 19 de diciembre del año 2000. Listín Diario.

HAY QUE INVERTIR MÁS EN EDUCACIÓN

La Administración pasada tuvo el mérito de invertir mucho en educación: el 16% del presupuesto de la nación. Mucho, en relación con lo que se ha venido destinando a esta área desde hacía quince años. Esa cifra corresponde a su vez al 2.6% del Producto Interno Bruto, PIB. La anterior Secretaria de Estado de Educación puntualizó honestamente el 24 de julio del 2000 que esa suma era insuficiente. Fue, como quiera, un gran esfuerzo de aquella administración.

El actual presidente de la República y la nueva Secretaria de Educación, doctora Milagros Ortíz Bosch, entienden necesario destinar el 20% del nuevo presupuesto nacional a este renglón. El presupuesto del 2001 está en proceso de formulación, y luego será discutido y aprobado por el Congreso Nacional. Pero se percibe en su diseño la misma dirección del viento que sopla en educación hace unos años: preocupación sincera para mejorar significativamente la situación de la escuela dominicana.

Vale la pena explicar lo anémico que resulta todavía

ese 2.6% mencionado arriba. Para ilustrarlo, no estará mal detenernos un poco en el caso de Irlanda: una isla con un territorio más pequeño que La Española y que no llega todavía a los 4 millones de habitantes. Ese país europeo, allá por los años 50 y principio de los 60, era muy distinto del de ahora. Su principal fuente de ingresos provenía de la agricultura. Había altos niveles de desempleo y de emigración, principalmente hacia Inglaterra y hacia los Estados Unidos. Muy pocos ciudadanos tenían teléfono y vehículo. No había llegado todavía a aquella sociedad rural la era de la televisión.

A partir de 1966 el gobierno irlandés invirtió sustancial y consistentemente en educación. Y hoy Irlanda es la segunda exportadora de softwares del mundo y es el número uno de un grupo de 46 países en desarrollo que poseen un sistema educativo que satisface las necesidades de una economía competitiva. De un país en que la agricultura era la principal fuente de ingresos, ha pasado a ser puntero en alta tecnología e industria ligera.

La mayor parte de la población de Irlanda disfruta hoy de un buen nivel de vida. Las carreteras están atestadas de vehículos. Los hogares tienen varios televisores. El desempleo ronda en el 4.9%. Cada semana 800 extranjeros emigran a Irlanda -41 mil al año- porque allí hay puestos de trabajo bien remunerados para técnicos capacitados.

Pues bien, el sistema educativo ha sido la clave del cambio operado, sobre todo de diez años a esta parte. El Producto Interno Bruto, PIB, por habitante, es allá de 19,500 dólares -el PIB por habitante de República Dominicana es ahora de US\$2,200- y el gobierno irlandés invierte en educación 5.8% del Producto Interno Bruto Nacional. Nosotros, en cambio, dedicamos a este renglón el 2.6%.

En una lista de 21 países del Continente, estamos en el lugar número 20. Jamaica destina a educación el 7.4% de su PIB, Cuba el 7.2%, Bolivia casi el 6%.

Se impone, pues, que el gobierno invierta inmensamente más en educación. Debe aspirarse a metas similares a las que han dado resultado en territorios que viven hoy en pleno desarrollo socioeconómico.

El siguiente cuadro da una idea de lo que se invierte en este campo:

Países desarrollados	
Gasto Público en educación % del PIB	
Japón	9.0
Suecia	8.3
Noruega	7.5
Israel	7.2
Canadá	7.0
Francia	6.1
EUA	5.4
Inglaterra	5.4
República Dominicana	2.6

Miércoles 17 de enero del año 2001. Listín Diario.

*MÁS INVERSIÓN PARA LA
EDUCACIÓN*

Pasando revista a lo ocurrido en República Dominicana durante los últimos 20 años respecto a la inversión en educación por parte del Gobierno, tenemos la siguiente situación:

Años	PIB millones de RD\$	% del PIB en educación
1980	6,630.70	2.1
1981	7,266.90	2.2
1982	7,964.40	2.1
1983	8,623.20	2.1
1984	10,355.30	1.9
1985	13,972.40	1.7
1986	15,780.40	1.8
1987	19,425.70	1.7
1988	28,270.20	1.7
1989	42,393.00	1.4
1990	60,305.20	1.2

1991	96,333.00	1.0
1992	112,697.70	1.3
1993	121,808.30	1.6
1994	136,205.90	1.9
1995	160,456.00	1.9
1996	181,466.40	1.9
1997	212,644.00	2.2
1998	241,909.90	2.5
1999	278,939.10	2.6

Como se ve, en el año 1984 el gasto público en educación empezó a irse reduciendo sensiblemente. Este fue de un 2.1% en 1980 y se llegó a dedicar después en esta área sólo un 1.7% del PIB nacional. En 1990 se dedicaba a educación el 38% de lo que se gastó en 1980.

Con el arribo a la Presidencia del doctor Leonel Fernández, se operó un cambio significativo. En 1998 el Banco Central cifraba el valor del Producto Interno Bruto en 241,910 millones de pesos. Y ese año el gasto público en educación fue poco más de 6,083 millones de pesos. Esto significa que en 1998 el Estado dominicano destinó a la actividad educativa el 2.5% del valor de todos los bienes y servicios producidos internamente, PIB. El gasto en educación, en el último año de la administración del doctor Fernández ascendió al 2.6% del PIB.

La aspiración del Plan Decenal fue alcanzar niveles muy superiores a los de 1970 y lo destinado en República Dominicana a educación ese año fue el 2.8% del PIB. Parece que nos olvidamos de las metas.

Los dominicanos, sin fundamento, miramos a los países africanos como si fuésemos superiores, sin embargo, veamos qué invierten en educación algunos de esos países:

**Países africanos emergentes
(% del PIB destinado a la educación)**

Botswana	10.1
Namibia	9.1
Zimbabwe	8.3
Sudáfrica	7.9
Lesotho	7.0
Tunisia	6.7
Kenia	6.6
R.D.del Congo	6.2

O nuestras autoridades invierten sostenidamente el 5% o 6% del Producto Interno Bruto nacional en la capacitación del pueblo dominicano, o no habrá el tan traído y llevado desarrollo económico-social de nuestro pueblo. Algunos empresarios, muy embebidos en el drama educativo dominicano, plantean un 7%.

Ese dato, 7% del PIB, es demasiado impreciso. Porque: ¿cuál es el universo al que se le calcula tal por ciento? Dicho universo cambia y aumenta cada año. No se dispone todavía de cifras oficiales del Banco Central para el PIB del año 2000. Un estimado razonable del mismo para el 2001 podría estar en los 345,000 millones. Y el 7% de esa cantidad son 24,000 millones de pesos y no los tímidos 9,856.9 millones para educación del actual presupuesto.

Un país vale lo que es su gente. Y la gente es el resultado de lo que se invierte en educarla. La nación depende de lo que se destine a la calidad de sus recursos humanos. Ese

mezquino 2.6% destinado a capacitar ciudadanos es una tomadura de pelo y se da de golpes con lo que acontece en el mundo.

Jueves 1ero. de febrero del año 2001. Listín Diario.

SOBRE UNIVERSIDADES

Al acometer alguna tarea, nos disponemos primero a identificar el objetivo perseguido. Bien definida dicha meta, estudiamos cuáles podrían ser los mejores caminos para arribar al destino establecido. No es sino a partir de aquí que diseñamos la mecánica y las herramientas a usar para lograr la consecución deseada.

Con la educación, con la escuela, con los institutos técnicos, con la universidad, es necesario hacer lo mismo. Se requiere una conceptualización de objetivos, partiendo de un objetivo básico y fundamental.

En el caso específico de las universidades, estas no aparecieron sino en los finales de la Edad Media.

El historiador J.K. Hyde, profesor de Historia Medieval de la Universidad de Manchester hasta que falleció en 1986, escribió en su obra "La Universidad y la Ciudad: Desde sus Orígenes Medievales hasta el Presente", que todas las universidades en el mundo tienen sus orígenes en tres prototipos: Oxford, París y Bolonia. Estas tres universidades datan del 1200. En Oxford y París la teología cristiana y,

en grado menor, el pensamiento de Aristóteles fueron las materias fundamentales y la razón de esos centros de estudios. En Bolonia, por su parte, los estudios se centraban en el estudio de la Iglesia y el estudio de la ley civil.

Antes de esa época existieron otras instituciones académicas a las que se les ha llamado universidades, por ejemplo, en la antigua Grecia o en el Islam Medieval en Córdoba, España. También en Palermo, Italia, existió una escuela de altos estudios iniciada por musulmanes. Sin embargo, los eruditos de la historia y de la educación consideran que estas no pueden catalogarse como universidades.

Ciertamente no estamos en Oxford ni en París ni en Bolonia, ni mucho menos en el Medioevo, sin embargo lo único que se precisa aquí y ahora es una definición consensuada de universidad.

Parecería que hoy se contempla la universidad como una factoría de la cual debe “salir” la mayor cantidad de producto. De ser así, ¿dónde está el control de calidad? En efecto puede ocurrir que esos productos salgan defectuosos o incluso dañados.

Antes de la aparición de la imprenta, los libros eran escritos a mano, regularmente por monjes. Hoy día aún en muchos centros de enseñanza del país los estudiantes al no disponer de libros, estudian con apuntes. La mayoría de las veces ni siquiera son sus apuntes, sino de alguien del curso, más precavido y dedicado, y en ocasiones, de algún alumno de años anteriores.

Actualmente con el Internet tal vez sería más fácil, pero ¿cuántos estudiantes de nuestras universidades disponen del mismo?

No obstante, aún con disponibilidad completa de libros

o el acceso generalizado al Internet, aún así se requiere de definiciones de universidades. Todos conocemos la falta preparación y habilidades de una gran cantidad de nuestros profesionales. En consecuencia, urge establecer como meta prioritaria: la búsqueda de la excelencia. Esta búsqueda, a la vez, debe producirse fundamentada en determinados ejes, como bien podrían ser: la ética, la lógica, la homologación de las matemáticas con países europeos, asiáticos, o con los Estados Unidos, la creatividad como asignatura para el crecimiento individual y con libertad; en fin mayor habilidad para raciocinar.

Viernes 9 de febrero del año 2001. Listín Diario.

CAPITAL FÍSICO, CAPITAL SOCIAL Y RESULTADOS

Similarmente a como valuamos una propiedad o una empresa, se pudiese también darle una valuación al país.

Para simplificar el proceso, es posible definir el patrimonio país como la suma de su capital físico y de su capital social.

El capital físico pudiese resumirse en tres aspectos: la economía del país -fuerte, débil, en crecimiento sostenido, estable- los recursos naturales -variados, abundantes, recursos estratégicos para el resto del mundo, carencia, inexistencia- y el cuidado del ambiente incluyendo lo ecológico, el tratamiento adecuado de la basura.

Con referencia al Capital Social, este puede desagregarse en: cultura, conocimiento, innovaciones, capital humano, marco institucional, marco legal, políticas estables.

Países como Italia y Francia llaman poderosamente la atención del resto del mundo por su historia cultural y a la vez por el conocimiento que han aportado a la sociedad

mundial.

Existen otros países como Alemania, Holanda, Estados Unidos, en donde se han producido inventos en todo su trayecto durante el pasado siglo. Esto a su vez le produce riqueza. Otros países, que toman esos inventos y los desarrollan, mejoran o comercializan, también son admirados y buscados.

Hay pueblos en los cuales sus gentes son hacendosas o amables, o preparadas, o cultas, o cumbancheros, y estos también atraen. O por el contrario, mafiosos y malintencionados.

El respeto a la ley y un marco institucional claro, conocido y respetado por todos provoca la seguridad del ciudadano y a la vez de los extranjeros, sean estos inversionistas o turistas.

Parece que es momento propicio -sin pretender que estos aspectos señalados sean los únicos- para que como simple ejercicio nos atribuyamos una nota en cada uno de estos renglones.

1. Capital Social	Asignatura	Nota
	Cultura	
	Conocimiento / Innovación	
	Capital Humano	
	Marco Institucional	
2. Capital Fijo	Asignatura	
	Economía	
	Recursos Naturales	
	Ecología	

No sé qué *nota* usted le puso al país, pero si sé que en algunas *materias* la calificación de seguro será insuficiente, y que en algunas otras apenas si *pasamos*, y no sé si en su *nota* el país pasó alguna *materia*. Si es cierto lo señalado en el párrafo anterior, *no pasaremos de curso* y es posible que si la nota es tan baja como parece, nos pueden botar de la escuela.

¿Qué es lo que nos pasa, que no reaccionamos?

Martes 27 de febrero del año 2001. Listín Diario.

*ORIENTACIONES DE
DON PEDRO*

Era el 1922 en la universidad de la Plata y pronunciaba Pedro Henríquez Ureña una charla titulada “La Utopía de América”.

Hoy, aquí en Santo Domingo, todavía buscamos la utopía dominicana, y aún ni nos tomamos el tiempo para soñarla.

Decía de México Don Pedro: “este país sabe qué instrumentos ha de emplear para la obra en que está empeñado; y esos instrumentos son la cultura y el nacionalismo. Pero que no se piense en la cultura exclusivista. Huerto cerrado donde se cultivan flores artificiales, o torre de marfil, donde se guarda ciencia muerta, como en los museos. Se piensa en cultura social, ofrecida y dada realmente a todos y fundada en el trabajo, aprender “no es sólo aprender a conocer, sino igualmente aprender a hacer”.

Continúa don Pedro: “No debe haber alta cultura porque será falsa y efímera, donde no haya cultura popular”.

No recuerdo un solo momento vivido en el cual hayamos sentido una definición y un *hacer* gubernamental dirigido a desentrañar y aupar nuestra cultura popular. Menos aún a incentivar y demostrar con hechos no con palabras de discursos políticos y en mayor proporción politiqueros, la voluntad comprometida en el desarrollo de la nación.

La unidad de la familia dominicana en busca de su propia identidad, y para el encauzamiento verdadero hacia la búsqueda del bienestar común, parece que será el único camino que resta, pues los aparentes líderes de la sociedad terminan no siéndolo. “Se convierten en figuritas de barro que simulan estatuas de bronce”.

Debemos afirmar nuestra fe en nuestro propio destino. Pero como afirma Pedro Henríquez Ureña este no se fundamenta en el desarrollo de riquezas materiales, ni se funda en la pobre contribución dominicana al acervo de la civilización del mundo. Se funda en el hecho de que en cada crisis de la civilización, es el espíritu quien la ha salvado. El espíritu solo y no la fuerza militar o el poder económico.

“Luego de la fundación de la República, la barbarie tuvo la fuerza de la espada y una y otra vez, el espíritu la ha vencido”.

“Cuando descubramos que el hombre puede ser mejor individualmente de lo que es y socialmente vivir mejor de lo que vive, no descansaremos en averiguar el secreto de dicha mejoría”.

Son ideas de Pedro Henríquez Ureña, formuladas hace casi ochenta años, y nosotros aquí repitiéndolas con toda la validez de hoy: un llamado a nosotros mismos a ver si terminamos de ser lo que somos.

*EL DESCONTEO Y
LA PROMESA*

Con este título pronunció una charla el 28 de agosto de 1926, en la Asociación Amigos del Arte, el inmortal don Pedro Henríquez Ureña.

Iniciaba su conferencia citando a un ficticio rey que indicaba: “Haré grandes cosas; lo que son no lo sé”.

Cientos, miles de personas ondeando eufóricas banderolas de colores, única manifestación primaria entendible pues las ideas no brotan de los oradores ante aquel gran público.

Siempre se enarbola la intención revolucionaria, todos han de transformar las estructuras, incluso pretendiendo resquebrajar los cimientos culturales más profundos con el solo chasquido de los dedos.

Parecen creadores de las civilizaciones, repartiendo bondades y riquezas a diestra, pero quizás pensando en la siniestra, patriarcas bienhechores y bondadosos, abierta la sonrisa y el abrazo. Dispuestos al sancocho y al “lo

resolvemos tan pronto lleguemos”. Si nos detenemos a sumar en pesos y centavos las irregularidades planteadas, nos llenamos de asombro al percatarnos que todas las obras, aumentos de sueldo y reorganizaciones, suman en un año el presupuesto posible y en extremo optimista de una década.

Y no obstante creemos esas palabras. Parece que somos tarados o nos gustan demasiado los novelones.

Y así como lluvia siguen prometiendo, cual diluvio que alcanza todas las cimas.

“Pero esas aguas del diluvio comienzan a bajar y nuestra arca va buscando a donde detenerse hasta encallar y allí surge el descontento”.

El delirio cesó y la fiebre cedió. Con los pies bien plantados en la tierra, tanto los que fueron oradores como los que portaban banderolas de colorines, están arremolinados todos sobre las escasas posibilidades. Parece que al repartir un poco más la miseria, el resto queda en manos de los conquistadores.

Jueves 3 de mayo del año 2001. Listín Diario.

*EL CIRCULO ES AÚN MÁS
PERVERSO*

Citaba el editorialista de un diario de la mañana unas palabras pronunciadas por Bernardo Kliksberg, Director del Proyecto Regional de Naciones Unidas para el Desarrollo Social, quien se refirió al tema de las diferencias que existen entre la educación pública y la educación privada.

El editorialista señala: “Kliksberg llama círculo perverso a la situación de desigualdad económica... que lleva a la desigualdad educativa”, la cual reproduce aún más las desigualdades sociales.

Ya el economista Myrdal había generado la teoría de la “causación circular acumulativa”, en la cual señalaba que los países pobres eran pobres porque eran pobres. Parece tonto, pero él explicaba que los pobres tienen poco acceso a la comida, a las medicinas y a la educación. En consecuencia, muchos tenían que trabajar desde niños, o vivían enfermos o con enfermedades menores, que no les permitían desarrollarse adecuadamente; o por el contrario, la educación que recibían era tan pobre que todas estas

limitantes no le permitían salir de la pobreza.

Aún más perversa es la teoría del médico y sociólogo brasileño Josué de Castro, quien en su obra en dos tomos *Geopolítica da Fome* (Geopolítica del Hambre), nos dice: “la historia de la humanidad ha sido desde un principio la historia de su lucha por la obtención del pan nuestro de cada día”. Parece mentira que el hombre, animal pretencioso, que ha vencido tantas batallas contra la naturaleza, -tantas, que se ha proclamado su amo y señor, no haya logrado hasta ahora, luego de centenares de miles de años, la victoria de su propia subsistencia.

Aún hoy cientos de millones, creo que más de mil millones de seres, “no encuentran recursos para escapar de las garras de la más terrible de todas las calamidades”: el hambre. Josué de Castro nos pregunta si esta calamidad es consecuencia de fenómenos naturales inherentes a la propia vida como contingencia fatal de la muerte ¿o será que el hambre es una plaga social creada por el propio hombre?

El autor también nos habla de los matices del hambre, es decir, por un lado tiene el hambre total de completa inanición hasta tipos más discretos de hambres ocultas o específicas que actúan soterradamente casi sin signos aparentes.

Parece que en nuestro país lo que encontramos es el hambre parcial, oculta: la subnutrición, la cual atenta no solo contra la salud física sino mental.

Al inicio de este siglo, el antropólogo italiano Nicéforo realizó estudios sobre las clases más pobres y concluyó que estas eran menos desarrolladas en tamaño que las de la misma edad de las clases ricas. Con esto estaba demostrando los efectos de la falta de proteínas o hambre parcial, cuyo resultado se mostraba en peso y estatura.

Durante la Primera Guerra Mundial también se

determinó que el hambre de proteínas no sólo provocaba menor peso y tamaño en las personas, sino que también provocaba otras degradaciones, como una espantosa disminución en la resistencia orgánica a las enfermedades, y muy especialmente a las de carácter infeccioso como la tuberculosis, neumonía, disentería, tifo y otras.

Una de las manifestaciones espectaculares del hambre, específicamente la carencia de minerales, es la deficiencia de yodo. La falta del mismo deforma el cuerpo y atrofia el espíritu, provoca debilidad mental y cretinismo o idiotez.

La carencia de sodio conduce a un estado extremo de depresión nerviosa y fatiga muscular.

La falta de vitamina B2, riboflavina, y la de tiamina, vitamina B1, provoca la congestión en los ojos, desconcierta el sistema nervioso y hace a las personas irascibles y violentas.

Finalmente, la carencia aguda de aminoácidos (sustancia componente de las proteínas), provoca la pérdida de toda ambición y la falta de iniciativa. Esto es propio de las poblaciones marginales del mundo, así como el conformismo y el fatalismo de muchas poblaciones del mundo, incluso las latinoamericanas.

Es así como el círculo perverso de Klilsberg se torna dramáticamente aún más perverso con Myrdal, acentuado aún más por de Castro, y con este rosario de limitaciones provocadas por las carencias alimentarias que genera tarados. ¿Es esta nuestra sociedad? ¿Es el mundo o el hombre el forjador de esta perversidad?

TODO NIÑO ENTRE 5 Y 14 AÑOS, EN LA ESCUELA

La Secretaría de Educación trabaja en la elaboración de un nuevo Plan Decenal del ramo. Este registrá en el período 2001-2011. La noticia la dio a la prensa el subsecretario Ángel Hernández quien encabeza la comisión que organiza el nuevo diseño estratégico.

En sus declaraciones, el subsecretario Hernández enfatizó que el Plan tendrá como prioridad garantizar dos objetivos: el primero, que todos los niños accedan a la escuela; y el segundo, la elevación de la calidad de la educación.

El Plan Decenal se había planteado las siguientes expectativas en materia de cobertura: ofrecer un año de educación preescolar obligatoria que comenzaría a los cinco años de edad. En el año 2000 toda la población de esa edad debería recibir educación preescolar. Y otra meta: al finalizar el 2000 todo niño dominicano, entre los seis y los catorce años de edad, asistiría a las aulas durante todo el curso lectivo.

La escolarización de niños de cinco años creció con esto vertiginosamente. En 1990 sólo el 16.8% de los infantes de esa edad eran alumnos de un preescolar. Pero en 1998-99 lo era el 63%. En 1998-99 asistían al preescolar 123,554 de una población de 197,197 niños de cinco años.

También está ocurriendo hoy algo interesante entre los alumnos de 6 a 14 años: asisten a las aulas el doble que en los años cincuentas. Pero el Plan Decenal se proponía, para 1996, la participación en el nivel básico del 100% de la población con esa edad.

Sin embargo, en 1998-99 se quedaban todavía fuera de las aulas unos 250,000; es decir, el 14.4% de esa población. Y la actual incumbente de la Secretaria de Educación, la señora Vicepresidenta de la República, doctora Milagros Ortiz Bosch, ha hablado de 300,000 ausentes.

Es ese un número significativo de dominicanos. Una organización con trescientos mil adeptos no dejaría de pesar en la vida nacional.

Es bueno recordar que ningún país desarrollado arribó a esta condición sin haber resuelto antes el problema de su educación básica: la totalidad de su gente con sus ocho cursos básicos, y la educación, de calidad.

Lamentablemente, un problema lleva a otro. ¿Dónde vamos a meter a esos estudiantes? El número de aulas necesarias para el 2001 era de 24,118. Y las aulas disponibles en el 2001 son 20,340. Faltan: 3,778. Pero dicen ahora los expertos que el déficit del 2001 podría ser de 6,364. ¿Y el dinero para esas edificaciones? ¿Y los salarios de los miles de maestros que facilitarían esa capacitación?

Hay que definirse: o se invierte en capacitación el 7% del PIB o todo son palabras bonitas pero vacías, sobre la educación como futuro de nuestro pueblo. Con sólo un

2.6% del PIB destinado a educación, no se pueden levantar todas esas aulas ni capacitar a todos esos maestros.

Martes 5 de junio del año 2001. Listín Diario.

EDUCAR

¿Qué es educar? La Real Academia Española define así esta acción: desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc.

Otro diccionario señala: educar es formar intelectual y moralmente para convivir en sociedad. Es decir, que educar es también capacitarnos para un uso más racional y respetuoso del automóvil, ateniéndonos no solo a leyes sino también a las más elementales reglas de urbanidad, así como colocando a la persona, conductor o transeúnte, como objeto principal de la convivencia.

Educar es entrenarnos para evitar malos tratos para con los demás y con la pareja.

Tal vez sería conveniente en algunos casos y sin ser provocativos, establecer un jardín de infancia para los políticos.

No recuerdo algún debate político o tertulia televisada en la cual un político le haya dicho al otro: es cierto, yo

estaba equivocado y le agradezco mucho que me haya permitido ampliar mis conocimientos. Usted tiene razón. Parece que tenemos miedo a aprender, a conocer, a dudar, a equivocarnos, a rectificar, a cambiar. La educación es interactiva y reflexiva.

Educar si bien no es fácil, sí debe hacerse con optimismo. Un profesor debe tener esta primera condición, la de optimista. Si no cree que su labor va a dar frutos, tal vez sería mejor no comenzar. Un profesor tiene la obligación de creer que mediante la educación es posible cambiar a las personas, hacerlas mejor. Los profesores son referentes claves para sus alumnos y muchas veces, son las únicas voces que los hacen pensar. Los profesores, por lo mismo, son los primeros que han de ser educados intelectual y moralmente.

Cuando hablamos de moral, debemos saber que nos referimos a lo relativo a las acciones o caracteres de la persona y a lo que trata el bien general y las acciones humanas en orden de su bondad o malicia. Es el conjunto de facultades del espíritu. A su vez, el espíritu es el vigor natural y la virtud que alienta y fortifica el cuerpo para obrar por medio de la gracia.

Sábado 23 de junio del año 2001. Listín Diario.

*ACTITUD CRÍTICA DEL
UNIVERSITARIO*

Existen conocimientos que pueden ignorarse: sencillamente, no podemos saber de todo y no se trata de algo vital. Y hay otros conocimientos que, aún siendo imprescindibles dentro de especialidades específicas, no se requieren en todo momento o no poseen el más alto rango en el escalafón de los conceptos. Sin embargo, hay aprendizajes en el quehacer académico, y sobre todo en el universitario, que son vitales, de primerísimo rango, y que deben ser aplicados en toda ocasión.

Aprender a pensar cae dentro de esas características. Y aprender a tener una actitud crítica frente a cuanto se oye, igualmente. De lo primero ya he conversado con mis lectores en oportunidades recientes. Así que me gustaría charlar ahora sobre la actitud crítica que debe tener todo estudiante universitario.

El buen profesor alienta ese espíritu en sus alumnos. Al mal profesor no le satisface que sus alumnos piensen por cuenta propia.

El buen estudiante todo lo somete a juicio. Y aunque procede respetuosamente, no acepta nada que no comulgue con su entendimiento. Nada entra a su intelecto porque se lo impone la autoridad. La única fuerza que admite es la de la razón.

El mal estudiante se esmera en repetir los conocimientos tal y como le han dicho que los repita.

No prestigiaría a un aula universitaria el aviso de que se prohíbe pensar por cuenta propia. Pero hay aulas donde eso no es un letrado, sino la práctica.

Hace algunos años una prestigiosa universidad local trajo de los Estados Unidos a un acreditado profesor. Creo que él venía de la Universidad de Nuevo Méjico. Y habló sobre las innovaciones que había en el área de la Administración.

Una profesional local, por cierto muy alta funcionaria entonces de una secretaría de Estado, arremetió no más concluyó la exposición contra el profesor norteamericano. De manera desaforada externó su discrepancia sobre algo dicho allí aquella mañana. No fue el proceder de una persona muy educada. Tampoco fue un comportamiento muy académico.

El profesor extranjero -no sé si lo favorecía su gordura- procedió, a pesar de todo, con la más extraordinaria calma. Le cedió el micrófono a su contrincante. Le dio todo el tiempo y las facilidades para que expusiera su punto de vista. Y no se inmutó mientras la oía y dejaba que la oyeran.

Cuando terminó la furibunda arremetida, no polemizó. Sencillamente, hizo saber que aquel era otro punto de vista. Que el mismo era válido. Y que estaba satisfecho, aunque no fuera el suyo, de que hubiera sido expresado.

Aprendí de aquel óptimo docente cómo se procede en los casos en que hay diferencias de criterio. Y aprendí que, por competente que sea uno, no hay que usar la fuerza académica para avasallar.

Es más: si las ideas propias son válidas, no hay por qué sentir preocupación. Y la seguridad y el comportamiento elegante exhibido en la exposición permiten captar la fortaleza de los fundamentos que se poseen. Lo dice todo quien no teme que se exponga un parecer distinto al suyo.

Jueves 5 de julio del año 2001. Listín Diario.

MÁS SOBRE LOS CURSOS DE EDWARD DE BONO

El Plan Decenal de Educación puntualiza los grandes defectos de la escuela dominicana y, entre estos, menciona -subrayándolo- el predominio de la memorización de conocimientos. De los libros de texto dice que están escritos para que sus contenidos sean devueltos literalmente.

La inteligencia es un potencial. Y la capacidad de pensar bien administra ese potencial. Ahora bien: a pensar se aprende. Y una persona inteligente pensará mal, si no aprende a desarrollar esa habilidad.

En el pasado y en el presente nuestra educación descuidó y descuida este aspecto tan importante de la formación humana. Aquí y en todas partes ha sucedido así.

Un personaje genial llamado Edward de Bono ha trabajado tesoneramente durante los últimos treinta años para cambiar esta situación en todo el mundo.

Este famoso científico ha logrado que su trabajo no quede confinado a los textos académicos. El ha hecho que

sus ideas sean prácticas y que estén disponibles para todos. Las utilizan desde niños de cinco años hasta profesionales universitarios y especialistas de distintas ramas. Edward de Bono dirige hoy el mayor programa mundial para la enseñanza directa del pensamiento como materia de estudio escolar.

En 1996 la Asociación Europea de Creatividad hizo un sondeo entre sus miembros de toda Europa. Ellos querían saber quién había influido más entre los miembros de la Asociación. El 40% consideró al Dr. de Bono como el más influyente en el campo de la creatividad. El estaba muy por delante de cualquier otro candidato. Tanto, que pidieron algo muy especial al comité oficial de nominación de la Unión Astronómica Internacional: que pusiera su nombre a un planeta. Así, el planeta DE73 se llama hoy Ede-Bono.

Ron Barbaro, Presidente de la Prudential Insurance, EE.UU., también atribuyó a los métodos del Dr. de Bono la invención del seguro de vida para las necesidades en vida. La Prudential Life Insurance es la más importante aseguradora de Canadá y de las de más prestigio de los EE.UU. Pues bien: ella debe uno de sus seguros cinco estrellas a las técnicas de los sombreros.

El libro de Edward de Bono *Yo tengo razón, tú estás equivocado* tiene prefacios de tres premios Nóbel. En 1990 se invitó al Dr. de Bono a presidir una reunión de premios Nóbel de todo el mundo. La reunión tuvo lugar en Corea.

“Siendo la complejidad y el ritmo de la vida contemporáneos lo que son, los cursos del Dr. de Bono deberían estar en el plan de estudios esencial de la raza humana”: así se expresa Alex Kroll, Presidente y Director de la Young & Rubican.

De Bono es el personaje cuyas ideas está promoviendo en estos momentos un grupo de educadores en República Dominicana. Más de noventa profesores de este país se han adiestrado ya con sus novedosas y sencillas técnicas. Creo que al concluir este año serán más de doscientos.

Puede que su trabajo sea la mejor cosa que está ocurriendo hoy en el mundo. Así se expresa George Gallup, creador de la famosa Agencia Gallup, de este genial profesor de Oxford, Cambridge y Harvard. Ciertamente esta es de las mejores cosas que se están dando en estos momentos en República Dominicana. UNAPEC ha dado todo el apoyo al triunfo de esta cruzada educativa. Trabajamos denodadamente junto a otras instituciones educativas por lograrlo. Y estamos seguros de que es un excelente augurio de lo que le trae el nuevo milenio a la República Dominicana.

Lunes 30 de junio del año 2001. Listín Diario.

¡HASTA CUANDO!

Las ya sucesivas demoras en acometer una drástica transformación de la educación nacional y los debates nada concluyentes acerca de su necesidad y urgencia, nos han llevado a las fronteras de la tragedia.

Todavía en la República Dominicana 300,000 niños y niñas no entran nunca a una escuela. El 16% de la gente con quince o más años es analfabeta. Pero si nos fijamos en quienes tienen 25 años o más, es cerca de un 30 %.

Y no existen datos depurados y aceptables para precisar cuántos de los que figuran entre los alfabetizados continuaron posteriormente con un proceso sostenido de práctica de la lectoescritura y de aprendizaje de las matemáticas básicas. Por lo demás, en ningún momento se ha usado un concepto tranquilizador de alfabetización. Porque un adulto que no haya concluido cuarto curso de una primera calidad –o su equivalente– no puede llamarse alfabetizado.

Esto significa que cuatro millones de personas entre nosotros tienen un bajísimo nivel de conocimientos: o son

analfabetos, o tienen uno o dos cursos de una pésima educación primaria. Y que el 90 por ciento de nuestra población no rebasa los estudios de básica: el quinto de primaria es el curso más alto al que llega el promedio de los que ingresan a la escuela. Este es el recurso humano con que tenemos que construir el futuro de la República Dominicana. Recuerdo, una vez más, que ningún pueblo ha arribado al desarrollo sin la totalidad de su población por lo menos con estudios de una buena educación básica completa.

Concluir una carrera universitaria continúa siendo el privilegio de dos o tres de cada cien que un día entraron a la escuela, además de que el 92% de los estudiantes de educación superior no son pobres y casi el 50% son del 20% más rico de la población. Es decir, que aún esta educación es excluyente.

Por lo demás, en nuestros días ya se habla de la educación al margen del aula tradicional: de la televisión, de internet, de las videoconferencias y las pantallas electrónicas gigantes y de otras formas de comunicación que superan las actualmente disponibles en las escuelas. Pero todo nuestro debate sobre educación, se centra fundamentalmente en el número de aulas, en las reparaciones de filtraciones y sanitarios, y en las famélicas remuneraciones de los maestros. En definitiva, se desvía la construcción cultural dominicana.

Y es que la mente, el tiempo, las energías y los recursos económicos se requieren, hace tiempo, para derivar estos hacia fines no definidos, por no decir a bolsillos no definidos. ¡Hasta Cuándo!

Martes 7 de agosto del año 2001. Listín Diario.

CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Se está elaborando un nuevo Plan Decenal de Educación y éste tendrá dos objetivos fundamentales. Uno será la cobertura total de la población que debe estar en la escuela. El otro, la calidad de lo que allí se aprenda. No se saca gran cosa de que asista a los centros educativos la totalidad de los que deben hacerlo, si lo que allí se aprende no sirve.

En 1988, hace trece años, el director del Colegio Universitario (CU) de la UASD, licenciado José Antonoe Fiallo, hizo importantes declaraciones sobre el tema que abordamos. Según las investigaciones que él tuvo en cuenta, el 85% de los estudiantes del CU poseía conocimientos de octavo curso en matemática y español.

El licenciado Fiallo se quejó de nuevo, en 1991, de la misma situación. Los bachilleres que estaban ingresando aquel año a la UASD estaban en un nivel de sexto de básica.

De ese mismo período es el testimonio del doctor Eduardo Luna, profesor de la Madre y Maestra de Santiago. Actualmente Luna es catedrático de la Universidad de Miami, y su especialidad son las matemáticas. El dirigió

entonces una investigación sobre la enseñanza de esa asignatura en República Dominicana.

La síntesis de sus averiguaciones lo condujo a ver que nuestro país ocupaba el lugar número veinte en la enseñanza de las matemáticas, en una lista de veinte donde se había realizado la misma investigación. En esa lista se encontraban Nigeria y Swazilandia, naciones africanas que juzgamos bastante más atrasadas que nosotros.

Cito estos datos porque ahora, trece años más tarde, se informa de nuevos desastres académicos comparables con aquellos: en el año lectivo de 1998, la puntuación promedio en matemática para el nivel de secundaria fue de 45 puntos; y en el nivel básico, en primaria, 47.

En los resultados de los últimos tres años -1998, 1999 y 2000- las puntuaciones medias de los estudiantes de secundaria y básica estuvieron por debajo de los 65 puntos. En el año 2000 los escolares de cuarto de bachillerato alcanzaron en matemática un promedio de 56 puntos; y los de octavo, 49.

En el año escolar 1997-1998 el 83% de los estudiantes de cuarto de secundaria obtuvo calificaciones entre 0 y 59.9. En el año 2000 un 85.3% se quedó dentro de esos límites. La calificación promedio en español alcanzada por los alumnos de octavo en las pruebas nacionales del 2000 fue de 52 puntos.

Un investigador de la Universidad Autónoma determinó que el 58% de los maestros de octavo que imparten docencia ahora en la provincia Duarte no está formado en el área de matemática. Y existe el temor de que el hallazgo sea válido para todo el territorio nacional.

¿Se requiere una bola de cristal para adivinar a dónde vamos? Con sus recursos humanos en este estado ¿se puede

desarrollar el país?

Lamentablemente, los datos apuntados no han intranquilizado mayormente a líderes y dirigentes. Creo que si faltara la energía eléctrica en el Palacio Nacional se impresionarían más. Autoridades, políticos, educadores, empresarios, dirigentes sindicales y líderes comunitarios... tienen que reaccionar. Señores, ¿no es la energía eléctrica del Palacio lo que está en juego! ¿O es que no está nada en juego en este gran fracaso de la educación nacional?

Sábado 18 de agosto del año 2001. Listín Diario.

CULPABLES

Si tenemos un país en el cual el promedio de la población es de 4.5 años de escolaridad básica, ¿qué podemos esperar de él?

Educar es “formar intelectual y moralmente para convivir en sociedad”. Es decir: no transmitir sólo ideas o métodos para desempeñar oficios o profesiones. Educar supone capacitar para convivir con los demás. Es enseñar que conversar no es gritar, como si estuviésemos muy distantes o como si estuviésemos peleando.

Significa también que debemos respetar las señales de tránsito, entender que al cruzar una calle debemos hacerlo por las esquinas y no irrumpir por el medio de los vehículos, y que los conductores debemos respetar a los peatones para evitar lesionarlos aun cuando crucen imprudentemente.

Educar pide igualmente retornar a muchos politiqueros al jardín de infantes, si es que asistieron alguna vez. Parece que los que *pasaron* las evaluaciones de aquella etapa lo hicieron copiando. Evidencian falta de urbanidad, falta de

conocimientos, uso incorrecto de la lengua y de dedicación sería a los quehaceres que le tocan... Mejor sería no continuar enumerando.

Al divulgar los diarios los resultados nacionales de las pruebas de matemática, lenguaje, etc... se nos dice que el promedio general fue de 48.5 puntos. Inmediatamente pensamos en la culpa de los profesores.

Cierto: los profesores adolecen de falta de preparación y de vocación en un elevado porcentaje. Pero no son ellos los únicos culpables. Los culpables han estado siempre en la Secretaría. Y en el gobierno y en los gobernantes, incluyendo a los mismos Presidentes. Y tampoco son ellos los únicos responsables. Los partidos han carecido por otro lado de voluntad para que sus gobiernos ejecuten los programas correctos que permitan romper el círculo vicioso que afecta a todo esto y en el matrimonio de nuestro pueblo con la pobreza.

Y tampoco son los enumerados todos los culpables. Son así mismo responsables los padres de los alumnos, que no disponen de tiempo para la educación de sus hijos. Y lo es, igualmente, la televisión que multiplica hasta la saciedad la ignorancia sin promover aprendizaje. Y los periódicos, también, porque al analizar pulgada a pulgada sus contenidos, se advierte en ellos poca o nula propensión a enseñar.

Finalmente, es culpable la propia sociedad: que es lo mismo que decir nosotros, los que la formamos. No hemos gritado lo suficiente para impedir este atentado contra nuestro pueblo. No hemos exigido. No hemos pedido cuentas. No hemos sancionado. El crimen se ha cometido delante de nuestros ojos y contra nuestros intereses y nos hemos quedado tranquilos: ¡Ah!, pues está bien.

Una salida de esa naturaleza vale para el simpático personaje de la televisión. Pero es fatal que con un enfermo se reaccione con la misma pasividad y más cuando el tal enfermo es el país. Para mí esto es una de las características más graves de los males que afectan a la sociedad dominicana: el conformismo con que los sobrellevamos. Una población sana no puede reaccionar de esa manera.

Miércoles 29 de agosto del año 2001. Listín Diario.

PRIORIDAD POLÍTICA

El desarrollo del potencial humano es sin discusión el gran objetivo requerido para la verdadera promoción del desarrollo social. Sólo con la incorporación de la mayoría de las sociedades es que podrá brillar la esperanza.

Esta tarea, para ser posible, necesita de la decisión, el compromiso y la acción de todos; dirigentes, líderes, grupos de poder y del pueblo. Para esto, el gobierno y los grupos de poder han de concretar la asignación de recursos necesarios que permitan llevar a cabo esta tarea. Este compromiso con el desarrollo del potencial humano significa que todos los esfuerzos que realice la sociedad estén orientados hacia este fin. Se requiere, como señalan los autores del libro “La Revolución de la Esperanza”, convertir el país en una gran escuela.

Tal vez el componente más relevante de este proceso lo constituye el de estructuración de la escuela.

La relación entre maestro y alumno ha de ser recuperada pues el que enseña conduce y guía por las vías del conocimiento y motiva a los alumnos. Es el ente dinamizador de este avance que encierra no sólo el progreso en

conocimientos, sino el cultivo de los valores éticos, espirituales, culturales y morales.

El aula en sí es un pequeño laboratorio en donde puede medirse el sentido de disciplina y de trabajo. Ella promueve los valores democráticos, crea un ambiente de respeto e induce a la formación de modelos para el logro de una nueva sociedad. El aula sirve igualmente para el desarrollo de la socialización.

Es precisamente el aula y la escuela el lugar físico para la consecución de los mejores objetivos en pro de la niñez y la juventud.

Es en esta misma escuela en donde no sólo se facilita el aprendizaje de las distintas disciplinas contenidas en un programa, sino en donde, con las condiciones adecuadas, pueden desarrollarse los deportes, las actividades artísticas, la capacidad de investigación mediante el uso de laboratorios de física, química y biología. Pueden también, si están localizadas en la zona rural, desarrollar granjas e incluso prestar servicios comunitarios.

Deberían ser los mismos alumnos y profesores quienes limpien la escuela, ayuden a repararla, a pintarla, cuiden de sus patios y jardines si los hubiere, pues es precisamente en este laboratorio llamado escuela en donde se forman las personas adultas que requiere nuestra nación.

Si en verdad las autoridades del país han de decidir el verdadero camino a seguir, no es con intenciones vanas sino con decisiones y acciones, y más que ello, con recursos. Es pues necesario que adoptemos como prioridad política: La revolución de la educación.

LIBRE DISCUSIÓN DE LAS IDEAS

He escrito varias veces sobre la actitud crítica que debe desarrollar permanentemente el estudiante universitario. Conducta esta que deben alentar el Alma Mater y su profesorado. ¡Qué frustratorias, las palabras no convincentes de un académico! ¡Qué decepcionante, que su parecer tenga que imponerse por la fuerza y no por convencimiento! No está permitida la libre discusión.

Así sucedió sesenta años atrás en las universidades de la Unión Soviética, Beijing o Varsovia... Era la prohibición taxativa y sin excepciones de disentir. Se prohibía pensar por cuenta propia. Las disensiones, obviamente, no se iban a producir en biología, matemática, física... Pero sí, en la interpretación de la historia, en economía, en política, en literatura o en filosofía. Donde hubiera temas opinables y dogmas por parte del marxismo oficial, no había lugar a la disensión. Y si era necesario, se sacaban los tanques a la calle.

Existían, por ejemplo, los textos clásicos de filosofía marxista con sus verdades de fe de nuevo cuño. Ahí estaba

el libro *Los fundamentos de filosofía marxista de la Academia de Ciencias de la URSS* y cuyo principal autor era Konstantinov; y también el *Manual de Marxismo-leninismo*, de Otto Kuusinen; o el *Diccionario Filosófico Abreviado*, de Rosental y Iudin.

El marxista en sus textos de filosofía y en las cátedras de materialismo histórico o en sus textos de economía hablaba con la seguridad de quien posee dogmas infalibles. Vaticinaba el porvenir con seguridad de vidente.

Proponía verdades tajantes. El capitalismo desaparecía inevitablemente.

Las leyes que rigen el universo llevaban indefectiblemente a eso. Decían ellos.

Cuentan del canciller Adenauer que durante su visita a Moscú en 1955 dijo en el transcurso de una conversación: "Pero, señores, ¡ninguno de nosotros sabe lo que pasará dentro de cien años!" Y la respuesta fue: "Abra usted a Marx y léalo, ¡entonces sí va usted a saberlo!"

En aquel mundo se lo advertían al visitante extranjero: cuando usted diga en su país que los hombres soviéticos viven en viejas y asquerosas barracas, habrá mentido, aunque esto sea todavía en gran parte exacto.

Más cuando diga que viven en lindas y modernas casas, habrá dicho la verdad, aunque en la actualidad pocos todavía tengan esa clase de vivienda. En el hoy reconocer el mañana: esto se llama ver las cosas en forma dialéctica.

Así de avasalladora era aquella doctrina. Pero... porque no se podía discutir. Había que repetirlo todo tal y como estaba formulado en los textos oficiales. Era obvio: en el momento en que se abrieran a la libre discusión los dogmas, hasta allí llegaba la brillantez y la celeridad de aquellos

movimientos en el tablero de damas de la predicción del futuro del mundo.

A don Miguel de Unamuno, Rector de la Universidad de Salamanca, le tocó la responsabilidad de entregar en 1936 aquel recinto académico a las tropas del general Franco. Y dirigiéndose al general Millán Astray, jefe de las tropas de ocupación, le dijo: “Podéis imponeros por la fuerza, pero no podéis convencer”.

Bueno es recordárselo hoy al profesor avasallador que no permite objeciones. La verdad no teme la libre discusión. Eso sólo se ve en los regímenes dictatoriales. La verdad no se impone. Convence.

Viernes 21 de diciembre del año 2001. Listín Diario.

*EL 75% DE LOS JÓVENES
NO VA A LOS LICEOS*

El *Listín Diario* dedicó su editorial del 5 de diciembre de este año a nuestros liceos. “Se calcula, dice el editorial, que cerca de 70 de cada 100 jóvenes con edades y capacidad de ir a los liceos no lo hace”.

Muy válida la preocupación. Y muy útil el planteamiento del tema. Amerita que lo comentemos y que lo completemos con algunas cifras y explicaciones que aportarán luz para la búsqueda de soluciones.

Los hechos durante el último decenio han sido los siguientes. De cada cien niños dominicanos, 23 no ingresan nunca a la escuela. Y de los 77 restantes, 52 se van quedando por el camino de la siguiente manera:

18 en 1ro. de primaria	(el 23% de los que ingresaron)
7 en 2do.	(el 9% de los que ingresaron)
5 en 3ro.	(el 7%)
6 en 4to.	(el 8%)

5 en 5to.	(el 6%)
6 en 6to.	(el 8%)
3 en 7mo.	(el 4%) y
2 en 8vo.	(el 3% de los ingresados)

Setenta y cinco adolescentes de cada cien se hacían hasta ahora adultos sin haber pisado un liceo. Así sucedió durante varios decenios.

La situación de esos 25 que sí logran recibir educación media no deja de ser desconcertante. Cuando se estructuró el primer Plan Decenal de Educación, 1992-2002, sucedía lo siguiente: sólo cinco completaban los cuatro cursos de ese nivel. Los demás iban desertando por el camino. Eso sucedió durante decenios y millones de nuestros jóvenes, hoy adultos, se vieron afectados por lo dicho.

Los datos disponibles de 1998 permiten apreciar que se ha avanzado. Cálculos hechos por la Secretaría de Educación permitirían hablar de que empiezan ahora a concluir sus cuatro años de bachillerato 15 de los 25 mencionados. Aunque no harán esos estudios en 4 años, sino en 5.3 años como promedio.

Recordemos, con todo, la situación de esos quince (quince de cien iniciales) que ingresarían en las universidades con su diploma de bachilleres: decenas de miles de ellos tienen niveles de octavo curso de primaria en matemática, español, historia, biología... Y aun los que no están en escalones tan bajos, todos, deben aprobar las asignaturas del curso propedéutico, o del colegio universitario, o de los equivalentes de estos, para cursar otra vez las materias fundamentales. Biología y Matemática, entre otras, están en el grupo de estas asignaturas.

Estos son los recursos humanos de país en el 2001.

Existe el propósito de que una tercera parte de la población estudiantil inicial concluya su educación media. ¿Pero cuántos estudiantes se incorporarían en este caso a los que ahora abarrotan los locales disponibles? ¿Habría espacio para recibirlos? ¿Qué fondos serían necesarios para costear la incorporación de toda esa masa humana? Seguiremos hablando del tema.

Miércoles 23 de enero del año 2002. Listín Diario.

*LOS REFUGIADOS
DEL CICLÓN DE LA
IGNORANCIA*

Muchas familias afectadas por el huracán David y el ciclón Georges aún se albergan en estadios, escuelas y barrancones de mala muerte. Ellos claman periódicamente por el punto final humanitario a su situación. Y de cuando en cuando, algún gran preocupado por los problemas nacionales, agita con su causa en los medios de comunicación.

Existen, con todo, tremendas desgracia y cataclismos superiores a los huracanes y terremotos, pero que no afectan tanto la sensibilidad colectiva. Esto último lleva a ser superficiales en su análisis y comprensión. Así ha sucedido con los millones de refugiados de ese otro gran ciclón: el huracán ignorancia.

Las empresas de muchos países de la región -países de ingreso bajo y mediano bajo- han estado recibiendo por decenios una mano de obra que, en su inmensa mayoría, no pasaba del cuarto curso de primaria y de una mala

primaria, divorciada además, del trabajo y de la vida. Esta es una queja del Banco Mundial. Y ese es el caso de la República Dominicana.

En efecto, de cada cien niños que ingresan en nuestra escuela primaria, solo cinco llegan a concluir sus estudios medios. Y el 91.2% de nuestra población de 10 o más años tiene solo estudios de primaria. Pero con estas precisiones:

-hasta ahora mismo casi, solo llegaban a octavo 220 de cada mil que entraban en primaria.

-un 70% (del noventa y uno por ciento mencionado) tiene cuatro cursos de primaria, o menos.

-el 50% (de ese mismo noventa y uno) no lee ni escribe, o tiene un solo curso de primaria; algunos, dos.

El total absoluto de esas personas anda por los 4 millones: la mitad del país.

Se va a construir la carretera Santo Domingo-Samaná. Y la presa de Manabao va ahora en Higüey. Y traeremos mil *pollitos* más para facilitar el tránsito en Santo Domingo y Santiago, ¿Y...? No nos llenemos la boca lanzando enternecedores suspiros sobre el desarrollo: “la educación es el instrumento para romper la cadena de creación de la pobreza”. Palabras preciosas.

Pero... ¿cuáles son los pasos y las acciones para capacitar acelerada e intensivamente, en tres o cuatro años, a esos cuatro millones de personas? ¿Y el calendario? ¿Y las erogaciones cuantiosas del presupuesto que se requieren?

¿Cuántos maestros se necesitan? Su capacitación, las aulas requeridas... ¿Qué procedimientos no formales, probados, se utilizarían para acelerar la capacitación masiva? ¿Y los estímulos? La casita propia -miles de ellas- o las cien tareas- miles de esas finquitas- que se rifen entre

los adultos, trabajadores o campesinos, que completen su instrucción básica... ¿Por qué estas tienen que ser recompensas para militantes del partido de turno a los que hay que buscarles *lo suyo*?

Tales ideas constituyen el *leitmotiv* de mis escritos sobre educación. Pero sobre estas inquietudes, no conozco - dejados a un lado los lamentos- una sola respuesta significativa y tranquilizadora.

Sábado 2 de febrero del año 2002. Listín Diario.

*LA CLARIDAD EN EL DOCENTE
UNIVERSITARIO*

La docencia universitaria da tema para muchos comentarios. Últimamente hablé del fomento del espíritu crítico, y la ausencia de esa disposición de ánimo en las universidades del mundo socialista. En este artículo me adentro en otro de esos temas que tienen que ver con el quehacer de los altos centros de estudio.

Me refería un catedrático su conversación con cuatro autoridades universitarias: dos rectores, y dos directores de escuela. Todos coincidían en una queja: la de los docentes que conocen muchísimo de su especialidad, pero no saben dar clase. Una de las características más mortificantes de la mala docencia es la oscuridad. Se explica desde la cátedra, y no se entiende. O se habla desde el libro de texto, y no se entiende.

Pues bien: las explicaciones deberían entenderse a la primera. Esto en la más sana didáctica. Y como lo formularía cualquier experto en comunicación: la regla básica es ayudar al alumno a entender y que se entiende a la primera.

Pero ¿por qué no se les entiende a algunos profesores? Lo primero, porque se sigue una pauta que ya tiene siglos. Gracián la formuló en varias de sus obras, a mediados del siglo XVII: “No allanarse nunca demasiado –decía-, para hacerse admirar”. Sólo que ahora se le ha añadido una dosis fuerte de malicia.

Francois Richaudeau, experto profesor de comunicación eficaz, atribuye lo dicho a motivaciones provenientes del espíritu de casta de ciertos profesores. Buscan ex profeso la oscuridad. De esa manera sus ideas resultan accesibles sólo a los maestros, a los iniciados, a los miembros de su casta. El discípulo debe comprender su grado de ignorancia, su grado de inferioridad e indignidad.

Es un error. La comunicación es para que nos entiendan. Y a la primera. Como indica la experta consultora norteamericana Sherry Sweetnam: el destinatario no debe tener nunca que hacer ningún esfuerzo para comprender.

Dictaba una vez don José Ortega y Gasset unas cátedras de filosofía. El régimen de Francisco Franco había ordenado la clausura de la Universidad de Madrid. Y Ortega tuvo que trasladar el aula a un teatro. Con brillantez en el fondo y en la forma, dijo entonces el gran pensador español.

“Yo no sé si un equívoco inevitable ha hecho creer a muchos que me propongo hacer una introducción elemental a la filosofía, es decir, tratar el conjunto de las tradicionales cuestiones filosóficas en forma novicia y deslizante... Lo único que anuncio es todo lo contrario: un estudio monográfico sobre una cuestión hipertécnica... Claro es, yo he de hacer el más leal esfuerzo para que a todos ustedes, aún sin previo adiestramiento, les resulte claro cuanto diga. Siempre he creído que la claridad es la cortesía del filósofo, y además, esta disciplina nuestra pone

su honor hoy más que nunca en estar abierta y porosa a todas las mentes, a diferencia de las ciencias particulares, que cada día con mayor rigor interponen entre el tesoro de sus descubrimientos y la curiosidad de los profanos el dragón tremebundo de su terminología hermética.

Pienso que el filósofo tiene que extremar para sí propio el rigor metódico cuando investiga y persigue sus verdades, pero que al emitirlas y enunciarlas debe huir del cínico uso con que algunos hombres de ciencia se complacen, como Hércules de feria en ostentar ante el pueblo los biceps de su tecnicismo”.

¡Qué lamentable el caso del profesor en temas opinables, con esos dragones al servicio de sus puntos de vista! ¡Y que lamentable la existencia del profesor exhibicionista que priva delante de sus alumnos en ser un Hércules de oscuridad y tecnicismo!

Domingo 10 de febrero del año 2002. Listín Diario.

TODOS EN UN MISMO SENTIR

Al sonar el timbre que llama a clases, los estudiantes de la escuela elemental corren desde el área de juegos a los edificios de aulas. Van armados con escobas y paños de limpiar. En los pasillos se escucha el alboroto, mientras varones y hembras limpian los zafacones y los baños, cepillan lavamanos e inodoros, van pasando un paño húmedo y “odorizado” a los pisos.

Las escuelas en Japón no tienen conserjes y en consecuencia son los alumnos los encargados de la limpieza de las ventanas, de los pisos, de las puertas, de los pizarrones. Cada día durante veinte minutos todos los escolares, aún los del primer curso de primaria, proceden a la limpieza general de su escuela.

Cuando han terminado, suena nuevamente el timbre avisando que ha llegado la “sesión de confesión”. Un niño de sexto grado de primaria, quien comanda un grupo de limpieza, arenga a su grupo y abre la discusión sobre el trabajo realizado.

¿Limpiamos bien? Pregunta a la vez que pasa revista a su lista de chequeo de las zonas y piezas y objetos que debieron limpiar. El grupo responde que sí, que hicieron un buen trabajo, y él

pregunta de nuevo: “¿Hemos utilizado en la limpieza todo el tiempo disponible?” Y continúa con su lista de chequeo “¿Colocamos todos los utensilios en su lugar?” “Sí”, responden todos.

Sin embargo, la conciencia de una pequeña de 11 años no le deja mentir y señala: “realmente, nosotros no limpiamos bien los utensilios antes de guardarlos”. Los demás responden afirmativamente y esto provoca que se amonesten entre sí todos estos niños de primaria.

Esto nos indica claramente que si bien en Japón, Taiwán, Corea del Sur y Singapur las escuelas elementales son las mejores del mundo por su excelente resultado académico, esto es solo parte de sus objetivos. El objetivo verdadero es el de formar niños y niñas buenos, personas responsables, y una sociedad disciplinada.

Todo el sistema educativo, en estos países, está estructurado no sólo para formar niños inteligentes, sino una sociedad que trabaje en conjunto y coopere para resolver sus problemas en un mismo sentir, en una misma dirección.

La escuela desde sus primeros cursos, debe procurar que los niños asuman sus responsabilidades. Quizás, a esto se deba que no se vean grafitos en sus paredes y muros; y que no aparezcan ventanas y persianas destruidas.

Todas estas tareas que indicamos proveen además oportunidad de desarrollo de liderazgo. En Japón, al terminar las tareas de limpieza y otras, es cuando entra en escena el profesor, a quien todos los alumnos reciben con un “buenos días profesor”.

Jueves 18 de febrero del año 2002. Listín Diario.

LOS JAPONESES SÍ ESTUDIAN

Los estudiantes norteamericanos se pasan en clase 180 días al año. Los japoneses, 240. En general, en el Japón, el estudiante que termina la secundaria pasa en clase de uno a tres años más que sus iguales estadounidenses.

En Japón, cuando un niño enferma su madre asiste a clases para tomar notas durante la ausencia del hijo. La mayoría de los estudiantes japoneses no conducen un automóvil. No salen con muchachas. No ayudan en labores de la casa. Ellos van derechos a su habitación a estudiar. Tienen cuarenta días de vacaciones de verano. Y sus profesores les asignan trabajos suficientes para llenar ese tiempo.

Mientras tanto, en los Estados Unidos los niños y jóvenes entre los seis y los dieciocho años absorben quince mil horas de televisión por término medio: dos mil más que las que pasan en la escuela. Así, mientras los jóvenes japoneses se empapan de teoría económica y matemática, los norteamericanos se aprenden de memoria series televisivas como *La Familia Cosby* y otras de esa naturaleza.

Y nuestra juventud no ha copiado de los jóvenes norteamericanos sus mejores ejemplos. Al contrario.

Pude hablar de esto con un médico dominicano, que pasaba unos meses de vacaciones en el país después de decenios de ausencia. Profesional brillante, había ascendido hasta ser profesor investigador de una célebre universidad de los EE.UU. Durante aquella estada, se hospedó en casa de un colega, compañero de estudios. Y decía ese médico eminente, nacido en Santo Domingo, que los jóvenes de ahora no saben qué cosa es estudiar. Su amigo tenía dos hijos mayores, universitarios. El profesor-investigador llevaba tres meses en el país, viviendo en aquella casa. Y refería, admirado, que no los había visto estudiando todavía la primera vez.

En nuestros liceos y escuelas cada curso escolar debería tener mil horas de clase. Nuestro sistema educativo ha descubierto una fórmula para tener solo 700 horas de clase. No le ha venido mal este complemento a nuestra juventud estudiosa.

Capto todas estas cosas y medito. Sé que el futuro nuestro será bueno, a veces no sé cómo; pero indiscutiblemente, no será trabajando con una masa laboral con el pésimo nivel de conocimientos que he subrayado varias veces, y con estos futuros gerentes, ejecutivos, técnicos y profesionales que no estudian en sus años de universidad, no es el camino. No se necesita una bola de cristal para intuir el cambio radical necesario: no es con abundancia de esos *bonches* y *francachelas* que todos conocemos, que nuestra gente joven se encaminará por el sendero requerido.

Domingo 3 de marzo del año 2002. Listín Diario.

MUY BAJO NIVEL DE ESTUDIOS

Hay una obra cuya lectura recomiendo a todos: la autobiografía de Lee Iacocca. Este famoso empresario norteamericano fue durante ocho años Presidente del Consejo de Administración de la Ford; y después, Gerente General de la Chrysler.

Resumo en este artículo algunas de sus preocupaciones al observar el descenso experimentado por la educación de los EE.UU., y me hago una pregunta respecto al futuro dominicano.

Un estudio realizado allí entre jóvenes obreros demostró que su capacidad para la lectura era inferior a la correspondiente al octavo curso del ciclo básico. En los EE.UU. dos de cada tres estudiantes de educación media de la promoción de 1986 ni siquiera eran capaces de leer con fluidez sus propios diplomas.

Esto se traduce en millones de obreros sin calificación que se insertan al mercado de trabajo. Con mucha frecuencia, tales trabajadores cometen errores muy costosos. Iacocca menciona el caso del obrero metalúrgico

que dio curso equivocado a un pedido de material. Este tenía un valor de un millón de dólares. Lo hizo, sencillamente, porque no era capaz de leer bien las instrucciones. Y menciona también a la oficinista de una compañía de seguros que pagó 2,200 dólares cuando la indemnización era solo de 22 dólares. Aquella joven norteamericana no tenía muy claro eso de los decimales.

Tres de cada cuatro grandes compañías norteamericanas tuvieron que organizar cursos de lectura, escritura y aritmética elementales para los trabajadores recién ingresados. La Chrysler fue una de esas empresas. Iacocca calcula la merma de productividad de las industrias estadounidenses, fruto de esta ignorancia, en unos 25,000 millones de dólares anuales.

A luz de esa preocupación, ¿podemos concluir algo del futuro dominicano?

Se me va la mente hacia aquel jovencito de la capital que, en tercero de bachillerato, no podía leer una sencilla cifra de cinco dígitos, como 10,325. Y hacia un estudiante de Administración de Empresas, incapaz de calcular qué tanto por ciento de doscientos es noventa y dos. O una colega de este -en los días del V Centenario- que ponía a Isabel La Católica como pasajera de la Santa María, cuando el Almirante descubre ¡la República Dominicana! La Señora Secretaria de Educación ha afirmado que el 95% de nuestros estudiantes de octavo no llegan al nivel requerido para aprobar la matemática. Y que el promedio general de calificaciones de los de octavo curso está por debajo de 65 puntos.

¿A quién pretendemos engañar con nuestro despelote educativo?

Todos los años, el 31 de diciembre, quemamos millones

de pesos en pólvora y fuegos artificiales. Y el alarde de esperar la entrada del nuevo milenio superó muchísimo este entusiasmo tradicional. Pólvora, tiros, cañonazos, fuegos artificiales, ensordecedores equipos de sonido, orquestas... ¿Celebrando, qué?

¡Qué Jesús nos tenga de su mano!

Domingo 31 de marzo del año 2002.

¿QUÉ ES EDUCAR?

En un artículo anterior abordé la respuesta a la pregunta ¿qué es educar? Y planteé que el término educación supera por mucho lo que tradicionalmente se entiende por tal.

En efecto, educar es *preparar para la vida*. Y por tanto, enseñar a cruzar una calle es educar. Como también, inculcar que en un condominio no se ponen los equipos de sonido con el volumen a todo lo que da. Y que si se llega al parqueo de una oficina pública, el radio del carro no puede impedir el trabajo en varios pisos de oficinas.

Hay que introducir en el sistema circulatorio de los ciudadanos que no procede conducir en dirección contraria para ganar tiempo. Ni librarse de un tapón conduciendo motores por la acera. Hay que dar la preferencia a la mujer embarazada que atraviesa una vía, o al anciano y al niño que cruzan en una esquina, saber ser caballero en cualquier situación, ceder el paso... Pero todo esto pide educación.

El educador debe además inculcar la caballerosidad en los deportes: en el que pierde y en el que gana. No es posible que un partido amistoso de baloncesto entre los conjuntos

de dos poblaciones vecinas, termine con los jugadores visitantes cortados con vidrios o golpeados con piedras y palos.

Caen igualmente dentro de las tareas educativas preparar la voluntad para no dejar las cosas por mitad. Y el destierro de las chapucerías en el trabajo. Asimismo, el rechazo de cuanto huele a indisciplina. La indisciplina es subdesarrollo. Indisciplina es entrar con el vehículo por donde dice salida. Y conducir motores, guaguas y camiones por elevados y túneles. E irrespetar las señales de tránsito para que vean que soy la autoridad. También llevarse los semáforos en rojo y taponar con el vehículo un carril que no nos corresponde.

El educador tiene que vérselas asimismo con el tema de la puntualidad. Así como con el de enseñar a no entrar con celulares en los conciertos, teatros o iglesias. Y lo de no responder a esas llamadas en plena clase o en medio de una conferencia. Educa también quien enseña a ser leales. Educa quien inculca honrar la palabra empeñada. Educa quien inculca pasión por la exactitud. ¿Por qué los agujeros de las hojas de carpetas nacionales no están siempre a la misma distancia exacta, sino más o menos?

De las cosas más prácticas que podrían hacerse al respecto es inventariar todas esas acciones. Porque si no se tienen registradas, pasaremos por alto miles de excelentes oportunidades. Un segundo paso pudiera ser producir después textos que incluyan ideas prácticas para desarrollar tales consejos. Por lo demás, no se requeriría ninguna asignatura nueva para hablar al respecto.

Educación es preparar para la vida. Y lo que hemos apuntado conduce a generar bienestar colectivo. Todo maestro debe enseñar a producir calidad de vida.

APRENDER A PENSAR

He hablado en artículos anteriores sobre el Dr. Edward de Bono y sus técnicas, para aprender a pensar. Su obra *I am Right, You Are Wrong* tiene introducciones escritas por tres físicos que obtuvieron el Premio Nóbel. En 1990 él fue invitado a presidir en Corea una reunión de premios Nóbel de todo el mundo. En esta entrega, hago un resumen de sus ideas más significativas sobre la capacidad de pensar.

Dios tiene un atributo que sólo a él le corresponde: no tiene que pensar. Cuando el conocimiento es perfecto y completo, como el conocimiento divino, no hace falta pensar. Pero esa no es la condición humana.

Desgraciadamente, la generalidad confunde capacidad de pensar con inteligencia. Y esta idea de que inteligencia y pensamiento son lo mismo lleva a dos conclusiones desafortunadas: que no hay nada que hacer con los estudiantes muy inteligentes, porque ellos serán muy buenos pensadores automáticamente; y que no se puede hacer nada por los estudiantes que no son muy inteligentes, porque nunca serán buenos pensadores.

Siempre le ha parecido a Edward de Bono la falacia más peligrosa y obstructora la creencia de que las personas inteligentes piensan bien. La gente muy inteligente, dice, son muchas veces un fiasco para pensar. Frecuentemente, muchas personas inteligentes adoptan una opinión. Nunca sienten la necesidad de profundizar en el tema o de escuchar puntos de vista diferentes. Este es un modo deficiente de pensar y forma parte de la trampa de la inteligencia.

Los muy inteligentes –según este autor- suelen resolver bien enigmas y problemas en los que disponen de todas las piezas. Pero no son tan buenos en las situaciones que exigen encontrar las piezas y apreciar su valor.

No hay, por supuesto, nada que impida a las personas muy inteligentes ser pensadores excelentes. Pero esto no se sigue automáticamente. Tienen que desarrollar la destreza de pensar.

La relación que hay entre la inteligencia y el pensamiento es semejante, para de Bono, a la que existe entre un automóvil y su conductor. Se puede conducir mal un automóvil potente, y un automóvil menos potente puede ser conducido bien.

¿Y el estudio de la lógica hace pensar bien? No se sigue en absoluto, dice el autor de *“I am Right, You Are Wrong”*. El que entiende algo de lógica sabe que la conclusión nunca puede ser mejor que las premisas o las percepciones de las que parte. De Bono juzga que el 85% del pensamiento corriente es un asunto de percepción. La mayor parte de los fallos en el pensamiento son defectos de percepción – una perspectiva limitada- y no errores lógicos.

Ahora bien: el pensamiento tradicional insiste exclusivamente en el pensamiento crítico, la

argumentación, el análisis y la lógica. Gran parte del pensamiento ha tenido un matiz negativo de desafío, crítica, discusión y refutación. Estos matices son muy importantes, pero son solo una parte del pensamiento y es muy peligroso creer que basta con ellos.

Creen algunos que pensar es tan sencillo como respirar. Es verdad que pensar acertadamente está al alcance de todos. Pero no es tan fácil. Hay que ejercitarse con técnicas apropiadas. Hay que aprender cómo se hace. Y todo aprendizaje pide concentración y esfuerzo.

Miércoles 19 de junio del año 2002. Listín Diario.

LA MENTIRA

Todos los políticos de las últimas décadas desarrollan siempre la tesis del poder del pueblo y de que el pueblo es soberano.

Se trata de una gran mentira. Se usa el voto popular para llegar al poder, al gobierno o los diversos estamentos en los cuales constitucionalmente se requiere este voto. Sin embargo, por lo regular, las mismas autoridades son las que provocan los conflictos y agudizan los problemas de ese mismo pueblo que los eligió.

¿Por qué ha sido siempre el pueblo el perdedor? Sencillamente porque las personas se constituyen en semidioses que creen tener la exclusividad sobre la verdad. Que lo que ellos digan es lo que hay que hacer y que los demás, incluyendo los oponentes, están equivocados y que contrarían sus intenciones por politiquería, lo cual en algunos casos es verdad pero no siempre necesariamente. Aquí los políticos llegan al poder y se consideran los dueños del país y de sus ciudadanos.

desean. Le pagan a quienes quieren y le deben a quienes ellos deciden. Hacen calles, carreteras, escuelas y hospitales donde les da la gana, y por lo regular en los lugares que favorecen a alguien que la mayoría de las veces es de su entorno o alguien influyente a quien no quieren decir que no para luego pedirle algún favor político o personal.

Cuando Platón escribió su tratado sobre la República, ideal democrático del hombre hacia un bienestar comunitario, parece que olvidó al hombre, quien tergiversa a su favor, incluso hasta los esfuerzos revolucionarios.

Parece que los políticos no conocen -ya sabemos que no respetan- el mandato divino de amar al prójimo, pues sólo se aman a sí mismos.

*DÉBIL INVERSIÓN
EN EDUCACIÓN*

La inversión del Estado dominicano en educación es floja. Es insuficiente para atender a los gravísimos problemas existentes. Retrocede.

El gasto en educación fijado para el año 2002 es de un 15.3% del presupuesto de la nación.

Comparadas las cosas con cómo estaban treinta años atrás, las situación es buena. Pero un 15.3% es inferior a lo que se había anunciado para este año. un 16.1%. Hay, pues, debilidad.

Dicha suma, por lo demás, se encuentra bastante por debajo de la propuesta por el Plan Decenal. La meta del Plan Decenal para el año 2000 era un 20% de Presupuesto General de la Nación.

El Presidente Mejía, antes de su triunfo en las elecciones del año 2000, subrayó la importancia que su gobierno le iba a dar a la educación. También lo hizo su predecesor el Dr. Leonel Fernández. Pero ambos no pasaron gran cosa

del 16%: 16.1 (ahora 15.3%) y 16.8 respectivamente.

La reducción actual estuvo precedida el año anterior por un pronunciado recorte de la cantidad asignada en el Presupuesto. El 3 de septiembre del 2001, el Presidente de la República envió al Senado un proyecto de ley que facultaba al Ejecutivo para realizar transferencias del Fondo General de la Ley de Ingresos y Gastos Públicos de ese año. Entre las transferencias estaba pasar RD\$530 millones del presupuesto de Educación a las Fuerzas Armadas y a la Presidencia de la República.

Ese mismo proyecto privilegia a la Secretaría de las Fuerzas Armadas con partidas muy substanciales: RD\$92.5 millones para administración superior, RD\$244.7 millones para defensa terrestre, RD\$2.04 millones para defensa naval y RD\$50.3 millones para defensa aérea.

La inversión en educación puede ser vista, por otro lado, desde otra perspectiva: puede ser enfocada como por ciento que le corresponde del Producto Interno Bruto, PBI.

El Estado dominicano invierte actualmente en educación el 2.8% del PIB.

Para evaluar si esa cantidad es tímida o generosa debe compararse con datos similares de países en vía de desarrollo. Países más pobres que nosotros –como Bolivia, Honduras y Nicaragua- invierten sumas mayores en educación.

El ingreso per cápita de Bolivia: US\$962. El ingreso per cápita de Honduras: US\$689. Y el PBI de Nicaragua: US\$432. Ingreso per cápita de República Dominicana es de US\$1,701.

No obstante eso, el Estado dominicano dedica a educación el 2.8% de su PBI. Bolivia, un 5.6%; Honduras,

un 4.3%; y Nicaragua, el 4%.

La inversión en educación de países africanos emergentes –a los que miramos desde arriba- debe avergonzar a nuestros gobernantes de ahora y de antes. Bostwania (10.1%) y Namibia (9.1%) triplican la suma destinada por nosotros. Y Zimbabwe (8.3%) casi la triplica. Kenia (7.6%) y la República Democrática del Congo (6.2%) la duplican.

Japón, por otro lado, es de los países que más invierte al respecto: el 9% del PBI. Es necesario tomar en consideración que el Producto Interno Bruto de Japón es muy elevado y en consecuencia el 9% es una suma muy considerable.

Hace ya más de un año enfatizaba desde las páginas del Periódico *Listín Diario* una idea relacionada con estos datos. La repito: la gente es el resultado de lo que se invierte en educarla. La nación depende de lo que se destine a la calidad de sus recursos humanos. Un sistema educativo con ese pobre 2.8% destinado a capacitar ciudadanos no parece tomar con seriedad el tema.

Estamos hablando –por lo demás- de solo los fondos que adjudica el Estado a la Secretaría de Educación. Lo que se refiere a la educación superior según la ley 139-01 va aparte: “la inversión pública a ser ejecutada en la presente ley no debe ser inferior al 5% del Presupuesto de Ingresos y Ley de Gasto Público”. A pesar de lo estipulado en la misma, los fondos destinados a la Secretaría de Estado de Educación Superior de Ciencia y Tecnología apenas ascienden al 1.53% del gasto público del próximo año, lo que constituye un desacato a las leyes del país.

Estos datos los pongo en manos de la Comisión Nacional de Educación recién creada. A ella le toca llevarlos a la

consideración del Señor Presidente de la República. Son sus asesores en esta materia.

El país podrá gozar de muchas cosas. Lo que no va a haber un país, con este comportamiento presupuestario, y lo que augura esa poca calidad profesional con un 98% de reprobados en Ciencias Naturales.

¿POR QUÉ NO HAY DINERO PARA EDUCACIÓN?

El representante del Banco Mundial en la República Dominicana, Marco Mantovelli, resume así la situación de nuestro país: la nómina del sector público está abultada; y lo peor es que, *en su gran mayoría*, este personal no está calificado para desempeñarse con eficiencia.

El mismo gobierno no tiene datos exactos en torno al número real de empleados que tiene la administración pública.

En el año 2001 se llegaron a inventariar 356,472 empleados en dicho sector. De ellos, 280,000 tenían un sueldo mensual de hasta 5,500 pesos. Los restantes 76,472 tienen sueldos sobre los 5,500 pesos. En el año 2001 se gastaron 16,278 millones de pesos en el pago de sueldos al personal que desempeña cargos fijos y al personal nominal.

El Director Ejecutivo de la Fundación Economía y Desarrollo, Dr. Andrés Dauhajre hijo, sostiene que el sector público tiene una sobreempleomanía de más de 150,000 personas.

El Banco Mundial sugiere la necesidad de hacer una evaluación sobre cuáles son los requisitos mínimos para desempeñar determinadas posiciones y diseñar un plan de entrenamiento y capacitación. Es una propuesta nada

feliz. Peca de candorosa.

El abultamiento mencionado proviene del número enorme de desempleados que tiene el país. El desempleo afecta a 515,000 dominicanos, el 13.9% de la población económicamente activa. Hay una necesidad perentoria de comer y no hay plazas laborales suficientes para satisfacer esa necesidad.

El gobierno maneja el dinero de los contribuyentes. Son miles de millones de pesos que recauda el Estado. Ahora bien, parece que quienes se colocan al frente de los partidos políticos están en la necesidad de conseguir votantes. Y ese votante comerá gracias a que los líderes grandes y medianos del susodicho partido político le consigan un puesto. En nuestros partidos no se milita por ideas sino por hambre.

Los aspirantes a cargos electivos en los comicios de mayo del 2002, solo en un partido eran unos 10,000. Y junto a cada uno de ellos, acampaban ejércitos de desempleados que veían y ven la posibilidad de que ese candidato les consiga una posición para hacer tres comidas diarias. Si cada uno de esos precandidatos cuenta solo con un mínimo de 100 personas sin trabajo a los que les ofrece un puesto, estamos hablando de un millón de personas.

El dinero para dar de comer a estas multitudes no alcanza. Asignar a Educación el 20% del presupuesto del Gobierno o el 7% del PBI seguirá siendo una de las más ingenuas utopías jamás generadas. Y una de las consignas más crueles, también, con las que la demagogia y el populismo seguirán jugando cada dos años con los electores.

Del dinero de nuestros impuestos, *mil millones de dólares cada año*, son para dar de comer a esas multitudes.

Primero... quien vota por nosotros. Después: las escuelas, el equipamiento de los hospitales, rehabilitación... Y si hay que empeñar el país hasta la generación de nuestros biznietos, así se hará.

¿QUÉ ES IMPORTANTE?

Durante años la gente ha creído de forma errónea que la tecnología, una vez desarrollada plenamente, resolvería los males de la humanidad, que la ciencia indicaría el camino por el que nos alejaríamos de la enfermedad, la pobreza, el sufrimiento y el dolor.

Hoy sabemos que, por sí solas, la tecnología y la ciencia son incapaces de resolver nuestros problemas. La tecnología puede utilizarse para fines buenos o malos. Solo cuando se emplea con iluminación, sabiduría y equilibrio puede ayudarnos de verdad. Tenemos que encontrar el equilibrio adecuado.

El amor es la piedra sobre la que se basa ese equilibrio.

El amor es incondicional, absoluto e ilimitado. Es como la sabiduría, la compasión, la eternidad y la conciencia sublime. El amor es lo básico y dominante que existe. Es la esencia de nuestro ser y de nuestra vida. El amor es el componente fundamental de la naturaleza que conecta y une todas las cosas, a todas las personas.

El amor es más que un objetivo, más que un combustible, más que un ideal. El amor es nuestra naturaleza, es nuestra esencia.

Gracias al amor se tendrá, de forma inevitable, más alegría, más salud y más felicidad en la vida.

Cuando el amor se siente con profundidad, sus efectos curativos se experimentan siempre, con independencia de si se mide o se comprende.

Nuestras almas siempre se sienten atraídas hacia el amor. Cuando comprendamos de verdad el concepto de que el amor lo abarca todo y que su impulso curativo puede transformar con rapidez nuestros cuerpos, mentes y almas, superaremos nuestros dolores y males crónicos.

Tenemos que dejar que la mente vuelva a lo importante: el amor, la paz, la vida eterna, los pensamientos y la vida en el espíritu, y dejar de lado lo que no lo es: lo material, el orgullo y el ego, la violencia, el miedo, las preocupaciones y el odio.

Todos remamos en el mismo sentir, y en el horizonte hay tormentas que enfrentar. Da la impresión de que la violencia y la falta de visión dominan nuestro mundo. Tenemos que lograr la armonía para renunciar al odio, la ira, el miedo y el orgullo. Tenemos que tener el valor de obrar bien. Tenemos que amarnos y respetarnos los unos a los otros, ver y apreciar la belleza y la dignidad innatas de todo el mundo, porque todos tenemos la misma sustancia, todos estamos hechos de espíritu.

Solo con la unión de todos podremos sortear las tormentas y encontrar el camino que lleva a casa. Allí nos esperan.

*MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD
SEGÚN ORTEGA*

Al asumir las funciones de Rector de la Universidad APEC, me he planteado la inquietud de definir la misión de la Universidad. Para lograr transformaciones, éstas no se pueden diseñar siquiera, si no se define previamente tal misión.

Contó la Universidad de Madrid, en el primer tercio del siglo pasado, con un catedrático extraordinario, pensador y escritor: don José Ortega y Gasset (1883-1955), filósofo que propugnaba la transformación radical de la sociedad a través de una Universidad generadora de profesionales influyentes, a la altura de los tiempos.

Su pensamiento está desarrollado en casi una treintena de páginas donde reunió ideas para el desarrollo de dicho tema. Él las expuso desde una cátedra que dictó en el Paraninfo de la Universidad de Madrid. Corría el año 1930. Su conferencia llevó este título: Misión de la Universidad.

Me propongo en este escrito sintetizar su pensamiento. Ortega se expresó pensando no solo en la Universidad

española, sino en las de toda Europa. Europa era la cúpula de la intelectualidad del mundo. Conocer las ideas, divulgarlas y ponerlas en práctica significa que nuestra Universidad dé pasos firmes para ponerse a la altura de los tiempos.

Para don José Ortega y Gasset, la Universidad debe concebirse en función de la enseñanza superior que deberá recibir la generalidad de los estudiantes de ese nivel. Hay que hacer de cada estudiante, por lo pronto, un buen profesional. La Universidad le enseñará a ser un buen médico, un buen juez, un buen profesor de Matemática o de Historia en un Instituto o Liceo.

“El que tiene vocación de médico y nada más, que no flirtee con la ciencia -dice-, Ya es mucho, ya es todo, si es buen médico. Lo mismo digo del que va a ser profesor de Historia en un Instituto de segunda enseñanza. ¿No es un error perturbarlo en la Universidad haciéndole creer que va a ser un historiador? ¿Qué se gana con ello? Hacerle perder tiempo con el estudio fracasado de técnicas necesarias para la ciencia de la Historia, pero sin sentido para un profesor de Historia, y quitárselo para que llegue a poseer una idea clara, estructurada y sencilla del cuerpo general de la historia humana que es su misión de enseñar”.

Ahora bien, todo estudiante, deberá ser fortalecido substancialmente con una cosmovisión que lo lleve a actuar de manera positiva sobre su sociedad. Se trata de adquirir en el Alma Máter ciertas ideas vivas insustituibles. Porque el hombre vive siempre y actúa desde ideas determinadas, que constituyen los cimientos de su existencia. Cada época o tiempo posee su sistema e ideas de esta naturaleza.

Esas que Ortega llama “ideas vivas o de que se vive” son, ni más ni menos, que el repertorio de nuestras

convicciones sobre lo que es el mundo y lo que son los prójimos, sobre la jerarquía de los valores que tienen las cosas y las acciones: cuáles son más estimables, cuáles son menos. “Vivir es tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar en él, ocuparse de él”. Sin estas ocupaciones así enfocadas, no podríamos hablar de vida humana.

“El hombre -resume y subraya Ortega- no puede vivir sin reaccionar ante el aspecto primerizo de su contorno o mundo, forjándose una interpretación intelectual de él y de su posible conducta en él”. Esta interpretación es el repertorio de convicciones sobre el Universo y sobre sí mismo a que arriba y que no pueden faltar en ningún caso.

Para llegar a esos resultados, el estudiante necesita tener contacto con la realidad histórica del país. Tiene que estar en medio de ella, sumergido en ella. Esto supuesto, “tiene la Universidad que intervenir en la actualidad como tal Universidad, tratando los grandes temas del día desde su punto de vista propio -cultural, profesional o científico-. De este modo no será una institución sólo para estudiantes sino que, metida en medio de la vida, de sus urgencias, de sus pasiones, ha de imponerse como un “poder espiritual” superior frente a la Prensa, representando la serenidad frente al frenesí, la seria agudeza frente a la frivolidad y la franca estupidez”.

Toca al Alma Mater enseñar estas ideas, como enseña Deontología o Matemática Financiera. Hoy atravesamos una época de terrible incultura. Nunca tal vez el hombre medio ha estado tan por debajo de su propio tiempo, de lo que éste le demanda.

De aquí la importancia que tiene que la Universidad vuelva a su tarea central de enseñarle el sentido de la vida, de descubrirle con claridad y precisión el gigantesco mundo

presente, donde tiene que encajarse su vida. Esto es bastante más que brindar excelentes clases de mercadeo, contabilidad o historia del Derecho.

Ortega habla hasta de hacer una “Facultad” de Cultura que sea el núcleo de la Universidad y de toda la enseñanza superior. Pero para este objetivo se requiere criar un tipo de docente específicamente sintetizador. Esta Facultad se nutriría de esos profesores sintetizadores. Ha llegado a ser un asunto gravísimo habérselas con la acumulación de saber que hoy se posee. “Si no encuentra maneras fáciles para dominar esa vegetación exuberante, quedará el hombre ahogado por ella”.

Cuando se piensa que los países europeos han podido considerar admisible que se conceda un título profesional, que se dé de alta a un magistrado, a un médico -sin estar seguro de que ese hombre tiene, por ejemplo, una idea clara de la concepción física del mundo a que ha llegado hoy la ciencia y del carácter y límite de esta ciencia maravillosa con que se ha llegado a tal idea-, no debemos extrañarnos de que las cosas marchen tan mal.

“Hombres dotados de este genuino talento andan más cerca de ser buenos profesores que los sumergidos en la habitual investigación. Porque uno de los males traídos por los tiempos ha sido al confusión de ciencia y Universidad y entregar consecuentemente las cátedras, según la manía del tiempo, a los investigadores, los cuales son casi siempre pésimos profesores, que sienten la enseñanza como un robo de horas hecho a su labor de laboratorio o de archivo”. Así le aconteció a este célebre filósofo español durante sus años de estudio en Alemania: convivió allí con muchos de los hombres de ciencia más altos de la época, pero no se topó con un solo buen maestro”.

Y es que falta por completo una pedagogía universitaria. Y consecuentemente no están ni siquiera esbozados estos capítulos de la misma. Consecuentemente, no están preparados los docentes para ofrecerla.

“Es preciso que en torno a lo que es el centro de la Universidad establezcan sus campamentos las ciencias, laboratorios, seminarios, centros de discusión. Ellos han de constituir el humus donde la enseñanza superior tenga hincadas sus raíces voraces. Ha de estar, pues, abierta a los laboratorios de todo género, y a la vez reobrar sobre ellos. Todos los estudiantes superiores al tipo medio irán y vendrán en esos campamentos a la Universidad, y viceversa. Allí se darán cursos desde un punto de vista exclusivamente científico sobre todo lo humano y lo divino. Lo que no es admisible es que se confunda el centro de la Universidad con esa zona circular de las investigaciones que debe rodearla”.

Este definir la misión de la Universidad es lo que Ortega llama el tema visceral de toda transformación en este campo.

Quiero hacer una clara distinción, que no estará de más, entre el papel de la Universidad asignado por el gran filósofo a estos altos centros de estudio, y algunas experiencias que se han vivido en nuestro medio y que ni caricatura son de aquello.

Se han producido ciertos intentos de “influjo” de los estudiantes de la Universidad del Estado en la vida de la sociedad dominicana. Dichos intentos abarcan los decenios que siguieron a la muerte de Trujillo. Desde aquellos días, hasta ahora. Y no han pasado nunca de millares de zafacones volcados sobre el asfalto, y millares de gomas quemadas y millares de intercambios de gases lacrimógenos

por piedras lanzadas contra la policía...

Se ha tratado siempre de estudiantes manejados por los partidos políticos. Y en horas de más efervescencia, fueron turbas de agitadores con disfraz de izquierda revolucionaria. Probablemente no se ha dado en los pueblos de habla hispana de la región una degradación de las ideas marxistas como la que se vivió aquí. Populismo y lumpenaje universitario fue aquello. Pero nada que se parezca siquiera a esto a que se refiere ese Cuarto Poder de que habla Ortega en su tesis sobre la *Misión de la Universidad*.

Y tampoco se refiere a una Universidad donde algunas de sus autoridades sean guías de la sociedad civil y del acontecer nacional.

No. No es tampoco eso. Se trata del influjo de las cátedras -al estilo de Ortega, Gregorio Marañón o Miguel Unamuno...- de un profesorado preparado para esta alta misión. La más alta que puede tener la Universidad. Es el aporte de maestros universitarios de aquella estirpe, preparados ad hoc, que ofrecerán a cada generación de profesionales que egresen del *Alma Máter* la filosofía de la vida necesaria para generar una nueva República Dominicana: algo bien diferente de este disparate político barato en que nos ha tocado nacer y crecer.

He creído conveniente dar a conocer este clásico, en momentos en que las ideas del gran catedrático de la Universidad de Madrid son faros para cualquier serio propósito de transformación de un centro de educación superior.

¿QUIÉN LO HARÁ?

Jacques Barzun, historiador francoamericano, considerado uno de los más influyentes historiadores y filósofos de la actualidad, en su obra *The Forgotten Conditions of Teaching and Learning* (Las Condiciones Olvidadas de Enseñar y Aprender), afirma que caminamos todos de vuelta al analfabetismo.

Barzun señala cuatro factores que avalan su aseveración:

1. Lo que considera una perversión científica que ha provocado la primacía de los números sobre las palabras.
2. La ola de liberalismo emancipador, la que al alcanzar a la infancia ha impuesto la teoría de que los estudiantes no deben ser presionados ni corregidos.
3. La masificación de la escuela con sus efectos de descuido al alumnado y al profesorado.
4. La entronización del modelo artístico como pauta de conducta, lo que ha favorecido la natural resistencia de la mente a actuar siguiendo conceptos como la lógica, el orden o la precisión.

Si bien se puede tildar o incluso catalogar al historiador Barzun de conservador -otros dirían ultraconservador- lo cierto es que estos factores hoy día están arraigados en el mundo occidental y poco a poco ya se introducen en Asia, como hemos visto recientemente en Japón, en donde se ha propuesto reducir el número de horas de clases, conjuntamente con una reducción del contenido de las asignaturas.

Lo cierto es que a medida que estos criterios han ido apoderándose del mundo educativo, cada vez más se requiere del uso de la palabra y no de la emoción.

Como consecuencia, el ser humano parece acusar una pérdida de carácter y puede adentrarse en un período de declive.

Este declive a su vez permite llegar al escenario de la pérdida de la esperanza en la filosofía de la vida.

Ciertamente la incorporación irreversible de las imágenes como elementos de comunicación que nos llegan por la televisión, el cine, la computadora, la publicidad, etc., y que nos llegan de manera en extremo fragmentada y con intenciones, a veces desconocida o las más, muy interesadas, cada día limitan el pensamiento y en ocasiones hasta el dominio propio.

Parece que nos empujan al analfabetismo y a mayores profundidades adversas.

En nuestro país, entre otras cosas, todo esto ha sucedido. La masificación de la educación, sin estrategia alguna, ha permitido la indulgencia en extremo, tanto a los alumnos como a los profesores.

Hoy día ni los horarios se respetan. No se respeta el horario de entrada. La disciplina parece tarea de historia

y la mente de estudiantes, profesores y técnicos en educación se deleita en copiar resúmenes y en repetir alguno que otro concepto, en consecuencia, el orden no tiene cabida, la precisión parece exceder las necesidades y la lógica ha desaparecido de cualquier intención.

El camino parece muy claro y evidente. Tan mal están las cosas, que sólo nos salva la revolución...de la educación. ¿Cuál será el pivote? ¿Quién lo hará?

Domingo, 14 de julio del año 2002. Listín Diario.

¿LA ILUSIÓN HA DESAPARECIDO?

La ilusión ha desaparecido. El concepto de nación parece que no nos interesa. La soberanía es violada día a día. Los gobiernos representativos no nos representan. Se debate una ley y luego del debate no se toma en cuenta. Los grupos de la sociedad provocan un consenso sobre algún tópico y luego los gobiernos hacen lo contrario. Se dice que se quiere educar a la población y se dispendian los recursos en aspectos sin importancia o sucede algo peor.

Hoy día nadie se entusiasma o si se entusiasma, luego las autoridades o no hacen nada o hacen lo contrario. Se concibió la escuela pública para satisfacer las necesidades de la sociedad y luego de manera indirecta se nos dice que mejor hacemos la educación privada. El contenido de las asignaturas en las escuelas se debate durante mucho tiempo, se preparan los documentos, y luego ni siquiera los textos siguen los contenidos, ni se dedica el tiempo suficiente para cubrir los programas.

Después de estos detalles, aún nos preguntamos ¿y esto

no es provocar la decadencia de la sociedad? ¿Provoca la decadencia la desaparición? ¿Cuál es la visión de sociedad que tienen las clases dirigentes? ¿Por qué las instituciones se alejan de sus metas?

Tiempo atrás se entendía que la escuela era un lugar en donde se iba a aprender y a enseñar. Ahora nos pasamos el tiempo haciendo planes estratégicos y diseñando políticas, escribiendo reglamentos y luego revisamos los planes estratégicos, rediseñamos las políticas y rediseñamos los reglamentos, para generar un nuevo plan.

Es decir, que con excepción de cambios tal vez menores, incorporando dentro de nuestras posibilidades las herramientas tecnológicas, los planes originales realmente no han variado. Lo que sí se requiere es llevarlos a cabo con decisión y devoción. Con perseverancia y seriedad. Con prioridad y dedicación.

Todos los diagnósticos en la educación nos indican que es necesario dedicar nuestros mayores esfuerzos y recursos a que, por lo menos, los jóvenes aprendan su idioma con propiedad para que les permita entender con claridad lo que estudian. Dedicar también el tiempo a que aprendan matemática. A que aprendan a pensar. Que puedan discernir.

Para lograrlo, es inminente la buena preparación de los maestros, y que estos no sean personas *enganchadas* a maestros ni por razones políticas ni para que realicen el trabajo más importante en las sociedades, con sueldos que son superados por los conductores de OMSA.

Viernes 28 de junio del año 2002. Listín Diario.

SOBRE LA INTELIGENCIA CREATIVA

Según el Dr. Robert Sternberg, las personas pueden ser inteligentes por lo menos de tres maneras. Las tres modalidades de esa facultad a las que él se refiere son la inteligencia analítica, la inteligencia creativa y la inteligencia práctica. Robert Sternberg, Ph.D, es profesor de Psicología de la Universidad de Yale. Y es autor de varios estudios recientes, profundos todos ellos, sobre tan interesante tema.

La inteligencia analítica, de acuerdo con la teoría tripartita de Sternberg, funciona óptimamente en los problemas de tipo familiar y académico. Las personas con inteligencia creativa son ideales para problemas nuevos. Y las personas con inteligencia práctica son diestras en situaciones complicadas de la vida cotidiana.

Nuestros sistemas de enseñanza -el de Estados Unidos y el de aquí, por lo pronto- conceden importancia únicamente a uno de esos tres tipos: al analítico. Y puede que este sea -dice Sternberg- el menos útil de todos para

cuando los alumnos son adultos.

Tales personas –las dotadas de inteligencia analítica- son muy buenas a la hora de memorizar y analizar las ideas de los demás. Sin embargo, no son tan inteligentes a la hora de proponer ideas por sí mismos. Consiguientemente, fracasan ya en la misma enseñanza superior donde es necesario que uno proponga ideas con esa característica.

La enseñanza es también preparación para el mundo laboral. Por eso, la educación debe desarrollar el razonamiento creativo en el estudiante. En efecto, hace falta que los alumnos puedan ser competitivos después en la mayoría de los trabajos. Para ello será necesario que hayan aprendido a proponer sus propias ideas.

El problema, desde luego, radica en que existe un vacío muy grande entre el tipo de preparación necesario para tener éxito en el entorno de los negocios y el tipo de preparación necesario para tener éxito en la escuela. La vida pide desarrollo intenso de la inteligencia creativa en la escuela y en la universidad. Y esto es lo que hay.

El profesor Jerry Banks, Ph.D, hoy consultor empresarial privado y por mucho tiempo profesor del Georgia Tech, dirigió aquí en República Dominicana hace poco un curso-taller muy exitoso sobre innovación y creatividad. La jornada se tuvo en el Instituto Tecnológico Las Américas. Este ocupa uno de los pabellones de la llamada Ciudad Cibernética. E insistía Banks en que las escuelas y universidades –entiéndase en los EE.UU., y por supuesto que en República Dominicana- no desarrollan nada la creatividad de los estudiantes.

Apesadumbra ver la apatía y pasividad con que se escucha lo anterior y dejamos las cosas como están. Seguimos al respecto como en 1911.

*MÁS SOBRE LA INTELIGENCIA
TRIPARTITA DE STERNBERG*

Dice el Dr. Robert Sternberg, profesor de Psicología de la Universidad de Yale, que tenemos tres tipos de inteligencia: analítica creativa y práctica. Ninguna de las tres, por sí misma, es mejor que las otras. Hay que desarrollar las tres y utilizar en cada momento la que pidan las circunstancias. Pero en las escuelas -en el mundo entero- lo que se valora es la inteligencia analítica.

Una estudiante acudió a inscribirse en un programa ofertado por la Universidad de Yale. Sólo el profesor Sternberg votó por su admisión. A pesar de que esa estudiante había adjuntado un portafolio con trabajos que demostraban alto grado de competencia, el jurado rechazó su admisión. Ellos basaron su negativa en las calificaciones. Confiaban más en los discutibles pronósticos sobre su trabajo creativo sacado de aquellas notas que sólo valoran la inteligencia analítica, que en el propio trabajo creativo del portafolio que tenían ante los ojos.

Los escolares no han nacido para ser inteligentes de esa

forma tan limitada como es reducir el desarrollo de la inteligencia a la atención a sólo la inteligencia analítica. Nuestro sistema educativo crea mitos, premiando a los alumnos para que obtengan altas calificaciones por memorizar y repetir fielmente lo memorizado.

Pero en el trabajo dentro de la administración de empresas, en la investigación científica y en la ingeniería industrial -para mencionar sólo algunos campos profesionales- se necesita algo más que la mera capacidad de memorizar datos de un libro o resolver unos problemas cuya solución viene al final de cada capítulo.

Los que trabajan en el área científica y los ingenieros industriales, por ejemplo, necesitan proponer ideas innovadoras que permitan marcar diferencias en un campo del saber determinado. Nuevas ideas. No, enumerar o analizar las ideas que han tenido los demás.

La mayoría de los ejecutivos entrevistados durante los estudios que hizo Sternberg sobre la inteligencia práctica se quejaron de que se podía contratar a un licenciado de alto nivel procedente de una escuela de negocios y encontrarse con alguien que podía ser muy bueno analizando casos del libro de texto, pero incapaz de dar con ideas innovadoras para productos o servicios empresariales nuevos.

Todos los exámenes y puntuaciones vigentes miden una parte muy pequeña de la inteligencia. Pero mucha gente, con una puntuación modesta en este tipo de prueba es, sin embargo, muy inteligente. Ser inteligente significa desenvolverse bien en uno o en más de uno de estos tres modos distintos de inteligencia: el analítico, el creativo y el práctico. Y esas personas funcionan maravillosamente con su inteligencia creativa. Y esos gerentes creativos,

ingenieros industriales creativos, educadores creativos... son los que se necesitan en esta sociedad comprometida con el desarrollo. Más sobre la inteligencia tripartita de Sternberg

Dice el Dr. Robert Sternberg, profesor de Psicología de la Universidad de Yale, que tenemos tres tipos de inteligencia: analítica creativa y práctica. Ninguna de las tres, por sí misma, es mejor que las otras. Hay que desarrollar las tres y utilizar en cada momento la que pidan las circunstancias. Pero en las escuelas –en el mundo entero- lo que se valora es la inteligencia analítica.

Una estudiante acudió a inscribirse en un programa ofertado por la Universidad de Yale. Sólo el profesor Stenberg votó por su admisión. A pesar de que esa estudiante había adjuntado un portafolio con trabajos que demostraban alto grado de competencia, el jurado rechazó su admisión. Ellos basaron su negativa en las calificaciones. Confiaban más en los discutibles pronósticos sobre su trabajo creativo sacado de aquellas notas que sólo valoran la inteligencia analítica, que en el propio trabajo creativo del portafolio que tenían ante los ojos.

Los escolares no han nacido para ser inteligentes de esa forma tan limitada como es reducir el desarrollo de la inteligencia a la atención a sólo la inteligencia analítica. Nuestro sistema educativo crea mitos, premiando a los alumnos para que obtengan altas calificaciones por memorizar y repetir fielmente lo memorizado.

Pero en el trabajo dentro de la administración de empresas, en la investigación científica y en la ingeniería industrial –para mencionar sólo algunos campos profesionales- se necesita algo más que la mera capacidad de memorizar datos de un libro o resolver unos problemas

cuya solución viene al final de cada capítulo.

Los que trabajan en el área científica y los ingenieros industriales, por ejemplo, necesitan proponer ideas innovadoras que permitan marcar diferencias en un campo del saber determinado. Nuevas ideas. No, enumerar o analizar las ideas que han tenido los demás.

La mayoría de los ejecutivos entrevistados durante los estudios que hizo Sternberg sobre la inteligencia práctica se quejaron de que se podía contratar a un licenciado de alto nivel procedente de una escuela de negocios y encontrarse con alguien que podía ser muy bueno analizando casos del libro de texto, pero incapaz de dar con ideas innovadoras para productos o servicios empresariales nuevos.

Todos los exámenes y puntuaciones vigentes miden una parte muy pequeña de la inteligencia. Pero mucha gente, con una puntuación modesta en este tipo de prueba es, sin embargo, muy inteligente. Ser inteligente significa desenvolverse bien en uno o en más de uno de estos tres modos distintos de inteligencia: el analítico, el creativo y el práctico. Y esas personas funcionan maravillosamente con su inteligencia creativa. Y esos gerentes creativos, ingenieros industriales creativos, educadores creativos... son los que se necesitan en esta sociedad comprometida con el desarrollo.

*Discurso de toma de posesión del Lic. Dennis R. Simó T.,
como nuevo Presidente del Consejo de Directores de APEC.*

Asamblea General Ordinaria de Socios de APEC.

Período octubre 1999-2001

13 de octubre del 1999

Santo Domingo, D.N.

Salón APEC de la Cultura "José María Bonetti Burgos"

El 27 de octubre de 1997 concluí una larga gestión de casi cinco años, como Presidente del Consejo de Directores de APEC. Preocupación fundamental de aquel equipo que tuve la satisfacción de encabezar, y de los directores de entonces en cada una de las instituciones afiliadas, fue preparar a APEC para su entrada en el nuevo milenio.

Informé en aquella oportunidad que APEC llegaba al año 2000 con sus planes hechos, con todas sus metas definidas, y definidas también hasta donde era posible las acciones que ejecutaríamos en los próximos años para arribar a esas metas. Un gran futuro le aguarda, dije, a una asociación que mira hacia adelante con tanta previsión y seriedad. Ese es el destino de APEC, y tiene que seguir siendo así una organización que, lejos de ser una reliquia del pasado para exhibir en una vitrina, es todo un pujante grupo de empresarios y profesionales que incide significativamente en un presente y un futuro mejores para el sistema educativo nacional y para la exaltación de la cultura dominicana.

Cuatro proyectos quedaron en 1997 a punto de ser iniciados: entre ellos, el surgimiento del Instituto APEC de

Innovaciones Educativas, INAPEC y El Premio APEC a la Dominicanidad Sobresaliente. El entonces Presidente entrante, Lic. Federico Pellerano, se comprometió gentilmente a hacer suyas aquellas inquietudes y llevar a feliz término los proyectos comenzados. Yo le agradezco al Lic. Pellerano su gesto y veo con satisfacción que el INAPEC a través de su Primer y Segundo Congreso Internacionales de Innovaciones Educativas es una realidad tangible en proceso de exitoso crecimiento. Miles de maestros han recibido y recibirán los beneficios de estos congresos conociendo los últimos avances tecnológicos al servicio de la educación. El premio APEC a la Dominicanidad Sobresaliente “Juan Pablo Duarte”, se estará entregando en los próximos días y exaltaremos una figura nacional que será ejemplo para las generaciones presentes y futuras.

Lógicamente ustedes esperan que les hable de mis planes para los dos años 2000 a 2002 de esta nueva directiva. Conversaré un poco sobre esas ideas.

Recientemente el Presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada, mi amigo Celso Marranzini, manifestó a través de la prensa las preocupaciones del CONEP respecto al presente y al futuro de la educación dominicana. En APEC escuchamos con beneplácito esas declaraciones del Lic. Marranzini.

Estoy autorizado por el Consejo de APEC de Pasados Presidentes para invitar al CONEP a que venga a APEC, en su calidad de miembro de nuestra Asociación, y que dialoguemos sobre las acciones a emprender en la lucha contra la pobreza a través de la educación. APEC y sus siete instituciones educativas como brazo educativo del sector empresarial están comprometidas seriamente en este empeño, y son el canal de los empresarios organizados para ofrecer soluciones a la educación nacional, y crear

oportunidades de educación en beneficio de la juventud dominicana ávida de aprender y saber.

Acción Pro Educación y Cultura, APEC, ha venido solidarizándose desde tiempo atrás con las declaraciones del Presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano, Su Eminencia Reverendísima Monseñor Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, quien insiste permanentemente en sus documentos pastorales en que la pobreza es el más grave problema que afecta en estos momentos el desarrollo de la República Dominicana. Compartimos totalmente el punto de vista del Eminentísimo Señor Cardenal. Y nuestras acciones desde hace 35 años están encaminadas a atacar el problema a través de la educación.

Creemos que la alta dirigencia del CONEP, preocupada día a día por los serios problemas económicos que afectan a la República Dominicana, y por el desarrollo de nuestra economía, debe hacer partícipe a la alta dirigencia de APEC, de sus preocupaciones, sus inquietudes y sus ideas para la solución de nuestros problemas educativos, tanto públicos como privados.

Quiero recordarles que la única institución de esta naturaleza que los empresarios dirigen, gobiernan y en la que deciden sus destino, es APEC. Los logros que en silencio vienen produciendo estos empresarios los cosechan niños, adolescentes, jóvenes y adultos beneficiados, de las acciones educativas de APEC y que llegan en este momento a un poco más de 50 mil estudiantes.

Les aseguro, señores asambleístas y amigos de APEC, que a la vuelta de no más de tres años, APEC a través de sus siete filiales estará ofreciendo acciones educativas a por lo menos 75 u 80 mil estudiantes que ven en nuestras

variadas ofertas de enseñanza, programas serios, permanentes y continuos que les permitirán aprender, saber, trabajar y triunfar.

La presidencia que hoy asumo es por un período de solo dos años, porque me he comprometido a dirigir los destinos de nuestra institución primogénita, la Universidad APEC, en calidad de Rector de la misma, a partir del 1ro. de octubre del año 2001. Estoy preparándome para ese nuevo reto en mi vida al que le dedicaré, como lo he hecho siempre en las distintas posiciones que he ocupado en APEC en los últimos 25 años, todo mi empeño entusiasmo, experiencia y sabiduría, si la hubiere.

En estos próximos dos años, tenemos objetivos muy claros y específicos. Los he discutido con los Pasados Presidentes de APEC, con muchos de los directivos de nuestros organismos y con nuestros ejecutivos. Los objetivos más trascendentes los quiero exponer y comentar muy brevemente para que ustedes conozcan desde ya nuestros próximos pasos.

Apoyaremos con acciones contundentes al próximo gobierno que surja de las elecciones del año que viene.

Y le ofreceremos las acciones y experiencia de APEC, no sólo como un complemento privado en la educación dominicana, sino también para colaborar en la mejoría, fortalecimiento institucional y modernización de la educación pública dominicana.

Al tenor de los pronunciamientos de apoyo a las declaraciones del Presidente del CONEP, quiero hacer un llamado al empresariado privado del sector turístico, del sector de la construcción, y del sector de zonas francas industriales: ellos deben acudir al llamado que la Secretaría de Estado de Educación y Cultura, Lic. Ligia Amada Melo

Vda. Cardona, ha hecho para que apoyen participativamente el Plan Nacional de Alfabetización que fue iniciado con una donación del gobierno de España cuando nuestra Directora Ejecutiva de APEC era Secretaria de Estado de Educación. Este plan lo vemos como solución efectiva en la búsqueda de la erradicación del analfabetismo que representa un gran obstáculo para el desarrollo económico y social de nuestro país, y una verdadera vergüenza nacional.

Quiero también decirles que estaremos a la delantera de la sociedad dominicana representando los empresarios privados de los cuales somos su brazo educativo para exigir, oíganme bien: para exigir, mayor inversión gubernamental en el renglón de educación en el presupuesto de gastos públicos de los próximos dos años y en el cumplimiento con asignaciones a tiempo del mismo. La educación es, a nuestro entender, la prioridad nacional.

Un aspecto que requiere la urgente colaboración de todos y cada uno en la familia APEC, lo constituye la implantación de un sistema de control centralizado diseñado en consonancia con las necesidades de cada una de las instituciones auspiciadas, y que a la vez permita a las más altas instancias de nuestra institución, conocer en cualquier momento la marcha de cada institución.

En ese sentido, ya se ha formado un comité del Consejo de Directores de APEC para lograr la unificación de los catálogos de cuentas, de los informes operativos, de los informes financieros, del seguimiento a cada plan estratégico, así como del proceso de informática de todo el grupo.

Vamos a promover un programa de becas, a través de todas las instituciones y programas de APEC y sus afiliadas,

para ofrecer al mercado tanto becas para estudios en el país como en el exterior.

Para esto se requiere de la completa interrelación entre la Fundación APEC de Crédito Educativo, los Centros APEC de Educación a Distancia, la Universidad APEC y Promoción APEC de la Mujer, de manera tal que este Programa o Centro de Becas, reciba de cada una de estas instituciones las oportunidades necesarias o los recursos necesarios para lograr en un plazo medio, seleccionar y otorgar 1,000 becas.

Debemos recordar el impacto que en la sociedad dominicana produjo un programa similar menos ambicioso, tal vez, por la escasa población y los escasos recursos disponibles en aquella época, y que llevó a cabo el gobierno del Presidente Vásquez. Al igual sucedió en un programa establecido por el gobierno del Presidente Bosch, que luego dio origen al Instituto de Crédito Educativo y posteriormente a la Fundación APEC de Crédito Educativo.

Se recuerda también el ambicioso programa de la República de Venezuela que envió al exterior a unos 25,000 estudiantes, costeándoles a cada uno todos los gastos necesarios para cursar estudios universitarios de grado y postgrado.

Vamos a promover también la creación del Fondo APEC de Inversiones Educativas para destinarlo a nuevos proyectos educativos de APEC y que se nutrirá de fondos anuales aportados por las instituciones auspiciadas que estén en condición de hacerlo y previa presentación de los proyectos de necesidad social y de factibilidad financiera. Para esto se creará una comisión de estudio y evaluación de nuevos proyectos integradas por directores asesores, quienes luego lo presentarán al Consejo de Directores de APEC, para ulterior decisión del Consejo de APEC de Pasados

Presidentes.

Entendemos que si bien todas las instituciones de APEC, cumplen con éxito su rol en la sociedad, también entendemos que existe un proceso dinámico en la sociedad dominicana, que demanda tal vez soluciones diferentes a los problemas educativos.

Un proyecto en marcha que hay que resaltar es la ejecución del programa encaminado a capacitar como bachilleres a todos los miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, a través de los Centros APEC de Educación a Distancia, CENAPEC. Ha sido un sueño de APEC desde hace 20 años que con el apoyo del entonces Coronel Jaime Núñez Cosme, hoy General retirado, tratamos de iniciar hace 20 años y hoy, hoy, es ya una realidad, gracias también al Jefe de Estado Mayor del Ejército Nacional, Mayor General Lic. José Eliseo Noble Espejo. Enaltecidas se verán nuestras gloriosas Fuerzas Armadas cuando todos sus miembros sean bachilleres.

Este año, sin incluir los miembros de las Fuerzas Armadas que ingresarán a CENAPEC, matricularemos a unos 30,000 estudiantes en el año escolar que estamos iniciando. Bien por CENAPEC.

La capacitación en la República Dominicana, a través de los programas de capacitación gerencial de la Escuela de Negocios de Wharton, de la Universidad de Pennsylvania; así como programas de capacitación traídos a Santo Domingo por vía de videoconferencia o presencial de la Escuela de Negocios de la Universidad de Harvard, también serán aportes concretos a la Educación Superior Dominicana.

Estamos en conversaciones con esas instituciones muy interesadas en venir a Santo Domingo, como parte de la

ampliación de los programas de la Universidad APEC que serán llevados a cabo por su Junta de Directores y que APEC como institución madre apoyará en ese sentido.

En la primogénita de nuestra Asociación, la Universidad APEC, tenemos también más planes, algunos que ampliarán y fortalecerán las ofertas de las escuelas de Turismo y de la de Idiomas que permitan potenciar al turismo, importante fuentes de recursos para el país. Nuestra escuela de Derecho Empresarial con su programa de licenciaturas, diplomados y postgrados entrará en la oferta de maestrías que nunca se han ofrecido en el país que permitirán a los futuros profesionales del Derecho, público y privado, nuestros futuros abogados, insertarse en prácticas públicas y privadas, que garanticen la profesionalidad, la capacidad, la honestidad, los valores morales y éticos que conduzcan a la implantación de una justicia dominicana digna que preserve los derechos y también las obligaciones de los ciudadanos.

COLAPEC, el Colegio APEC Preuniversitario, deberá abarcar también en el futuro la educación básica y preprimaria. Formar hombres y mujeres impregnados de valores morales y éticos, con conciencia firme sobre lo que es la responsabilidad, la honestidad, la eficiencia, la justicia, la democracia, el valor del trabajo y la dominicanidad, entre otros, siempre con el sello indeleble de la cristianidad. Esta es la formación en la que los empresarios de APEC queremos trabajar.

No tengo que decir que continuaré apoyando la labor del INAPEC. Viendo la lista de los charlistas invitados, el segundo Congreso Internacional de Innovaciones Educativas superará al Primero. Este congregó a 1,300 maestros. El Segundo llevará 1,500 maestros al Hotel Lina. El Salón La Mancha no tiene capacidad para más, y el Gran

Teatro del Cibao en Santiago, congregará a otros mil quinientos maestros más de la Línea, la Frontera y el Cibao Occidental. Viene a esa jornada el Director de la Escuela de Educación de la Universidad de Harvard y el Rector de la Universidad Oberta de Catalunya, y el Director del Proyecto de Universidad Virtual de la Universidad de Alicante, y profesores de la Universidad de Chile, vinculadas esta última al proyecto ENLACES que agrupa a 30 universidades y a mil maestros de secundaria.

También hablarán en el próximo congreso los especialistas del PREAL, Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe, y también vendrá el Director de la Escuela Graduada de Educación de la Universidad de Harvard y el Presidente de la Comisión de Educación Equidad y Competitividad Económica de Diálogo Interamericano, Dr. José Octavio Bordón, quien nos dictará una conferencia magistral sobre la educación en nuestro continente.

Bien. Va ser un festival de tecnología que sacudirá el sistema educativo nacional. Debo resaltar en este punto el apoyo que ha recibido el Congreso de la Señora Secretaria de Educación y del Consejo Nacional de Educación Superior, CONES. Sus respectivos apoyos y aportes han sido decisivos para poder materializar el evento. Al respecto, reitero que APEC está tratando de corresponder a este gesto de la Secretaría de Educación reiterando nuestro apoyo a sus programas, y con el CONES facilitándole los especialistas en legislación y educación de la Escuela Graduada de Educación de la Universidad de Harvard quienes ya han venido, traídos por APEC, para asesorar los esfuerzos del gobierno dominicano a través del Consejo Nacional de Educación Superior -CONES- de dotar al país de una legislación de educación superior cuya elaboración es un

haber en el currículum vitae de la Lic. Alejandrina Germán. ExPresidenta del CONES y hoy Secretaria de Estado de la Presidencia.

También ayudaremos al CONES apoyando sus esfuerzos para que, con nuevos especialistas de Harvard ya contratados por APEC y que vendrán los próximos días, la Asociación Dominicana de Acreditación y Autoevaluación se organice definitivamente para ayudar a las universidades del país. Con esto APEC participa con humildes contribuciones, en sentar las bases de la organización, regulación y superación del ejercicio institucional libre de la educación superior dominicana privada.

He hablado con los nuevos directivos de FUNDAPEC y la gran prioridad es ofrecer muchas más oportunidades de crédito, al más bajo interés posible en favor de los estudiantes talentosos que no pueden pagar el costo de la educación superior.

Por supuesto que fortaleceremos la presencia de los empresarios en la toma de decisiones de la Fundación y apoyaremos y participaremos en las negociaciones del segundo proyecto BID-FUNDAPEC, Educación para la Competitividad, que estamos despertando en este momento.

Sólo este título entusiasma frente a las perspectivas de la globalización en el 2005 y este programa, que capacita a los empleados de la industria, comercio, banca y área de servicio de sector privado complacerá a los empresarios y aumentará la eficiencia de los recursos humanos y la productividad de sus empresas.

PROMAPEC, Promoción APEC de la Mujer, está en manos de un grupo de jóvenes mujeres que quieren participar en resolver el drama que viven las mujeres pobres de nuestros

barrios marginados sumidas en la pobreza. Se requiere enseñarlas a leer y escribir, capacitarlas para un oficio, para administrar una microempresa y facilitarles entonces un préstamo para que con estas herramientas puedan escapar del círculo de la miseria, descrito por Myrdal en su teoría de la causación circular acumulativa que señala que los pobres son pobres porque son pobres es decir que su propia pobreza no les permite salir de ella. PROMAPEC está dignificando a la mujer y las está integrando a la vida productiva nacional.

Señores Empresarios y Profesionales que conforman APEC. Estos son algunos de nuestros planes. Algunos de nuestros proyectos. Ellos apoyarán en el área educativa, nuestro increíble y sostenido crecimiento económico manifestado por organismos internacionales. Estamos y seguiremos trabajando hacia la reivindicación de la juventud dominicana con el único propósito de ofrecer oportunidades de educación que hagan mejores hombres y mujeres dominicanos convencidos de que con ello conquistaremos UN MUNDO MEJOR.

Discurso del Licenciado Dennis R. Simó T., Presidente del Consejo de Directores de Acción Pro Educación y Cultura, en el acto inaugural del segundo Congreso Internacional de Innovaciones Educativas.

29 de Octubre, 1999

Amigos todos:

En nombre del Consejo de Directores de Acción Pro Educación y Cultura - APEC- tengo el alto honor de darles la más calurosa bienvenida a todos los participantes en este Segundo Congreso Internacional de Innovaciones Educativas.

APEC es una institución fundada hace 35 años y en la "filosofía que primó al crear APEC, y que se mantiene durante toda su existencia, encontramos la creencia de que cada dominicano es importante en el desarrollo nacional, y que sirve mejor a su país aquel que se prepara mejor".

Las instituciones APEC constituyen espacios educativos para brindar programas de calidad. A nivel superior: UNAPEC y a jóvenes y personas adultas que no han tenido acceso en al edad adecuada a la modalidad formal: CENAPEC. Se atiende a la mujer, ofreciendo capacitación y asistencia que le permita su integración productiva y gratificante a la sociedad: PROMAPEC. Asimismo promueve una educación preuniversitaria de excelencia académica, para lograr la excelencia humana de los adolescentes y

jóvenes que acuden a COLAPEC. Desde FUNDAPEC se asiste económicamente a miles de dominicanos de escasos recursos para que concreten sus aspiraciones de educación en un mundo en que el conocimiento y la capacidad técnica constituye el elemento central para el desarrollo personal y social. Finalmente INAPEC, la más joven de nuestras instituciones, viene a contribuir a superar las tensiones entre “tradición y modernidad”, entre “la indispensable competencia y la preocupación por la igualdad de oportunidad” y contribuir también a la creación de esa “sociedad educativa” a que alude la UNESCO en el Informe de Jacques Delors, al propugnar por una sociedad donde toda la vida personal y social pueda ser objeto de aprendizaje y acción, presentando la “educación durante toda vida” como una de las llaves de acceso al siglo XXI.

Muchas de las distinguidas personas que nos acompañan esta noche se preguntarán por qué los empresarios, con otra función social asignada, incursionan en el ámbito educativo.

La respuesta es sencilla y categórica, y cada día, más significativa y pertinente. El sector empresarial que sustenta a APEC entendió, desde hace más de tres décadas, que tenía una cuota de responsabilidad que aportar al desarrollo de las potencialidades y capacidades de los ciudadanos de nuestro querido país. Un espacio que no pretende que “el Estado renuncie a sus responsabilidades principales, sino que se muestre flexible e innovador a la hora de cumplirlas en colaboración con otros sectores”.

Como empresarios, concedores de las competencias requeridas por el cada vez más exigente mercado de trabajo, podíamos y debíamos servir para que la ampliación de la cobertura y el elevamiento de la calidad de la oferta educativa se hiciese realidad.

Los cambios que se presentan en el sector, están excelentemente expuestos por Peter Druker en su conocida obra, *La sociedad postcapitalista*:

- La escuela no terminará cuando uno ya esté crecido.
- La gran asignatura que se enseñará en el futuro será seguir siempre aprendiendo;
- Será aquella una escuela de alto nivel de escolaridad;
- Esa escuela, en el caso de sus alumnos adultos, trabajadores, combinará sus horarios con la jornada completa de trabajo;
- Paralelamente la empresa hará también de escuela;
- Las empresas deberán invertir altas sumas en la capacitación de sus empleados; y
- El maestro no será suplantado, pero cambiará de funciones.

Estos cambios se hacen cada día más tangibles y son los que llevan a instituciones como las de la familia APEC, a presentar opciones educativas acordes con las tendencias que se expresan en el mundo y en el país.

Gran visión mostró al respecto el Banco Interamericano de Desarrollo al firmar acuerdos que permiten el financiamiento del gran salto hacia adelante de los centros de estudios técnicos. En República Dominicana, por ejemplo, un convenio de esta naturaleza ha inyectado un capital de veinte millones de dólares destinados exclusivamente a actualizar y mejorar la enseñanza técnico-vocacional: capacitar profesores, aumentar el número de estos, construir plantas físicas aptas para la enseñanza especializada, dotar de equipos costos y laboratorios a politécnicos y universidades, y hasta financiar el crédito

de los estudiantes del sector. Entre las áreas más beneficiadas con tal apoyo están la Informática y la Electrónica. Ese Programa de gran éxito pertenece a una de nuestras instituciones, la Fundación APEC de Crédito Educativo -FUNDAPEC-, que trabaja desde 1967 llevando a aulas universitarias y de instituciones técnicas a 86,000 jóvenes que hoy son profesionales distinguidos en la República Dominicana. Ayer fueron donde nosotros en APEC y nos dijeron que querían estudiar y no tenían dinero. Los enviamos a las aulas y hoy son nuestro orgullo.

Permítanme, aunque sea de pasada y muy brevemente, aludir a la labor innovadora hecha por las instituciones de APEC, ahora que hemos mencionado algo de FUNDAPEC.

Con el objetivo de capacitar personas a niveles de gerencia y dirección de empresa, la Universidad APEC, en coordinación con la Université du Québec á Montreal, UQAM, abrió una Maestría en Administración de Negocios. Es esta la única Maestría en el país que permite ahora mismo trabajar con clases virtuales. Generalmente, cuando en esta área de conocimientos se procede al estudio de casos, los mismos se toman de los libros. En la Maestría de Administración de Negocios UQAM-UNAPEC se analizan estrategias y tácticas en vivo de las empresas tal y como se manifiestan y mercadean a través de Internet.

Se han inscrito ya 220 ejecutivos y altos gerentes de las principales empresas. A los alumnos se les exigen 4 años por lo menos de experiencia gerencial. Ninguno de los inscritos se ha retirado. No hay deserción. Ahora, en noviembre, comienzan otros dos grupos más: uno en Santiago, y otro en Santo Domingo. Y ya graduamos los primeros Magistri de este postgrado.

Mientras, en los niveles más sencillos de la capacitación,

Promoción APEC de la Mujer-PROMAPEC-, ha superado el enfoque tradicional de educación de personas adultas y en la modalidad de educación no formal ha orientado los conocimientos de la mujer de los barrios marginados hacia el aprendizaje de oficios para abrir microempresas y con la vinculación de esta capacitación a préstamos para la apertura de negocios. Unas 20,000 mujeres han recibido, en los últimos 17 años, esos entrenamientos cortos, no formales, que les han permitido insertarse rápidamente en el mercado laboral o abrir su propios negocios. El Banco Interamericano de Desarrollo -BID- ha encontrado tan interesante esta experiencia educativa, que facilitó los fondos para la concesión de los préstamos. PROMAPEC se ha limitado a desarrollar experiencias piloto en algunos pocos barrios importantes de la ciudad de Santo Domingo. El objetivo ha sido validar esa metodología innovadora y poder entregar una fórmula a otras instituciones que trabajan con sectores marginados de la población. En los próximos años, PROMAPEC ampliará su alcance para contribuir a mejorar la calidad de la vida de la mujer pobre dominicana.

Por otro lado, se ve necesaria la inclusión de la educación sexual en las escuelas. Pero paralela con la necesidad se ha manifestado la preocupación de los padres por los maestros que impartirían tales conocimientos. La Secretaría de Educación dijo hace unos meses en la prensa que la solución de la dificultad está en confiarle al Instituto APEC de Educación Sexual -INSAPEC- hoy parte de UNAPEC, la preparación de los maestros especializados en esta temática. La seriedad académica del INSAPEC, pionero no sólo en el país sino en la región y con 31 años de experiencia, genera extraordinaria confianza.

CENAPEC, los Centros APEC de Educación a Distancia, a

su vez, han sido pioneros en llevar la educación media a campesinos, obreros y personas adultas en general, que por razón de edad, laboral o económica, no estaban en condiciones de acudir a las aulas. CENAPEC cuenta con 27 mil alumnos. Desde su fundación, hace 27 años, se han matriculado en los cursos de CENAPEC, cerca de 260,000 alumnos. Todos ellos son adultos que no habían podido estudiar. Y muchos de ellos, después que se hicieron bachilleres en CENAPEC, fueron a la universidad y hoy son distinguidos profesionales.

Próximamente CENAPEC duplicará la población atendida al establecer las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional la bachillerización –permítanme el uso del término- de todos sus efectivos y confiarle a los Centros APEC de Educación a Distancia tal tarea. Por lo demás, los directivos de CENAPEC se aprestan a revolucionar la educación media y técnica del país mediante el empleo de la televisión y la videoconferencia. Esto permitirá elevar a cifras de seis dígitos los beneficiarios graduados de estos programas. Hay más de 40 centros de CENAPEC distribuidos por el territorio nacional.

La Fundación APEC de Crédito Educativo, finalmente, renovó la cultura del crédito –hasta entonces un crédito totalmente comercial- e inauguró con éxito el crédito educativo. Este ha beneficiado a 86,000 estudiantes universitarios de nuestro país y como señalamos anteriormente en el ámbito de la enseñanza técnica de la República Dominicana 34 instituciones han podido también ponerse al día, gracias al crédito concedido por el proyecto BID-FUNDAPEC, ascendente a la suma de RD\$215 millones. Estos préstamos han permitido, entre otras cosas, la adquisición de equipos con tecnología de punta y el perfeccionamiento del personal docente. Tenemos oficinas

de FUNDAPEC en varios puntos del país. Ha sido pues la vocación de las instituciones APEC, acercarnos, conocer, hacer nuestras las concepciones, enfoques y estrategias que pueden servirnos en el cumplimiento de nuestra misión.

Estamos convencidos de que la principal fuente de valores y ventajas competitivas en las modernas economías lo constituye el capital intelectual y humano. Así lo expresan las plataformas políticas de países de la Comunidad Europea, compartiendo con ellos la idea de que “el progreso tecnológico y la creciente importancia de la cualificación y la información como motores de las nuevas industrias, exige elevados estándares de educación a la mayoría, no a unos pocos”.

Intentamos contribuir a ir más allá del crecimiento económico, incorporando la dimensión moral, ética, cultural, ecológica en la búsqueda de nuestra vía para avanzar en el desarrollo, asumiéndolo como un proceso sostenible que posibilite la ampliación de las opciones de que disponen las personas por llevar una vida digna, considerando con la UNESCO que el desarrollo se sustenta en la “reunión de la producción” / “la distribución de productos y la ampliación y aprovechamiento de la capacidad humana”.

Es en esta perspectiva que se sitúa el trabajo de las instituciones APEC. En este Segundo Congreso Internacional de Innovaciones Educativas, tendremos la oportunidad de compartir las experiencias de más de veinte connotados profesionales, especialistas y expertos de universidades, organismos y empresas de Estados Unidos, Canadá, Puerto Rico, Chile, Costa Rica, México, España, Inglaterra, Portugal y de nuestro país, República Dominicana.

En esta ocasión tendremos la oportunidad de conocer y

discutir temas tales como las tendencias y desafíos presentes a partir de las reformas educativas en marcha en el mundo, las nuevas prácticas que éstas generan y cómo se han venido originando las innovaciones; en las cuales la introducción de las tecnologías de la informática y la comunicación ocupan un lugar común en la mayoría de las experiencias que nos serán presentadas.

Las nuevas competencias que imponen las nuevas realidades nos conducen a búsquedas constantes. Las nuevas tecnologías hacen posible el acceso a lo cercano y a lo lejano, gracias a la velocidad que se produce el conocimiento y las nuevas experiencias que generan los hombres y mujeres del planeta en su trabajo por construir un mundo mejor. La revolución tecnológica debe llegar a nuestras aulas, desde el Nivel Inicial al Superior y a todos los espacios educativos, formales y no formales. El propósito de sensibilizar, difundir, promover la adecuación y producción de innovaciones educativas constituye el aliento que anima al INAPEC. Es nuestra misión promover innovaciones en el ámbito de la educación en su vinculación con el desarrollo económico y social, fundamentadas estas innovaciones en investigaciones científicas, en el desarrollo tecnológico y en la participación activa de los sujetos involucrados.

Es en el marco de esta misión y con la visión de constituirnos en una institución que realice aportes, modestos o grandes, a la modernización educativa en República Dominicana, que dejamos inaugurado esta noche el Segundo Congreso Internacional de Innovaciones Educativas. Con ello cumplimos el compromiso que asumió el difunto Ing. Víctor Tomen, Presidente fundador del INAPEC, cuando se lo solicitaron los maestros en la clausura del Primer Congreso que APEC celebró en junio de 1998, el año pasado.



Toma de posesión del Lic. Dennis R. Simó T., como Rector de UNAPEC. Le toma el juramento el Dr. Ernesto Vitienes C., Presidente del Comité Directivo de la Universidad.

Gracias por acudir a nuestra invitación distinguidos integrantes de la Mesa de Honor, Honorables Miembros del Cuerpo Diplomático, Expositores Internacionales, Educadores Dominicanos. Estamos seguros de que sabremos aprovechar al máximo las lecciones de las múltiples experiencias que tendremos la oportunidad de conocer y compartir. Aprenderemos de ellas y las adecuaremos a la nueva República Dominicana de comienzos del tercer milenio, que es el mundo mejor por el que APEC siempre ha luchado.

Muchas gracias y por favor, presten mucha atención a la Conferencia Magistral Inaugural que me sigue.

Con sentimientos de estima y consideración, les saluda,

Lic. Dennis R. Simó

Presidente del Consejo de Directores de APEC.

Discurso pronunciado por el Sr. Rector Dennis R. Simó T., en el acto en que fueron investidos como Doctores Honoris Causa, al Dr. Nicolás Pichardo Fernández y al Dr. Franklyn Holguín Hache, en el auditorio Dr. Leonel Rodríguez Rib, de UNAPEC el; 2 de noviembre de 2001.

La Universidad APEC distingue con mucha prudencia a grandes personalidades nacionales y extranjeras, con la más alta condecoración que confiere: El Doctorado Honoris Causa.

Este doctorado no es un certificado académico. Es un título para tributar honor, un reconocimiento a muy altos méritos ciudadanos.

Merecimientos extraordinarios en distintas áreas del saber de la actividad humana - pedagógicos, científicos, tecnológicos, o en campos como la literatura y el servicio a la sociedad... - hacen a connotadas personas acreedoras de un trato especial de la comunidad, avalado por la autoridad de una prestigiosa Alma Mater.

Prevalcieron en el pasado los títulos nobiliarios fundamentados en la sangre y el apellido. Los mismos no respondían a méritos reales de quienes los ostentaban. Hoy son, con excepciones, simple recuerdos históricos.

Los gobiernos de nuestros días confieren, por otro lado, condecoraciones supremas a personajes nacionales e internacionales de gran fama. Pero las mismas obedecen, en muchos casos, a compromisos diplomáticos y políticos.



El Lic. Dennis R. Simó T., Rector de UNAPEC, entrega su acreditación como Doctor Honoris Causa al Dr. Franklin Holguín Haché.

El doctorado Honoris causa viene así, en virtud de los hechos, a convertirse en el más confiable y auténtico de los reconocimientos que se hacen a ciudadanos notables. Es un título de nobleza espiritual, justamente merecido, sopesadamente concedido por la autoridad que emana de un crédito ganado en la vida de cada día: lo confiere un alto centro de estudios a quien se confía la certificación de la aptitud para el desempeño profesional de decenas de miles de estudiantes.

Con estos criterios de alta exigencia, UNAPEC otorga hoy este título extraordinario a dos prestigiosas figuras de la vida nacional: al Dr. Nicolás Pichardo, médico; y al Dr. Franklyn Holguín Haché, abogado; ambos, ex rectores de esta casa de estudios.

Don Nicolás Pichardo es doctor en medicina por la Universidad de Santo Domingo y por la Universidad de París y fue profesor eminente de esta área, de 1942-1965, en la Universidad de Santo Domingo. Él llegó en el ejercicio de su profesión al Summun a que se puede aspirar: no sólo



El Lic. Dennis R. Simó, Rector de UNAPEC, entrega su acreditación como Doctor Honoris Causa al Dr. Nicolás Pichardo.

fue un profesional excelente, mientras ejerció la medicina, sino que se le consideró como el mejor ojo clínico de nuestro país, el médico dotado de la mayor capacidad de acierto en el diagnóstico de los pacientes. Fue él siempre grande, como esa figura de Montesinos que está en la vieja entrada de la ciudad de Santo Domingo, pero invitando a la excelencia y a escalar las cimas más altas en el dominio de una especialidad. Con este respeto y admiración lo hemos visto siempre en la sociedad dominicana.

Fue, además, el Dr. Pichardo, figura política de altísimo nivel: Primer Vicepresidente del Consejo de Estado, 1962-1963, que gobernó al país tras el desplome de la tiranía, en quien no sabe uno si admirar más su consejo sabio y prudente en momentos muy turbulentos de la vida nacional, o su ejemplo eximio de honradez y pulcritud extremas en el manejo de los dineros públicos.

Este ciudadano ilustre prestigió con su nombre y su capacidad de dirección la rectoría de UNAPEC, cuando se había hecho acreedor ya al más merecido descanso. Pero amó inmensamente a este centro de estudios. El es de los

que sustenta, como José Martí, que *“La vida no se ha hecho para descansar, sino para hacer y construir”*. E inició e impulsó la transformación de la vieja Universidad APEC de la segunda mitad del siglo pasado, en el gran centro de estudios que es en nuestros días.

Los méritos del Doctor Franklyn Holguín son, por otro lado, los del talento del gran empresario y administrador - además de educador- que pone sus cualidades no al frente de una industria sino de la producción del talento profesional que desarrollará al país. Es en las aulas donde se construyen los pueblos. Y es en la Universidad donde se engendra la raza de profesionales que deberá liderarnos hasta el desarrollo. Imbuido de estos criterios, el Dr. Holguín asumió tan grave responsabilidad con la patria dominicana.

El resultado de su obra es la entrega al país, en los comienzos del nuevo siglo, de una gran Universidad de la que podemos estar orgullosos todos los dominicanos. Los convenios internacionales con centros de estudios como la Sorbona de París; Provençe de Marsella; la Universidad Seton Hall de New Jersey, en los Estados Unidos, ponen muy alto el nombre no sólo de UNAPEC sino de la República Dominicana.

El Dr. Franklyn Holguín Haché, primero como Presidente de la Junta de Directores de la Universidad y, después como Rector del centro de estudios, llevó a la Universidad APEC a la mayor altura que nunca esta había alcanzado.

El testimonio de vida y la obra de estos dos ilustres profesionales, serán cátedra permanente de amor y dedicación a esta Alma Máter y también una invitación continua a la excelencia en el desempeño ciudadano y profesional. Ambos son caminos a seguir, y esos méritos son los que reconoce y honra hoy el título honorífico que se les confiere.

Discurso pronunciado por el Rector de la Universidad APEC, Lic. Dennis R. Simó T., en el acto de bienvenida a los estudiantes de nuevo ingreso el 9 de enero de 2002.

Hoy les doy la bienvenida a esta su Alma Máter, y les expreso mi regocijo que, entiendo es de ustedes también, pues son ustedes privilegiados al acercarse con firmeza a la educación superior.

Si, privilegiados, ya que pocos estudiantes en el país llegan a culminar sus estudios de bachillerato y aún menos ingresar en las aulas universitarias.

Esta oportunidad que se dan ustedes mismos, queremos compartirla y deseamos que entre ambos: universidad y alumno, surja un amor, tal como el primer amor que nunca se olvida.

Dispuestos están ustedes a mejorarse por vía de la educación superior y deben hacerlo parte de sí, establecerlo en lo profundo de su conciencia, que “deben galopar como corceles, saltar las cumbres de los montes, producir el estruendo de los carros de guerra y formar un ejército poderoso en formación de batalla”.

Estremecer este país que les pertenece y escalar todos los muros como soldados, mantener la marcha cada uno sin romper la formación, sin atropellarse, pues ante ustedes

debe estremecerse el país y así nadie los podrá resistir.

Tomar con su educación este nuestro país y mejorarlo, pues en ustedes descansa el porvenir de este cielo dominicano.

Éxitos y cuenten con nosotros.

Discurso pronunciado por el Rector de la Universidad APEC, Lic. Dennis R. SimóT., Rector de la Universidad APEC en la graduación especial del Instituto APEC de Educación Sexual Inc., en el auditorio Dr. Leonel Rodríguez Rib el 13 de marzo de 2002.

Buenos días, Señores Vicerrectores,

Sra. Carmen María Castillo, Coordinadora de Postgrado de Educación Sexual,

Decanos y Directores Departamentales de UNAPEC,

Señores Graduandos,

Buenos días a todos.

La ceremonia que nos congrega es sencilla, pero solemne y de gran significación.

Sencilla, porque se inviste como Magistri y Magistrae un grupo élite de profesionales. Acompañan a los graduandos en tan significativa circunstancia el grupo íntimo de sus familiares y allegados.

Pero la grandeza de las acciones nunca ha estado condicionada por la cantidad de los presentes que aplauden el momento supremo del triunfo. El punto final de un libro que cambia el curso de la humanidad se pone en la más absoluta privacidad.

Así, este acto -que tiene tanto de íntimo- está empero cargado de significación y es generador de esperanzas muy promisorias.

Veintidós nuevos consejeros especializados van a contribuir con su saber a la felicidad de nuestra sociedad en un área trascendente de las relaciones humanas. El que orienta en los conflictos es generador de paz. El que trae luz a la oscuridad aporta bienestar. Y genera felicidad el que sana con el consejo oportuno y sabio. Y esa es la misión que ustedes han elegido al definirse como orientadores para la feliz relación de las parejas.

Pero debe subrayarse sobre todo, en esta ceremonia de investidura, el esfuerzo desarrollado por ustedes durante los dos años precedentes para la obtención de este nuevo rango académico. Ese trabajo debe motivar a muchísimos otros profesionales universitarios a una vida de permanente superación en sus especialidades.

Pudiendo optar por el descanso, sacrificaron ustedes la comodidad para estudiar. Pudiendo disfrutar del agrado de la convivencia social, se privaron de ella para leer, investigar y pensar.

El profesional universitario de una República Dominicana ideal deberá estar escalando siempre posiciones más altas en el saber: postgrados, maestrías, doctorados, cursos de actualización. Como han hecho ustedes en estos dos años que culminan exitosamente en la mañana de hoy, en esta Alma Máter.

Se neutralizan y superan de esta manera, con tal comportamiento masivo de capacitación y de ascenso en el saber, las enormes deficiencias de la escuela mediocre y frustrante por la que tuvimos que pasar y ha tenido que pasar todo el país.

Nuestra gente, inteligente y capaz, merece otro destino. Tenemos como pueblo, aspiraciones a un matrimonio honroso con la grandeza. En sociedades desarrolladas y en

países que están a la cabeza del mundo, el dominicano triunfa y arriba a las más altas posiciones académicas y profesionales. Abundan los médicos dominicanos que sobresalen en los Estados Unidos como brillantes especialistas y profesores universitarios. Y no deben ser ésos comportamientos excepcionales, sino característicos de toda nuestra nueva intelectualidad. Sin este compromiso con el saber, no es posible el éxito en el mundo del futuro.

Gracias, en nombre de la sociedad dominicana, por haberse preparado para servir mejor. El norte de sus vidas no ha sido ser importantes, sino ser útiles. Gracias, también, por un ejemplo que invita al estudio cuando van quedando atrás los años de la carrera. Me siento sumamente honrado al hacerle entrega a nuestra sociedad, como Rector de esta Alma Máter, de una nueva promoción de profesionales de tanta valía y con esta constructiva actitud. Mantengan esa bandera ondeando hasta el fin de sus días.

Discurso pronunciado por Dennis R. Simó T., Rector de la Universidad APEC, en el acto de la graduación extraordinaria, el 20 de marzo de 2002.

En 1930 se publicó en Viena un libro titulado “La desdicha de la Cultura”. Posteriormente, este libro fue rebautizado con el título de “La Civilización y sus Descontentos”. Su autor fue Sigmond Freud.

En realidad el autor se refería más bien a la civilización moderna y señalaba que este fue la única en pensarse a sí misma como una empresa de la cultura.

La modernidad es una cuestión de belleza, de limpieza y de orden.

De esa cosa inútil que esperamos que la civilización valore, de que todo tipo de sociedad nos resulta incompatible con la civilización y el orden, constituye en cierto modo una obligación a la repetición la cual determina (luego de establecida) cuándo, dónde y cómo se deberá hacer algo de modo que en toda circunstancia semejante uno queda eximido de la duda y de la indecisión.

La belleza, la pureza y el orden son beneficios a los que sin duda resulta difícil renunciar sin protestas. Pero tampoco es posible disfrutar de ellos sin pagar un elevado precio.

Nada predispone a los humanos -por naturaleza- a

buscar o preservar la belleza, a mantener la limpieza y a observar la rutina llamada orden.

Los humanos necesitamos que se nos obligue a respetar y apreciar la armonía, la limpieza y el orden. Es preciso recortar su libertad de acción de acuerdo con sus propios impulsos.

La coerción resulta dolorosa.

La civilización se construye sobre una renuncia al instinto.

El hombre civilizado había cedido una porción de sus posibilidades de felicidad a cambio de una porción de seguridad. Ese orden, que era el orgullo de la modernidad se lograba por vía de la obligación, la regulación, la represión y la renuncia forzosa.

Estos descontentos que constituían el sello de la modernidad eran el resultado del exceso de orden y de su inseparable compañera: la falta de libertad.

Ante la amenaza de la fragilidad del cuerpo, de lo indómito del mundo y de la agresividad del prójimo, se requería el sacrificio de la libertad. Es decir, que frente a más orden se generaba más descontento.

Setenta años después de que se escribiese aquel libro del padre de psicoanálisis, sus palabras han sido sepultadas por la desregulación y la libertad individual.

Esta libertad individual constituye hoy el valor fundamental del hombre posmoderno. El esfuerzo individual y el placer se presentan como ejes de la posmodernidad.

Entendemos que ya la humanidad ha dejado atrás el mundo posmoderno y hoy nos encontramos en una era

sin nombre. Tal vez el nombre de esta etapa sea el de la cibernética, del silicón, de la electrónica o de las carreteras infinitas de la información.

Lo que sí parece cierto es que esa libertad ha trasgredido los límites y en efecto los límites cada día se mueven más allá y aún el hombre no encuentra respuesta a su existencia.

Sólo los valores del espíritu podrán prevalecer y a ellos hemos de mirar.

He querido traerles estas reflexiones pues entiendo que los dominicanos debemos analizarnos y determinar en qué estadio nos vemos situados. Parece que aún la era de los instintos prevalece en nuestro medio.

En esa circunstancia, ustedes pautan la diferencia al conquistar el territorio de la inteligencia, esta es la meta que debemos establecer para todos.

Sabemos que es un esfuerzo muy grande pero no imposible.

República Dominicana tiene que tener médicos igual que los mejores del mundo, físicos, connotados ingenieros de sistema y brillantes economistas y químicos y laboratoristas e investigadores que rindan labores en muchos países.

En universidades extranjeras se usa de texto una obra del Dr. Juan Taveras. Este médico dominicano fue Jefe de Radiología del Hospital General de Massachussets y se le tiene como uno de los más famosos neurorradiólogos del mundo. Entre las distinciones conferidas a este dominicano está la creación en 1989 de la cátedra Juan M. Taveras en la Escuela de Medicina de Harvard. Es a casos y actitudes como esta a lo que refiero. Pero multiplicadas por mil.

Un futuro nuevo y maravilloso para República Dominicana está pendiente de decisiones a las que lleguen

algunos centenares –y por qué no: miles- de jóvenes como ustedes respecto a tomar muy en serio la vida de estudios, la dedicación a su profesión y a su especialidad, a ser eminentes en ellas, a la vez que ponen ese saber al servicio de hacer más feliz la vida de los demás.

Esta nueva visión de sus vidas implica, por otro lado, superar una concepción que predomina abrumadoramente en los que nos rodean: la de ser meros espectadores de lo que hacen los otros. En la vida o se es espectador o se es protagonista. Están los que ven y aplauden o silban el espectáculo, y los que hacen el espectáculo. Y el espectáculo en este caso no es teatro sino vida. No es una película. Es la realidad. Ustedes no han nacido para ver cómo otros hacen la historia de República Dominicana, sino para hacer con su calidad académica la nueva República Dominicana.

En este día tan memorable en sus vidas, este es el mensaje que como Rector de esta Universidad he querido dejarles.

Éxitos,
Gracias.

*EL MOMENTO DE ACTUAR ES
AHORA*

El Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y El Caribe (PREAL), un apéndice de Diálogo Interamericano con sede en Washington, Estados Unidos, por vía de sus miembros de Centroamérica y el Caribe (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana), produjo en Noviembre del 1999 el Informe de la Comisión Centroamericana sobre Reforma Educativa.

Preocupada por lo que se considera no una, sino la prioridad más importante para el desarrollo de América Latina, la educación, produjo la Comisión el documento citado, llamado también MAÑANA ES MUY TARDE.

Para producir este documento se revisaron los diferentes estudios realizados previamente, así como los datos estadísticos de la región y se entrevistaron profusa y profundamente a los actores principales en cada país, tanto pertenecientes en el sector gubernamental, así como investigadores especialistas que trabajan en instituciones

privadas, ONG, universidades, así como empresarios y políticos prominentes de la región.

En un momento en que la educación es el factor más decisivo para el progreso de los pueblos, los índices educativos de Centroamérica, Panamá y República Dominicana se comparan desfavorablemente con los del resto de América Latina, colocando a los países de la sub-región en una posición desventajosa. Esto ocurre a pesar de los avances realizados los últimos treinta años, sobre todo en cobertura escolar en primaria, y de los notables esfuerzos por modernizar la educación que han caracterizado el último decenio.

Muchos de los países del área todavía no logran universalizar la educación primaria. Los altos índices de analfabetismo, que con la excepción de Panamá y Costa Rica aún prevalecen en estos países, son un síntoma de su nivel de atraso educativo. Globalmente la región no solo exhibe una tasa de analfabetismo cercana al 25%, sino que muestra un nivel de avance mucho más lento que el notable progreso logrado por sus vecinos regionales desde 1960.

Con una parte de la población que no llega a completar una educación primaria, con otra parte que la completa, pero recibiendo menor número de horas de instrucción que los niños de otras regiones, la región de Centroamérica, Panamá y la República Dominicana no están brindando una buena educación a sus habitantes y como naciones, no están en posición de entrar a competir en los mercados internacionales con éxito.

LA EDUCACIÓN NO PUEDE ESPERAR

La educación de calidad es precisamente la que transforma al ser humano en un agente capaz de producir

con eficiencia, de colaborar pacífica y responsablemente con los demás. También aumenta la adaptabilidad de los trabajadores a su cambiante entorno, les ayuda a tomar mejores decisiones, disminuye el ausentismo laboral, la mortalidad y las enfermedades. En la familia, mejores niveles de educación van asociados con una reducción de la fecundidad, un mayor esparcimiento de los nacimientos y un mejor cuidado de la madre y de los hijos. Sus efectos también se notan en el sistema democrático que tiene a ser más estable con una población más educada.

Pocos consensos son tan sólidos al final del siglo como la convicción de que la educación es el elemento más decisivo para alcanzar el desarrollo. Si bien la educación ha sido considerada de gran importancia para el progreso de los pueblos, antes tenía que competir con factores que se estimaban más decisivos, tales como los recursos naturales y los financieros. La edad del conocimiento y el auge de la informática han cambiado el panorama. Cada vez más el recurso clave es el humano, es decir, los conocimientos, habilidades y actitudes que poseen los habitantes de un determinado país. Economistas como Gary Becker calculan que el ochenta por ciento del PIB de los Estados Unidos de América se explica como resultado de la inversión en el capital humano. Otros estudios concluyen que el 40 por ciento del diferencial de crecimiento entre el Este de Asia y América Latina se puede atribuir a la educación, particularmente, por la expansión de las escuelas primarias de alta calidad.

Ningún país ha logrado avances económicos significativos sin ampliar y mejorar sus escuelas. Prácticamente todas las economías de rápido crecimiento del Este de Asia habían logrado la matrícula universal en

la educación primaria en 1965. Posteriormente dichos países aumentaron la calidad de sus escuelas mediante altos estándares y el sostenido aumento en la inversión por alumno.

Las economías abiertas, la integración mayor de los mercados y el auge de la informática, han generado una mayor demanda de trabajadores con conocimientos, particularmente en matemática, ciencias y con la capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes. Precisamente, el hecho de que la empresa de microprocesadores, INTEL, haya elegido establecerse en Costa Rica en 1997, se debió a que dicho país les ofrecía una mano de obra con los niveles de matemática e inglés requeridos. Hoy, ésta empresa es la que más aporta individualmente a las exportaciones y empleo en Costa Rica. Países con poblaciones poco educadas en las destrezas básicas encontrarán cada vez más dificultades en atraer inversiones y de competir en los mercados internacionales.

La problemática educativa que se enfrenta es el resultado de la interacción de problemas fundamentales. En primer lugar, hay inversión insuficiente en la educación lo cual conduce a una ineficiencia en la gestión educativa. En segundo lugar, no se produce la modernización institucional y prevalece un marco legal estatista y anticuado. Finalmente, el deterioro de la profesión docente junto con la carencia de sistemas de evaluación nos llevan a un gremialismo que solamente lucha por aumentos salariales. Todo esto produce una falta de equidad en la provisión de servicios educativos, sobre todo en la población indígena y rural.

Las Recomendaciones de este estudio fueron las siguientes:

RECOMENDACION #1

Aumentar la inversión por alumno en la educación básica.

Los países del área podrán mejorar significativamente su educación si deciden incrementar en forma sustancial los recursos asignados a la educación básica. Lo que se está invirtiendo actualmente no es suficiente. En términos de su participación en el PIB y en el presupuesto del Gobierno, la inversión educativa de los países analizados continúa siendo inferior a los índices de otras regiones. Gobierno, sociedad civil y fuerzas políticas deben explorar formas realistas, pero atrevidas para revertir esta situación. Deben de fijarse metas de inversión cuantificables, concretas y con cronogramas de ejecución, que manifiesten la prioridad otorgada a la educación básica.

RECOMENDACION #2

Introducir modelos de gerencia de los sistemas educativos junto con un entorno legal favorable, conducente a su modernización y a su descentralización a nivel del centro educativo.

Aún con mayores niveles de inversión, los cambios requeridos en la educación de la región no podrán realizarse si no se establecen instrumentos de gestión que aseguren la eficacia, eficiencia y sostenibilidad de los mismos. El modelo tradicional de gestión estatal y centralista no coadyuva al desarrollo educativo y frecuentemente constituye su freno. Las burocracias estatales además de adolecer de graves debilidades administrativas están sujetas a estatutos o marcos legales obsoletos y a vaivenes políticos que afectan la continuidad

de sus equipos de gerencia. La administración de la educación debe estar libre de influencias políticas sectarias, debe explorarse formas de gestión que abran una importante participación de la sociedad civil y de personal profesional con mentalidad moderna.

La región Centroamericana es rica en experiencias innovadoras y promisorias en descentralización educativa. Deben consolidarse y extenderse los avances conseguidos. La comunidad educativa, como lo demuestran las experiencias de La Autonomía Escolar, así como los programas EDUCO y PRONADE, ha demostrado la capacidad para obtener avances sustantivos cuando es transferido a nivel local, el poder de gestión, de administración de los centros educativos y de contratación de personal docente y administrativo. Los ministerios o secretarías de educación pueden trasladar la gerencia de escuelas y muchas otras de sus funciones a la sociedad civil, concentrándose entonces con más eficacia en su función de proveedor de recursos, de promotor de la equidad y de normador de la educación nacional.

RECOMENDACION #3

Renovar la docencia mediante incrementos salariales ligados al desempeño profesional, haciendo la reforma de sus estatutos laborales cuando sea necesario.

Es un hecho universal que las políticas laborales y de remuneración en la docencia, suelen privilegiar la antigüedad y no el desempeño. Esto hace muy difícil a los padres de familia y usuarios del servicio educativo el retener maestros altamente calificados y sustituir a maestros deficientes. Es preciso plantearse formas de incrementar las remuneraciones docentes en plazos específicos, pero acompañadas de reformas al estatuto legal que permitan vincular los incrementos al desempeño. Se

hace indispensable el involucrar a los usuarios en la evaluación del rendimiento del docente. Dentro de las políticas salariales deben priorizarse los incrementos y la actualización permanente del personal formador de los docentes.

RECOMENDACIONA #4

Establecer estándares y evaluaciones subregionales y divulgar sus resultados.

Los países deben establecer estándares educativos bien definidos y con amplia divulgación. Sistematizar la aplicación y la validez de las pruebas en la medición del rendimiento académico. Deben también establecer indicadores para evaluar el impacto de las reformas. Las metas de aprendizaje y los resultados de las pruebas deben darse a conocer a los padres y a la sociedad en una forma sencilla y transparente. Los países del área deben crear un sistema regional de pruebas estandarizadas, que sea administrado por entidades no gubernamentales. Asegurarse que sus estudiantes participen en pruebas internacionales como las TIMMS.

EL MOMENTO DE ACTUAR ES AHORA

Sin una educación de calidad perderemos el futuro. Pero ya el futuro está en las puertas. La dinámica mundial no deja margen para postergar más las cosas o para ir despacio. Hoy ocurre algo parecido a la fábula de *Alicia en el país de las maravillas*, en la cual para no retroceder había que caminar y para caminar había que correr. Pero avanzar exige romper letargos y resistencias muy enraizadas.

Los empleados que laboran en el estado temen perder poder e influencia. En ocasiones los ministerios de

educación en lugar de actuar como parte de la solución se convierten en parte del problema. Los sindicatos gremiales, preocupados con la estabilidad laboral y las remuneraciones desvinculadas del desempeño, tienden a adversar modificaciones significativas del sistema imperante.

Las universidades se han mantenido a la zaga de la reforma educativa. Cuando no la ignoran más bien la adversan, o muestran una notable incapacidad de proponer políticas nuevas. Por último, los padres de familia, han tolerado que una burocracia ajena maneje algo tan delicado y fundamental como es la educación de sus hijos, sin consultarles en sus aspiraciones.

Como se desprende de estos planteamientos, el problema de la educación en Centroamérica, Panamá y República Dominicana es fundamentalmente un problema político. Las posibilidades de la reforma educativa dependerán de la capacidad de movilizar a la sociedad civil a fin de que establezcan las metas del sistema educativo, discutan los diferentes escenarios o posibilidades de alcanzarlas y se resuelvan a ejercer las presiones necesarias para que el cambio se realice a largo plazo. La Comisión hace un llamado a las personas de los sectores involucrados a fin de que desde su respectivas posiciones hagan su aporte a la reforma que decidirá el futuro de sus naciones.

Cuadro 1

Tasas de escolaridad neta de educación primaria y secundaria por países, 1997

País	Tasas de Escolaridad	País	Tasas de Escolaridad
Primaria		Secundaria	
Costa Rica	101.7	Costa Rica	57.7
República Dominicana	63.0	República Dominicana	29.5
El Salvador	91.4	El Salvador	59.2
Guatemala	69.3	Guatemala	19.6
Honduras	85.4	Honduras	26.3
Nicaragua	73.5	Nicaragua	29.1
Panamá	95.2	Panamá	67.1

Fuente: Informe de Desarrollo Sostenible en Centroamérica, 1999

Cuadro 2

Promoción y repitencia primer grado De la escuela pública, 1996

País	Promoción	Repitencia
Costa Rica	73.7	19.6
República Dominicana	—	7.2
El Salvador	80.6	12.5
Guatemala	56.7	29.3
Honduras	75.2	20.2
Nicaragua	54.4	25
Panamá	79.1	17.5

Fuente: Unesco, statistical yearbook, 1998. Cecc, Anuario Estadístico, 1998

En América Latina y el Caribe, el índice de completación del ciclo primario alcanza apenas el 52%. Ello significa que aunque más del 90% de los niños se matricula en el primer grado de la primaria sólo el 47% la termina.

Cuadro 3

Tasa de completión del ciclo primario, 1988-90

Países		Porcentaje
Jamaica	(6)	85%
Panamá	(6)	80%
Costa Rica	(6)	80%
Chile	(8)	78%
Colombia	(5)	59%
Nicaragua	(6)	43%
El Salvador	(6)	39%
Guatemala	(6)	37%
Honduras	(6)	35%
Brasil	(8)	34%
Rep. Dominicana	(8)	20%

Nota: Los números en paréntesis representan los años escolares utilizados para calcular la tasa de completión, aunque la duración del nivel primario pueda ser distinta.

Fuentes: UNESCO, BID Citado en Progreso Económico Social en América Latina, Informe 1996.

Cuadro 4

Años de escolaridad promedio por alumno de sexto grado

Países	Promedio
Nicaragua	11.2
Guatemala	10.8
El Salvador	10.2
Honduras	10.0
Panamá	6.7
Costa Rica	8.5
Colombia	7.0
Perú	9.2

En la región se gradúan de primaria 60.4 por ciento de los matriculados. El tiempo promedio para completar la primaria de seis años, excede de diez años en cuatro de los países. Téngase en cuenta que las estadísticas reflejan promedios nacionales. Las estadísticas en las zonas rurales son considerablemente más graves.

Cuadro 5

Resultados del laboratorio latinoamericano de la calidad educativa, primer estudio internacional comparativo (Matemáticas cuarto grado, 1977)

Países	Puntaje Promedio
Cuba	353
Argentina	269
Brasil	269
Chile	255
Colombia	258
México	256
Paraguay	248
Bolivia	245
Rep. Dominicana	234
Venezuela	231
Honduras	226

Fuente: The Economist, march 29, Unesco, Laboratorio latinoamericano, 1998

Muchos líderes empresariales, políticos y representantes de la sociedad civil expresan su descontento con la calidad de los egresados de las escuelas de sus países. También se nota la diferencia, sobre todo en la calidad del aprendizaje, entre las escuelas públicas y las privadas. Es usual que los educandos de las primeras reciban como promedio tres horas diarias de clase, mientras que en las privadas reciben seis. En general, las escuelas públicas imparten entre 500 y 800 horas de clases al año, mientras que las escuelas privadas y las de países industrializados imparten aproximadamente 1,200 horas.

También es importante la dimensión urbano-rural. Mientras en las zonas rurales existen muchas escuelas unidocentes, en que un maestro atiende varios grados, en los centros urbanos numerosas escuelas públicas hacen frente a la demanda escolar con turnos dobles, en ambos casos con disminución del tiempo de aprendizaje del

alumno. La falta de equidad del sistema educativo tiene su reflejo en la gran diferencia de años de escolaridad que recibe el 10% más pobre y el 10% más rico de los habitantes del área. También existen diferencias en el acceso a la educación de la población indígena, que representa el 23% de la población centroamericana, con respecto al resto de la población.

Cuadro 6

Porcentaje del presupuesto nacional dedicado a la educación

País	1980	1990
Costa Rica	22.20	20.20
República Dominicana	16.00	9.90
El Salvador	17.10	15.90
Guatemala	11.90	12.80
Honduras	14.20	15.00
Nicaragua	10.40	12.80
Panamá	19.00	18.90
Jamaica	13.10	12.90
Chile	11.90	12.90
Colombia	14.30	12.30
Venezuela	14.70	23.50

Fuente: UNESCO, Citado Progreso Económico-social en América Latina Informe 1996

Cuadro 7

Gasto en educación per capita (en dólares) respecto de población total y población de 5-24 años, 1997

País	Población total	Población 5 - 24
Argentina	334	910
Uruguay	185	579
Panamá	172	423
Chile	107	466
Brasil	164	400
Costa Rica	153	375
México	153	346

Venezuela	119	278
Colombia	113	276
Paraguay	72	168
Bolivia	50	100
El salvador	50	100
República Dominicana	41	97
Guatemala	28	58
Nicaragua	20	41

Cepal, 1998, Panorama Social, datos 1996/1997

Cuadro 8

Comparación del gasto público en educación como % del pib por regiones y países

Region	1980	1996
Europa	5.2	5.4
América del norte	5.2	5.5
América latina	3.8	4.5
Países	1980	1996
Costa Rica	7.8	5.3
República Dominicana	2.2	2
El Salvador	3.9	2.3
Guatemala	1.9	1.3
Honduras	3.2	4.7
Nicaragua	3.4	4.5
Panamá	4.9	4.9

Fuente: Unesco Statistical, Yearbook 1998, Unesco World Education Report 1998.

*CÓMO LA EDUCACIÓN
IMPULSÓ EL DESARROLLO
DE TAIWÁN*

Taiwán ha merecido reconocimiento internacional por su éxito económico. Un rápido crecimiento económico, una baja tasa inflacionaria y una distribución de ingresos relativamente equitativa han desempeñado un papel fundamental en la transición de una economía agrícola a una industrial y de servicios. La economía de Taiwán creció a una tasa promedio anual del 9.5% en el período comprendido entre 1960 y 1989, y de un 6.4% entre 1990 y 1995, mientras que su PIB per cápita se ha incrementado espectacularmente de \$196 en 1952 a \$12,896 en 1996.

La reforma agraria, la ayuda de Estados Unidos, el establecimiento de zonas francas, las políticas industriales del gobierno, y los valores culturales como una fuerte ética de trabajo, suelen señalarse con frecuencia como los factores que han contribuido al crecimiento económico de Taiwán. Entre estos factores, la educación ha sido

considerada por muchos como una de las claves de la modernización del país.

LA PLANIFICACIÓN Y LA EDUCACIÓN

La planificación económica ha desempeñado un papel clave en el crecimiento económico de Taiwán. A partir de 1953, el gobierno ha puesto en práctica una serie de planes de desarrollo económico. Sin embargo, recién a mediados de los años setenta la división de administración económica del gobierno formuló planes sobre recursos humanos. El Consejo de Cooperación y Desarrollo Económico Internacional -organización precursora del actual Consejo de Planificación y Desarrollo Económico- encabezó los esfuerzos de planificación nacional de los recursos humanos. Desde entonces, casi todos los niveles de política educacional, especialmente las políticas relacionadas con la educación vocacional, han estado orientadas por metas económicas.

Taiwán ha seguido diferentes estrategias para el desarrollo económico, como demuestran las políticas educacionales incluidas en los diferentes planes económicos y de recursos humanos de Taiwán. Excepto durante la primera etapa de desarrollo económico -de sustitución de importaciones, 1953-60, cuando el gobierno no contaba con metas educacionales claramente definidas -todas las etapas especificaron diferentes metas educacionales. En general, los dos tipos de planes se complementaban, incluyendo diferentes tareas para distintas etapas del desarrollo. Por ejemplo, se establecieron zonas francas y los productos manufacturados de uso intensivo de mano de obra se convirtieron en importantes rubros de exportación durante los años sesenta y setenta. Con el fin

de proporcionar la mano de obra altamente capacitada necesaria para el desarrollo económico, así como una mayor oportunidad educacional, en 1968 se extendió la educación obligatoria de seis a nueve años.

De mediados de los setenta, Taiwán pasó de la exportación de productos agrícolas a la de productos industriales. La tasa anual de crecimiento de las exportaciones era de alrededor del 30%. Durante este período, se expandió la educación vocacional para responder a las necesidades de las industrias en desarrollo. Esta expansión se logró a través de dos medios. El primero fue incrementar el número de estudiantes en los cursos vocacionales (incluyendo escuelas vocacionales y universidades de cinco años) en comparación con los de las escuelas secundarias.

El segundo fue construir más escuelas vocacionales y universidades de cinco años con programas orientados a la industria. A diferencia de las escuelas secundarias que tiene por objeto preparar a los estudiantes para la universidad, las escuelas vocacionales se concentran en las habilidades necesarias en el actual mercado de trabajo.

La proporción entre estudiantes de escuelas vocacionales y de escuelas secundarias era de 4:6 en 1965. El plan de recursos humanos de 1968 estableció una meta de una proporción de 3:2 para 1977. En el plan de 1971 se fijó la meta de alcanzar una proporción de 7:3 para 1981. En virtud de esta política, el número de estudiantes de las escuelas vocacionales se incrementó espectacularmente, y la educación vocacional se convirtió en la base de la educación media en términos de cantidad. Con el fin de desplazar la economía de la agricultura hacia la industria, la política educacional estimulaba el establecimiento de escuelas vocacionales y universidades de cinco años

orientadas a la industria con el fin de producir ingenieros y técnicos, al tiempo que se desalentaba la construcción de escuelas destinadas a entrenar a estudiantes para otras carreras como la agricultura y la enfermería.

Debido a la crisis del petróleo de principios de los años setenta, el gobierno de Taiwán decidió impulsar diez importantes proyectos de construcción pública para estimular el crecimiento económico del país. La construcción naval, el acero, la petroquímica, la generación de energía y el transporte estaban controlados por empresas del estado. Aunque el gobierno invirtió muchos recursos en estas industrias de uso intensivo de capital, no lo hizo a expensas de las empresas privadas orientadas hacia la exportación. El sector privado contribuyó continuamente al crecimiento de las exportaciones de Taiwán.

Durante los años setenta, las exportaciones de Taiwán crecieron a una tasa promedio del 26%. A medida que las industrias del país se volvieron más sofisticadas, aumentó la demanda de la sociedad por más técnicos profesionales con conocimientos y habilidades avanzadas. La educación vocacional existente ya no satisfacía las necesidades de la sociedad. En consecuencia, en 1974 se estableció una universidad de cuatro años, el Instituto Nacional de Tecnología de Taiwán. Esta institución capacita a estudiantes en los campos de ingeniería química y electrónica, textiles y construcción. Por un lado, esta universidad proporcionó un medio para que los graduados de las escuelas vocacionales con varios años de experiencia de trabajo pudieran ampliar su educación. Por el otro, elevó la educación vocacional al nivel universitario. A este nivel, el plan económico estableció una proporción de estudiantes de 11:9 para los departamentos de ciencias naturales,

ingeniería, agricultura y medicina, en contraste con las ciencias sociales y las humanidades.

A partir de los años ochenta Taiwán ha enfrentado rápidos cambios en su estructura política. Se erosionó la autoridad política del gobierno y aumentó la fuerza de los partidos de oposición. Toda la sociedad se está democratizando. En comparación con las décadas anteriores, el gobierno ejercía menos control sobre las políticas educacionales en los años ochenta que durante los noventa. Las políticas educacionales estipuladas en los planes económicos y de recursos humanos fueron menos específicas que antes. En vez de especificar cantidades, los planes hacen hincapié en metas más amplias como el mejoramiento de la calidad de la educación.

Con el fin de estimular la formación de los graduados de la escuela primaria, el gobierno se propone extender la educación obligatoria a 12 años para los que estén dispuestos a seguir la educación vocacional. También se ha comenzado a ampliar la educación superior. No solo se abrieron nuevas universidades de cuatro años, sino que también se incrementó el número de escuelas de postgrado. A diferencia de la antigua política de limitar el establecimiento de universidades privadas, después de 1986 se permitió la construcción de más universidades de cuatro años para ampliar las oportunidades de educación superior.

HUBO CONTRATIEMPOS

Aunque el nivel de educación del trabajador promedio se incrementó todos los años, el gobierno enfrentó varios problemas. (1) la dificultad de efectuar pronósticos exactos,

(2) la falta de una ejecución adecuada, y (3) la escasa atención prestada a la demanda del público por una educación universitaria.

El pronóstico de la demanda del mercado laboral durante los próximos cinco a diez años no es fácil, especialmente en un entorno como el de Taiwán, en el que la situación política y social ha cambiado rápidamente. Aún si se pudieran anticipar las necesidades laborales, la política podría convertirse en una pesadilla si no se ejecuta adecuadamente. Utilizando como ejemplo la política sobre educación vocacional, un informe sobre recursos humanos sugirió que entre 1965 y 1972 el gobierno estableciera de 10 a 25 universidades de cinco años orientadas a la industria. En la práctica, el número de universidades no sólo creció dos veces más rápidamente de lo que sugería el plan, sino que se incrementó a una tasa promedio de siete instituciones por año en el término de nueve años.

La rápida expansión de las universidades de cinco años ocasionó problemas como la escasez de personal docente calificado, programas inadecuadamente diseñados, y falta de lugares de adiestramiento. El gobierno debió tomar medidas para rectificar la situación. Sus estrategias incluyeron el rechazo a casi todas las solicitudes para el establecimiento de nuevas universidades antes de 1985, la enmienda de la Ley Universitaria y la sanción de una nueva Ley de Escuelas Privadas para controlar la calidad de la educación en dichas escuelas.

La expansión de la educación vocacional fue una consecuencia de la política del gobierno, y no el resultado natural de la competencia del mercado. Tradicionalmente, los chinos creen que la educación es la carrera más importante, y asignan un gran valor a la educación formal. Según una encuesta de estudiantes del primer ciclo de la

enseñanza secundaria realizada en 1976, casi las tres cuartas partes de los estudiantes deseaban ingresar a la escuela secundaria con el fin de prepararse para la universidad.

Sin embargo, dadas las limitadas oportunidades educacionales disponibles, más del 60% de los estudiantes secundarios terminaron ingresando a los cursos vocacionales. Varias encuestas de estudiantes de escuelas vocacionales realizadas desde mediados de los años setenta hasta mediados de los años noventa indicaban que alrededor del 70% de estos estudiantes prefería continuar sus estudios después de graduarse en vez de buscar un trabajo.

El fuerte deseo de los estudiantes vocacionales de seguir una educación avanzada obligó al Ministerio de Educación (ME) a reajustar sus planes de educación vocacional a mediados de los años noventa. Según la nueva estrategia económica nacional, el gobierno se propone establecer a Taiwán como un centro de comercio e inversión en la región de Asia y el Pacífico. Para lograr esta meta, las instituciones educacionales necesitan preparar una fuerza laboral profesional y capacitada en diferentes campos como idiomas, finanzas, transporte, comunicación, información electrónica, tecnología y administración internacional.

Para incrementar las oportunidades educacionales y responder a esta estrategia económica, el SE ME propone ajustar la estructura de las escuelas vocacionales, convirtiendo las actuales universidades de tres años en universidades técnicas de cuatro años y las escuelas vocacionales en instituciones de nivel universitario. Si se adopta, la Ley de Tecnología e Instituciones Vocacionales haría más flexible al sistema de educación vocacional.

Reforma del sistema educacional

A medida que la sociedad se vuelve más rica y es más democrática, las personas adquieren nuevas expectativas de mejoramiento educacional. Debido a esas nuevas expectativas, el gobierno creó en 1994 el Consejo de Reforma y Revisión Educacional (CRRE) para formular sugerencias sobre la reforma del sistema educacional. Yuan-Tseh Lee, premio Nóbel y Presidente de la Academia China, es director del Consejo. Para formular sugerencias que reflejen las necesidades de la sociedad, el consejo no sólo reclutó como representantes a un grupo seleccionado de profesores universitarios, presidentes de escuelas, representantes políticos y administradores de empresas privadas, sino que también recabó los puntos de vista del público a través de una serie de audiencias y reuniones a nivel local.

En noviembre de 1996, el consejo concluyó su misión y presentó un informe final al gobierno. Dicho informe incluyó una serie de sugerencias de política, que se resumen a continuación.

Educación primaria: reducir de seis a cinco los años de enseñanza primaria; reducir el número de estudiantes a menos de treinta por aula para 1998; y convertir al inglés en un curso obligatorio.

Educación secundaria: incrementar el tamaño de las escuelas secundarias existentes; crear escuelas secundarias especializadas para proporcionar educación general y vocacional; fortalecer los temas básicos (lenguaje, matemática) para los estudiantes de las escuelas vocacionales; y reducir el porcentaje de estudiantes entre escuelas vocacionales y escuelas secundarias.

Educación superior: expandir la educación superior;

mejorar el examen de ingreso universitario; evaluar el rendimiento de las instituciones; establecer consejos de administración para las universidades públicas; y crear un comité de educación superior dentro del ME.

Educación de adultos y educación continua: establecer centros de educación comunitarios; vincular a las universidades, las familias, las comunidades y las empresas para proporcionar adiestramiento en el empleo; y desarrollar la educación social a través del Internet y una Universidad Nacional Abierta.

Otros tipos de enseñanza: promover escuelas especiales para estudiantes minusválidos; redactar una ley básica de educación que rija todas las otras leyes educacionales posteriores, y sancionar una nueva ley que facilite la educación de las minorías.

En general, las sugerencias sobre política educacional presentadas por el CRRE fueron formuladas con el objeto de mejorar la calidad de la educación. Si bien el éxito económico ya no constituye el principio objetivo de la reforma educacional, algunas de las sugerencias de política, una vez puestas en práctica, deberían ejercer un impacto sobre el crecimiento económico. Por ejemplo, en el sistema actual, los estudiantes recién aprenden inglés cuando comienzas la escuela secundaria. Sin embargo, el Consejo propone que el inglés sea un curso obligatorio al nivel primario. Considerando que el inglés es el principal idioma del comercio internacional, esta política fortalecería la competitividad internacional de Taiwán.

Otro ejemplo es la política de fortalecer los conocimientos de idiomas y matemática de los estudiantes de los cursos vocacionales. Varias investigaciones han demostrado que los estudiantes con buenos conocimientos

básicos en estas materias se adaptan mejor a un ambiente económico que cambia rápidamente. Se espera que esta política, junto a la política de aprendizaje permanente y adiestramiento en el trabajo, mejore la calidad de la fuerza laboral.

Si bien el CRRE ha presentado su informe final, aún enfrenta por lo menos dos problemas en su ejecución. El primero es la falta de recursos. Según la constitución de Taiwán, el gasto para educación no debe ser inferior al 15% del gasto total del gobierno. Sin embargo, éste no ha seguido esa norma. Los recursos públicos asignados a la educación han sido inferiores al monto requerido o han sido utilizados para otros propósitos. Uno de los requisitos previos de una exitosa reforma educacional es contar con los recursos financieros para ejecutar las reformas necesarias.

El segundo problema es que el CRRE y el ME tienen diferentes perspectivas sobre la reforma educacional. Mientras que el ME ejecuta las políticas, la responsabilidad del CRRE es simplemente formular sugerencias de política. Ambas organizaciones tienen distintas opiniones sobre varios aspectos educacionales. En vista de estas limitaciones, el futuro del plan de reforma de CRRE sigue siendo incierto, y será necesario efectuar un análisis adicional de las acciones del gobierno.

Si bien el milagro económico de Taiwán es admirado en todo el mundo, su desarrollo no se ha producido en un vacío. Al evolucionar la sociedad taiwanesa, han surgido diversas expectativas acerca de la educación. La riqueza económica ya no constituye la única meta de la política pública de Taiwán. La democracia, la igualdad y el aprendizaje permanente para el crecimiento personal también se han convertido en parte de los valores de la

sociedad. El plan de reforma educacional presentado por el CRRE proporciona una oportunidad para que el gobierno, así como el público en general, discutan el futuro de Taiwán. A pesar de los desafíos, Taiwán goza de buenas condiciones para continuar su progreso en materia de desarrollo político y económico -y reforma educacional- en el siglo XXI.

(Tomado de artículo escrito por Flora F. Tien en la revista *Reforma Económica*, número 4).

SEMINARIO APRENDO 2001

Convocado por Acción Para la Educación Básica, se celebró el Seminario Aprendo 2001, bajo las premisas de los resultados de la nación sobre el tema de la educación.

Estas fueron parte de las conclusiones:

Un escaso presupuesto, mala formación de maestros, analfabetismo y deserción escolar, concentración de las funciones y un hecho que se hace cada día más evidente: la presencia de dos subsistemas, uno con mejor calidad, pero sólo reservado para los que pueden pagar, y otro con un rosario de calamidades reservado para los estudiantes pobres.

Al evento asistieron expertos del área junto a más de 1000 profesores del sector público y privado en el Seminario Aprendo 2001, organizado por Acción para la Educación Básica -EDUCA- y auspiciado por el Banco Popular. Son muchos los problemas que enfrenta la educación dominicana, pero es la falta de priorización lo que en alto grado ha impedido que se ejecuten acciones contundentes, que no necesariamente implica en todos los

casos contar con un mega presupuesto.

Los desafíos de la educación dominicana para los próximos diez años son muchos. Las prioridades que prevalecen son: Elevar el gasto en educación y hacer una distribución equitativa de él, garantizar la igualdad de oportunidades educativas con políticas claras y acordes con la realidad, especial atención al nivel inicial, la calidad de la educación a través innovaciones curriculares y la descentralización.

LO QUE HAY QUE CAMBIAR

Primero los recursos. El país tiene una pobre inversión de su Producto Interno Bruto (PIB) en educación: 2.5%, que está por debajo la mayoría de los países de América Latina, donde el promedio es de 3.8%. “Lo ideal sería a corto plazo la inversión de un 4% y si al año 2004 la República Dominicana por lo menos alcanza el promedio sería un gran éxito”. Pero también la distribución equitativa de los recursos cuenta. Actualmente la distribución del gasto educativo no responde a eso.

Garantizar la igualdad de oportunidades educativas deben ser el objetivo central de toda política educativa orientada a combatir la pobreza, pero ese objetivo está lejos de conseguirse, dijo el educador. En el período 1998 a 1999 se registró un incremento en la cobertura escolar: de un 70.6%, de los niños entre 6 y 14 años se pasó a un 85%; pero el nivel secundario no llegó a un 40%.

A pesar de este ligero aumento aún se está por debajo de los estándares internacionales y los pobres siguen recibiendo poca educación.

Mientras en la educación primaria los pobres

representan el 37% y reciben el 39% de los gastos públicos para este nivel; en el secundario el 77% del gasto beneficia a los no pobres y apenas un 23.5% a los pobres.

La desigualdad social se evidencia más cuando se compara que los pobres representan el 31% de la población en edad escolar de 5 a 24%, eso es sólo el 16% del total de gastos tanto público como privado en educación.

La Secretaria de Educación exige estándares de calidad a los colegios privados para que puedan operar que no aplica en sus propios planteles. “Tal vez el estudiante de un colegio no necesita que su colegio tenga biblioteca porque él tiene una en su casa, pero en otro que va a una escuela pública si la necesita”.

No se puede negar que hay condiciones distintas, pero no se puede aceptar que haya una educación para pobres, de inferior calidad. Tenemos que exigir calidad para todos, ya que un país no se desarrolla porque una minoría tiene instrucción.

PROFESORES GERENTES

Otra de las prioridades del sistema educativo dominicano es la capacitación de sus actores. La empresa más importante de un país debería ser la escuela.

Además de una gerencia moderna, la educación necesita estilos gerenciales innovadores que permitan un uso mucho más eficiente de los recursos. En ese sentido, la descentralización, con una amplia participación de la comunidad, puede ser una de las estrategias más adecuadas.

Esa descentralización debe ser entendida como una transferencia de responsabilidades, autoridad y recursos

para que en el marco de la política general conducida por el Ministerio de Educación, otras entidades más cercanas a las comunidades asuman con cierto grado de autonomía algunas decisiones y acciones en el proceso educativo.

Los actores de esa descentralización deben ser los profesores, los padres de familia, los estudiantes y la comunidad con el auxilio del Estado.

Esa participación no es nueva. Esta contenida en la Ley General de Educación y se concibe como el derecho que tienen todos los miembros de la comunidad educativa a formar parte en al gestión del centro educativo, de trabajar por su mejoría.

Lo que para otros países es una aspiración aquí lo tenemos pero no lo implementamos.

Para conseguir la materialización de la descentralización hay que iniciar la formación en gestión en los centros educativos empezando por sus directores, que se podrían convertir en pilares de ese proceso.

Es viable desarrollar un programa nacional de gerencia en la que participen representantes de empresas comerciales e industriales para que los educadores conozcan las técnicas y los recursos que utiliza el empresario con éxito. Eso no sólo le proporcionaría destrezas y conocimientos, sino le aportaría relaciones que luego le podrían servir para buscar oportunidades y recursos a favor de su centro.

SITUACIÓN DEL EDUCADOR

Los desafíos en capacitación de maestros son una prioridad urgente. En el período 1990-91, en el nivel básico

había 18,429 maestros, pero sólo el 83% tenía títulos, y en 98-99 de los 23,298, el 80.1% tenía título.

Lo anterior significa que en 1900 había 2,450 profesores sin titular y en 1998, 5,791, que representa un incremento de 3,341, de un total de 8,210 nuevos profesores.

El estimado de nuevos educadores es de 1,600 a 1,700 y en las escuelas normales para el año 2000 ingresaron 754. Hay que convenir que la situación es grave para el porvenir de la educación.

Es urgente dar un giro a la profesionalización del sistema en el reclutamiento de jóvenes talentosos con vocación, sin que esto signifique abandonar la formación en servicio, pero con el panorama descrito y el pésimo salario son pocos los que se animan.

La solución es cambiar el sistema de capacitación que ahora impera, donde básicamente la formación de los educadores se hace en servicio y su reclutamiento se hace sin titulación, sin formación y luego de que son incluidos en el sistema educativo es cuando se les da algún tipo de capacitación.

EL ANALFABETISMO

En los programas contra el analfabetismo hay que asumir una serie de prioridades también. Lo esencial es evitar que los niños terminen siendo adultos analfabetos, y esto supone ampliar la cobertura y la calidad de la enseñanza, pero hay que dirigir la atención con especial interés a la población no mayor de 45 años.

Dentro de ese grupo hay que privilegiar a los empleados o trabajadores por cuenta propia, porque son los que más

necesitan entender instrucciones; a los que tengan familia, ya que un padre alfabetizado procurará que sus descendientes lo sean; e insistir en el uso de las tecnologías para llegar a donde están los adultos analfabetos y no esperar que sean ellos los que vengan.

PLAN DE DESARROLLO

En la clausura del Seminario Aprendo 2001, 2020 profesores votaron para que se incluyeran en el Plan de Desarrollo estas prioridades:

- Aumento del gasto público
- Profesionalización de los sistemas de capacitación
- Calidad y eficiencia de los servicios educativos.
- Descentralización del sistema educativo
- Reducción del analfabetismo
- Modificación de los currículos para hacerlos más pertinentes y adecuados a la realidad dominicana.
- Ampliación de la cobertura de educación inicial.
- Definición de un plan de incentivos
- Garantía de acceso a la educación
- Establecimiento de un sistema de evaluación del desempeño docente
- Mayor participación y colaboración de la sociedad civil en la gestión de los centros educativos.
- Mejoramiento de los resultados del aprendizaje
- Definición de un programa de gerencia educativa
- Aumento de la inversión por alumno

- Continuidad de las pruebas nacionales.
- Establecimiento de estándares de calidad comparables con otros países.
- Diversificación de programas educativos

Inversión del PIB

El comportamiento
de la inversión en educación:

1991-1995	1.5
1996	1.9
1997	2.2
1998	2.5
2000	2.5

AULAS VIRTUALES PARA LA ENSEÑANZA (AVE)

RESUMEN EJECUTIVO

1.- EN QUÉ CONSISTE?

Es una respuesta tecnológica, consistente en el establecimiento y desarrollo de aulas transportables establecidas en furgones, equipadas con 10 unidades de computadoras interconectadas entre sí, configuradas con herramientas indispensables para la utilización de Internet, correo electrónico, videoconferencias, televisión y radio, además de otros programas básicos para su utilización. Las AVES están destinadas a apoyar y complementar la labor de los profesores y estudiantes del nivel básico. Cada AVE es una alternativa válida para acelerar, incrementar la equidad, la pertinencia y la calidad que reclaman al país los procesos de globalización y modernización en marcha.

2.- ¿CUÁLES SON SUS PROPÓSITOS?

Impulsar el proceso de apropiación tecnológica en la

educación básica, a fin de contribuir a superar sus limitaciones en equidad, pertinencia y calidad; creando un modelo capaz de articular soluciones en marcha con los recursos virtuales disponibles, coadyuvando a la producción de una generación de estudiantes con perfiles que se adecuen a las exigencias de la globalización económica y el desarrollo humano, a partir de una experiencia pedagógica placentera. Se procura, además, desarrollar aplicaciones tecnológicas que contribuyan a mejorar la tasa de promoción y a reducir la repitencia y la deserción escolar, impulsando las transformaciones curriculares habidas, con adopción de los enfoques que privilegia el currículum vigente, posibilitando que un número cada vez más creciente de niños reciba los beneficios de las TICs, como herramientas de alta rentabilidad pedagógica.

¿CUÁL ES EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y CULTURAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

1999

POBLACIÓN Y ECONOMÍA

Tasa de crecimiento poblacional del país	2.1%
Desempleo	16%
Analfabetismo	15%
Índice de Desarrollo Humano (IDH)	0.729%
Lugar en que se coloca el país en el IDH	87/174
Crecimiento del PIB	8.3%
Inversión Bruta Interna en Educación	16.6%
Exportación de Bienes y Servicios	7.3%

Importación de Bienes y Servicios	7.4%
-----------------------------------	------

SITUACIÓN EDUCATIVA

Cobertura Bruta en Educación Básica	100%
Cobertura Neta en Educación Básica	84.1%
Nivel de Escolaridad de la Población	5 años
Escolaridad de los Niños de 3 a 6 años de Edad	43%
Proporción de Niños Trabajadores de entre 7 y 14 años	14%
Niños Trabajadores que asisten a la Escuela	11%
Deserción Escolar Promedio	15%
Repitencia	5%
Promoción	80%
Sobreedad	28%
Años que emplea cada niño en Educación Básica	12.8%
Eficiencia Interna	63.4
Cantidad de Maestros Titulados en Educación Básica	80%
Relación Alumnos/Maestro	44/1
Gasto Anual en Educación	5.5%
Gasto Anual como Porcentaje del PBI	2.5%
Gasto Anual Promedio por Estudiante	RD\$729.00
Gasto Anual por Estudiante en Educación Básica	RD\$1,171.00
Aulas que requieren ser Reparadas	2,025
Aulas que deben ser Ampliadas	2,253
Aulas que deben ser Construidas	1,052

RESULTADOS DEL MONITOREO AL DESARROLLO CURRICULAR

Profesores que toman en cuenta o promueven:

Aprendizajes previos	14%
Trabajo en grupo	15%
Libertad y autonomía	60%
Investigación	68%
Uso de libros de texto	60%
Uso de otros recursos para el aprendizaje	14%
Participación, confrontación, análisis	7%





Una preocupación, convertida en obsesión, está presente en toda la obra: la promoción de las personas y el desarrollo del país dependen, esencialmente, de la cobertura de la educación, y de su calidad. Así lo afirma y defiende de forma reiterativa el Lic. Dennis R. Simó. Ningún país, en ningún tiempo y lugar, ha podido lograr altos niveles de desarrollo material y espiritual, si la mayoría de la población carece de un nivel adecuado de instrucción y de educación.